

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO



**FORMAS DE COMUNICACIÓN DE LAS MUJERES ORGANIZADAS DEL
MUNICIPIO DE SANTO TOMÁS, QUE SE Oponen AL PROYECTO
URBANÍSTICO IMPLEMENTADO EN LA ZONA POR EL GRUPO ROBLE EN
OCTUBRE DEL AÑO 2015**

PRESENTADO POR:

CARNÉ:

GARCÍA ORTEGA, JULIO CÉSAR

GO10007

ROCA PAYÉS, YOSSELINE VIOLETA

RP10022

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTES
EGRESADOS PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS EN PERIODISMO**

MsC. BEATRIZ ROSALES

DOCENTE DIRECTORA

MsC. YUPILTSINCA ROSALES CASTRO

COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADUACIÓN

27 DE JULIO DE 2017

CIUDAD UNIVERSITARIA

SAN SALVADOR

EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERDAD DE EL SALVADOR

MAE. ROGER ARMANDO ARIAS

RECTOR

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA

VICERRECTOR ACADÉMICO

INGENIERO NELSON BERNABE GRANADOS

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

MAESTRO CRISTOBAL RÍOS

SECRETARIO GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

MsD. JOSÉ VICENTE CUCHILLAS

DECANO

MsI. EDGARD NICOLÁS AYALA

VICEDECANO

Mstro. HÉCTOR DANIEL CARBALLO

SECRETARIO DE LA FACULTAD

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE PERIODISMO

LICDA. ARELI FRANCO RAMOS

JEFA DE DEPARTAMENTO DE PERIODISMO

MsC. YUPILTSINCA ROSALES CASTRO

COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADUACIÓN

MsC. BEATRIZ ROSALES

DOCENTE DIRECTORA

“En las formas de comunicación que andan por ahí se transparenta la memoria colectiva y la energía creadora; las rebeldías inmemoriales y los anhelos irrenunciables; los sentidos de la identidad popular que no son posibles de comprender sin haberse dejado seducir por el encanto de sus formas exteriores”.

Raúl Leis

Luis Felipe Ulloa

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁG
INTRODUCCIÓN	
I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	
1.1 Planteamiento del problema	7
1.2 Delimitación del objeto de estudio	11
1.3 Justificación	14
1.4 Objetivos	16
1.5 Preguntas guías	17
II. CONSIDERACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES	
2.1 Antecedentes del objeto de estudio	18
2.2 Paradigma teórico	21
2.3 Sistema de conceptos	26
III. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	
3.1 Carácter del estudio	32
3.2 Definición de la muestra	33
3.3 Justificación de la muestra	34
3.4 Técnica de generación de información	35
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	37
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1 Conclusiones	52
5.2 Recomendaciones	55
5.3 Fuentes consultadas	56
VI. ANEXOS	60

INTRODUCCIÓN

La presente investigación explica las formas de comunicación de un grupo de mujeres organizadas en el municipio de Santo Tomás, departamento de San Salvador, que se vincularon para luchar contra la construcción de un proyecto urbanístico en su localidad, llevado a cabo por una de las mayores empresas constructores del país. y de la región, y que tuvo como consecuencia la degradación ambiental de la zona.

El interés que reviste a este trabajo es encontrar las particularidades en las que las mujeres basaron su proceso de “lucha” y vinculación, como parte de su cotidianidad y de su interés colectivo.

El caso emblemático de Santo Tomás, no es el único de su tipo, en cuanto a la grave deforestación que provocan las construcciones de proyectos habitacionales, sino, más bien, un ejemplo de lo que se repite en todo el país. Es entonces fundamental identificar cuál es la base de la comunicación - necesaria para su proceso de resistencia- de las comunidades y organizaciones que enfrentan y retan a dichos proyectos para intentar detener los, cada vez mayores, impactos ambientales.

En esta investigación se pretende presentar un diagnóstico de dichas formas de comunicación, conocer las estrategias utilizadas por las mujeres organizadas, describir el trabajo que realizan y explicar los mecanismos de comunicación implementados para su propósito.

Con tal fin, se presenta el planteamiento del problema, mediante el que se describe el contexto en el que surge el proceso de comunicación de las mujeres organizadas, posteriormente se delimita el objeto de estudio de esta investigación, la justificación y objetivos de ésta y las preguntas claves que sirven de guía para llevarla a cabo. Lo anterior corresponde a la definición del objeto de estudio, que es el primer capítulo.

En el segundo capítulo se exponen los antecedentes de esta investigación, se formulan los planteamientos teóricos que la sustentan y se definen los conceptos utilizados.

Las consideraciones metodológicas, que es el capítulo tercero, permiten puntualizar el carácter del estudio, definir la muestra y su justificación y las técnicas mediante las que se obtiene la información.

Seguido, se presentan los resultados del análisis de la investigación. Y finalmente las conclusiones y recomendaciones necesarias para precisar lo estudiado.

Además, se detallan las diversas fuentes de consulta que respaldan este análisis y los anexos, con los que se comprueba parte del proceso realizado para determinar las formas de comunicación utilizadas por las mujeres.

I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Santo Tomás tiene una población que ronda los 25, 344 habitantes, se divide en 9 cantones, 14 caseríos, 56 colonias y 2 barrios. Las principales actividades de subsistencia de sus habitantes son el cultivo de café, caña de azúcar, hortalizas y frutas (según datos de 2015 de la municipalidad).

Éste es un de los municipio considerado “pulmón de la capital”, debido a que aún conserva extensos terrenos boscosos, por lo cual se ve muy asediado por empresas que buscan implementar proyectos urbanísticos, tal es el caso del Grupo Roble, una transnacional que en El Salvador -y en otros países de Centroamérica-, sin mayores complicaciones, ha logrado obtener los permisos necesarios para intervenir en lugares “rentables” para iniciar la construcción de casas, en total 60,000 solo en territorio salvadoreño.

Dicha empresa es reconocida también por ser propietaria de la cadena más grande de centros comerciales de la región, solo en El Salvador tiene 4 y es identificada por su paradójico logo de un árbol de Roble. Apuesta a intervenir sitios aparentemente seguros y fundamentalmente con amplios recursos que explotar: vegetación y agua.

Pero lejos de verse beneficiadas, las comunidades del municipio –que viven en condiciones de pobreza, subsistiendo fundamentalmente de la agricultura- ven amenazados sus recursos.

Pese a la oposición de las comunidades, la empresa logró obtener el permiso para ejecutar un proyecto en la zona en el año 2009, desde entonces ha talado un poco más de 40 manzanas de bosque para construir la primera etapa residencial. Como consecuencia: destrucción de lugares hábitat de diversas especies animales de la zona, como ardillas, aves, entre otros.

Otra problemática es la utilización del agua de la zona para abastecer a las nuevas casas “exclusivas” de la zona, en detrimento de habitantes de las comunidades que tienen años de residir en dicha localidad.

Lo anterior ha sido denunciado por residentes del Cantón El Porvenir, a través de conferencias de prensa, plantones, y otro tipo de manifestaciones. También iniciaron procedimientos legales ante el Tribunal Ambiental de San Salvador, demandando al Grupo Roble por delitos ambientales.

Las denuncias han sido acompañadas por organizaciones ambientalistas y ecologistas como el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA) y la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), mediante las que han logrado incidir en la opinión pública a través de la difusión de sus demandas en medios de comunicación que se interesan en el tema.

El conflicto denominado por las organizaciones como “socio-ambiental” ha continuado, y las comunidades organizadas siguieron protestando para evitar que su territorio se viera más afectado, causando disgusto en la empresa, a tal grado que demandó a una de las principales lideresas de las comunidades, Sonia Sánchez, quien tiene una amplia formación política, integrante de la organización Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST),

respaldada por el resto de personas que se oponen al proyecto, pero enfrentándose a una de las empresas con mayor capital/poder.

Actualmente la empresa busca construir una segunda etapa del proyecto urbanístico. Las mujeres organizadas se preparan para continuar con su lucha y lograr pararlo.

En esta investigación se busca develar las formas en que las mujeres han logrado comunicarse, desde lo interpersonal hasta las maneras en las que ésta se traduce en incidencia política. Se hace un énfasis en las mujeres, dado que son las que más han empujado la lucha.

Este es un estudio de caso que explica uno de centenares de procesos de comunicación que conllevan a la organización de las mujeres en defensa de su territorio, de la tierra, como ha sucedido en el departamento de Cabañas con la oposición a la minería -que dejó ambientalistas asesinados, según las comunidades, a consecuencia de su lucha-, o en la vecina Honduras donde se registró el crimen de la lideresa ambientalista y de origen Lenca, Berta Cáceres, en el cual estaría involucrada la empresa Desarrollos Energéticos (DESA).

Históricamente las empresas, que buscan explotar los bienes naturales para aumentar su capital, han visto a quienes se oponen a estos proyectos como sus principales enemigos, sin que las autoridades marquen precedentes para evitar más persecución, amenazas y muerte.

En la explicación de este caso se busca determinar la importancia de la comunicación entre las mujeres, cuyo objetivo es denunciar las cosas que les afectan, llegando a utilizar estrategias de incidencia como boletines, conferencias de prensa, reuniones locales, entre otras.

A través del estudio se sistematiza la incidencia de las mujeres, lo que les servirá a las comunidades, principalmente, pero también a organizaciones que trabajan en desarrollo local y en la defensa del medio ambiente.

1.2 DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Las formas de comunicación y luchas organizativas propias de habitantes del Cantón El Porvenir, en Santo Tomás, San Salvador, frente a los proyectos urbanísticos que implementa la empresa transnacional “Inversiones Roble”, es el objeto de estudio de esta investigación.

En este tema entran en discusión diversas variables o unidades de análisis, una de ellas, como se planteó en la descripción, es la Teoría de Usos y Gratificaciones, expuesta en los años 70, que plantea que las audiencias no asumen como propio todo lo que los medios de comunicación difunden, sino más bien “seleccionan los contenidos que les interesan a partir de sus necesidades”. (Halloran, citado por Terrero, 2006).

Posteriormente se consideró que, “en algún sentido la audiencia es activa, que mirar, escuchar y leer requieren de cierto grado de compromiso, de cierto tipo de elecciones, de cierto tipo de consecuencias. Se presupone que nos acercamos a los medios como seres sintientes” (Silverstone, 1999).

Esto según los teóricos se da debido a la participación de las personas en otros espacios, como organizaciones y también por la influencia de los líderes de opinión, puesto que ya no son solo los medios de comunicación los que están influyendo en sus comportamientos, formas de pensar o actitudes, sino también entran en juego otros actores.

Es así que en este caso se analizó la forma en la que influyen las personas organizadas, en la percepción que tienen el resto de habitantes, respecto al proyecto “Urbanización Brisas de Santo Tomás”.

Observando las prácticas culturales se logró comprobar las expresiones vivas de resistencia, de cuestionamiento, de combatividad. "Si bien no es posible asumir todas las manifestaciones del pueblo como una expresión crítica e independiente de su experiencia de clase, tampoco es posible negar toda manifestación cultural del pueblo y verla como mero reflejo de la cultura dominante" (Rose Marie Graepp, citada por Kaplún, 1985: 53).

Hay que considerar que las personas que se mantienen vigilantes del actuar de empresas transnacionales rechazan la influencia de los medios de comunicación masiva, tal como se enuncia en el modelo de los efectos condicionantes (Lazarsfeld, 1979).

Los efectos no son uniformes pues las personas estarían siendo afectadas de diversas formas por los mismos contenidos. Es decir, no todas las personas que se expongan a un contenido tendrán la misma percepción; quienes únicamente consuman lo que difunden los medios sobre una problemática ambiental, por ejemplo, serán apáticos a las luchas de los grupos en resistencia, pero quienes están vinculados a otros esfuerzos organizacionales podrán ser críticos a los contenidos con tendencia a los grupos dominantes.

Ese es otro elemento del análisis: el rechazo que tienen algunas personas a esta lucha organizativa para evitar el impacto ambiental, por ello se analizaron las razones por las que tienen una percepción distinta.

Pues si bien se reconoce la influencia que tienen la personas organizadas en el resto, no se puede desvirtuar que la comunicación sigue monopolizada y que por ello se difunde lo que a las personas con poder económico consideran (Orozco, 1994).

Particularmente en el municipio que se estudia, los medios de comunicación masiva de corte comercial, informaron sobre la posición del Grupo Roble, que, en un comunicado, denunció que “grupos con intereses políticos buscan desacreditar el proyecto, utilizando violencia física e incluso armas de fuego”; respecto a manifestaciones hechas por las comunidades o personas en resistencia.

Eleazar Díaz Rangel en su libro “pueblos subinformados”, asegura que el papel que juegan los más importantes diarios latinoamericanos incide de manera determinante a estabilizar el fenómeno de la subinformación.

Por antonomasia en El Salvador los medios están colmados de propaganda comercial, con elevados porcentajes de avisos de productos o empresas... Esta gran prensa se preocupa fundamentalmente de incrementar sus ganancias anuales.

Se trata de periódicos desarrollados como empresas capitalistas, no hechos para satisfacer las exigencias y necesidades del lector, sino para atraer más anunciantes, su principal fuente de ingreso (Díaz Rangel, 1967).

Este análisis tuvo como objeto estudiar detalladamente la forma en la que se vincula y relacionan las y los habitantes del cantón El Porvenir frente a una problemática que les afecta directamente, de la cual la mayoría está consciente, pero otro sector no dimensiona.

1.3 JUSTIFICACIÓN

La investigación dedicada a las formas de comunicación de las mujeres organizadas frente a un proyecto urbanístico permitió explicar uno de varios casos que se dan en El Salvador ante el aseo a los bienes naturales, de grandes empresas transnacionales.

Un estudio de casos de este tipo permite sistematizar las estrategias que utilizan las comunidades para fundamentar una comunicación que les lleve a la organización para “luchar” contra estos proyectos que ponen en peligro su entorno, dados los impactos ambientales que causan. Contar con documentos que revelen las diversas estrategias que utilizan, permitirá a las y los habitantes del municipio, enfrentar nuevas problemáticas de este tipo.

En el caso de determinar las razones de la sólida comunicación y organización de las mujeres este proyecto de investigación explicará por qué es este grupo poblacional el que impulsa más la defensa de su territorio.

Hasta ahora, el departamento de periodismo de la Universidad de El Salvador no cuenta con una investigación de esta índole, por lo que ésta refuerza los conocimientos y sirve para profundizar el tema aún más en próximas investigaciones.

Se vuelve necesario que, como resultado de esta indagación, el Departamento de Periodismo cuente con un documento que sistematice las luchas de las que poco se habla en los medios de comunicación tradicionales, pero que son una realidad y que como investigadores se está obligado a profundizar.

Entre las razones de este equipo investigador para abordar el tema también estuvo el profundizar en otro ámbito de la comunicación que no es muy explorado en las investigaciones, nos referimos a la recepción. En este caso, también interesó introducir un elemento novedoso, que es la comunicación sin la intervención directa de los medios de comunicación, ese aspecto si bien será necesario mencionarlo en el algún momento no es nuestro objeto de estudio sino la interacción generada desde las personas afectadas.

Se trata de una investigación realizable, dado el acercamiento de los investigadores con algunos líderes y lideresas de las comunidades afectadas.

Este primer ejercicio de exploración en las formas de comunicación de comunidades organizadas será un insumo para futuras investigaciones que se realizan en esta casa de estudios.

1.4OBJETIVOS:

GENERAL

-Diagnosticar las formas de comunicación que utilizan las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás en su oposición al proyecto urbanístico del Grupo Roble

ESPECÍFICOS

-Determinar la estrategia que implementan las mujeres del municipio de Santo Tomás para denunciar la problemática ambiental generada con el proyecto urbanístico

- Describir el trabajo de las mujeres para enfrentar el proyecto del Grupo Roble

-Develar los mecanismos de comunicación que les permita organizarse frente a este tipo de proyectos

1.5 PREGUNTAS GUÍAS

¿Cuáles son las formas en las que se comunican entre sí las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás?

¿Qué estrategias de comunicación utilizan para oponerse al proyecto urbanístico?

¿Qué tanta incidencia generan las comunidades del municipio de Santo Tomás para intentar detener el proyecto urbanístico que les afecta?

II. CONSIDERACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES

2.1 ANTECEDENTES DEL OBJETO DE ESTUDIO

Considerando que el objeto de estudio de esta investigación son las formas de comunicación de las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás, que se oponen al proyecto urbanístico implementado en la zona por el Grupo Roble, iniciaremos planteando los orígenes de la problemática.

En el año 2015 el Grupo Roble se enquistó en el municipio, considerado uno de los “privilegiados” por sus extensos terrenos boscosos, e inició la tala de 40 manzanas de árboles para la construcción de una residencial que llamaron, en un principio, “Brisas de Santo Tomás”, lo que se hace constar en diversas fotografías de residentes.

El interés por el lugar no empezó ese año, sino en 2009, a finales de la gestión del expresidente Elías Antonio Saca, cuyo ministro de medio ambiente, Carlos Guerrero, autorizó la construcción. Las comunidades denunciaron que el permiso otorgado por el Ministerio de Medio Ambiente era por un año, por lo que debía ponerse en marcha en el 2010; sin embargo, se hizo en 2015, lo que las llevó a señalar que éste estaba vencido al momento de su ejecución, y que entonces la empresa debió presentar un nuevo estudio de impacto ambiental, dados los cambios en el terreno y medioambientales.

A inicios de ese año grupos organizados en defensa del medio ambiente denunciaron, a través de varias conferencias de prensa, los impactos generados por el proyecto, hasta

volverse en la opinión pública, con algún tipo de interés en estos temas, un caso emblemático de la degradación ambiental generada por grandes empresas.

Sin embargo el grupo empresarial logró concretar la construcción de más de 400 casas, para lo que tuvo que talar 40 manzanas de bosque.

Para octubre de 2015 las denuncias y cuestionamientos hacia el proyecto persistieron, pese al aval de las autoridades del gobierno central y local.

Este trabajo busca responder a algunas interrogantes como ¿de qué manera lograron las comunidades vincularse para hacer frente a la problemática?

Entre los antecedentes de investigaciones de este tipo se encontró que a la fecha de elaboración de este trabajo no existe ninguno similar, dado que hay pocas, o nulas, tesinas que aborden el ámbito de producción de la comunicación en las comunidades y, en específico, basado en cómo la comunicación se utiliza como herramienta de incidencia.

Si bien existen al menos 21 trabajos de investigación en la Universidad de El Salvador sobre el municipio de Santo Tomás, la mayor parte de éstos son de carreras como administración de empresas, ingeniería civil, salud, y otras.

Entre esos trabajos está “Modelo de gestión para los proyectos comunitarios bajo la coordinación del Centro de Desarrollo Económico Social (CDES), en el municipio de Santo Tomás” (Gómez, Morales y Ramírez: 2008) que formula una herramienta administrativa para el referido centro. Aunque aborda la situación de vida de las comunidades del

municipio, no se enfoca en las formas de comunicación de éstas, sino en las cuatro asociaciones que integran el centro, que es su objeto de estudio.

Otras investigaciones versan sobre la alimentación de los habitantes del lugar, sobre educación, los niveles de embarazos no planificados, entre otros.

El “estudio de la situación de los desechos sólidos y las implicaciones sobre la salud de los habitantes del cantón Casitas, del municipio de Santo Tomás del departamento de San Salvador” (Panameño, Ventura y Vásquez: 1995) explica los impactos de la ausencia de un sistema de manejo de desechos sólidos (para ese momento), y principalmente cómo esto impacta en la salud de sus habitantes. Si bien en el caso de esta investigación de Ecotecnología, el objeto de estudio son las personas, aún no se acerca a la delimitación que se hace en la presente investigación.

Se hace referencia a ese último trabajo de investigación dado que se centra en el Cantón Casitas, uno de los más afectados por la tala de árboles efectuada por el Grupo Roble.

Santo Tomás, es uno de los casos emblemáticos del impacto ambiental que genera la construcción de urbanizaciones -como se ha dicho-, que en El Salvador provoca altos índices de degradación y que mientras se sigan autorizando, más comunidades como las aquí descritas seguirán utilizando la comunicación como la vía de “resistencia”.

2.2 PARADIGMA TEÓRICO

Un paradigma es un conjunto de elementos epistemológicos, teóricos, conceptuales y coherentes que sirven a la comunidad de investigadores de una determinada rama científica (Kuhn, 1971).

Otros autores como Ritzer (1975) plantean que un paradigma es “una imagen fundamental del objeto de estudio dentro de una disciplina. Sirve para definir lo que debe estudiarse, qué cuestiones deben preguntarse, cómo deben preguntarse y qué reglas deben seguirse al interpretar las respuestas obtenidas. Define e interrelaciona los casos ejemplares, teorías, métodos e instrumentos que existen dentro de ella”.

Es decir, el paradigma es la perspectiva con la que se analizará algo, situando sus características.

Para el caso de esta investigación se utiliza el paradigma interpretativo, basado en el proceso del conocimiento; con lo que se da una interacción entre sujeto y objeto (Miranda Ruíz, citado el 17 de octubre de 2014). Para este caso el sujeto son las mujeres organizadas frente al proyecto urbanístico y el objeto sus formas de comunicación.

Una de las derivaciones de dicho paradigma es la fenomenología, que se aplica a esta investigación.

Partiendo del rechazo al planteamiento de que “la teoría general de la información o de la comunicación nada tenga que ver con la filosofía” (Sánchez, 1978:43) diremos que a esta investigación interesa conocer no solo algunos aspectos de la realidad que envuelve al objeto de estudio, sino tener una mirada más amplia. Lo anterior lo encontramos en la

fenomenología, caracterizada por “prestar atención a todos los aspectos de la realidad comunicacional, sin dejar de lado, a priori, ninguno fuera de su consideración” (León en Benito 1991:816)

El enfoque fenomenológico, planteado por Edmund Husserl (1859-1938) parte de la duda. “Hay que dudar de todo, frente a la afirmación arbitraria, esto es, que no se pueden admitir concepciones radicales, prejuicios, mitos, valores fijos e inalterables antes de tratar un fenómeno de la realidad”, señala Husserl.

El aporte de la fenomenología es la construcción social de la realidad que, en este caso, está reflejada en un problema socio ambiental.

Para detallar las formas en las que se comunican y hacen incidencia las mujeres de Santo Tomás, las causas de esto y lo que se deriva de dichas prácticas, se hace uso de diversas disciplinas de las ciencias sociales y el enfoque fenomenológico “entiende inmediatamente una interpretación totalitaria de las situaciones cotidianas” (J. Sheiffert, citado por Tena Suck y Rodolfo Rivas, 2000:38), que son las que, a través de vías como la observación y entrevistas, permitirán detallar lo que sucede, de manera holística.

Además, tiene su punto de partida en los enfoques de la metodología cualitativa, expresada en las prácticas investigativas de la actualidad.

El referido método plantea que así como la ruptura estadística intenta ir a las cosas mismas, a los hechos desnudos, transparentando la ideología que la cosa traía, la ruptura lingüística deconstruye la noción ideológica para reconstruir con sus fragmentos un concepto científico (Ibañez: 1979:19).

Quizá el aspecto más relevante del planteamiento de Ibañez, referido a esta investigación, es que: “el propio discurso se constituye en el objeto privilegiado de la investigación: el lenguaje no es solo un instrumento para investigar la sociedad, sino el objeto propio del estudio, pues al fin y al cabo, el lenguaje es lo que constituye o al menos es coextensivo con ella en el espacio y tiempo” (1979:42).

Las maneras de comunicación, el uso del lenguaje, la construcción de significados es lo que interesa a este estudio, que ejemplifica lo que sucede en otros casos similares. La profundidad en las prácticas de comunicación dadas en Santo Tomás, permite determinar si es efectiva o no.

Una de las ideas primordiales de las que parte este trabajo es que cada persona, en el proceso de la comunicación, es tanto comunicadora como perceptora.

José Heliodoro Jiménez (La ciencia de la comunicación en América Latina-José Heliodoro Jiménez: 48) plantea que cada persona “cuando le llega una señal en forma de clave, debe ante todo saber descifrarla, para poder percibir (comprender) su significado. Pero las condiciones físicas y sobre todo síquicas en que se encuentra el perceptor, le hacen interpretar en diferente forma.

Existe una diversidad de maneras de concebir una misma realidad, pero en el caso de las mujeres de Santo Tomás está claro que la tala de árboles se traduce en impactos a su ecosistema y medios de vida.

Jiménez agrega que “después de interpretar el mensaje, éste causa en el perceptor una determinada reacción que puede traducirse en una respuesta. Para transmitir esa respuesta, el perceptor tiene que cifrarla y luego comunicar, convirtiéndose así en comunicador”.

Para el caso que se plantea en esta investigación, la acción-reacción es de protesta, de incidencia, siendo emisores de la denuncia de la situación que les afecta.

Si bien se ha planteado una acción colectiva, interesa saber el rol que juega cada persona organizada, fundamentalmente gracias a la comunicación, para hacer frente a la problemática, para lo que debe haber una comunicación interpersonal.

Jiménez plantea que cuando ésta se da, las personas se alternan en sus papeles de comunicador y perceptor. A la respuesta que se da a cada mensaje se le denomina “comunicación de retorno” muy importante, por cuanto indica cómo están interpretando los mensajes.

Mensajes, ideas, afirmaciones o negaciones, que no llegan directamente, según lo planteó Paul Lazarsfeld y otros teóricos, en los años 40.

La influencia no va directamente de los medios al individuo, sino que llega a la mayoría de las personas a través de un número pequeño de personas informadas que filtran las noticias para todos los demás, los llamados “líderes de opinión” (Lazarsfeld, citado por José Carlos Lozano, 2003: 48)

Lazarsfeld, en conjunto con otros investigadores como Berelson y Katz, desarrollan así el enfoque de la influencia personal (también llamado el enfoque de los efectos limitados), que destaca la importancia de los contactos personales sobre la exposición a los medios de comunicación, o del flujo de la comunicación en dos pasos, que enfatiza el proceso de circulación de información y opinión de los medios a los líderes y de estos a sus seguidores.

En este caso, pese a que en los medios de comunicación tradicionales, no se habla de las afectaciones que provoca la tala de árboles en uno de los principales pulmones de la capital, son los y las líderes de opinión quienes los señalan a su comunidad, que ante la realidad concreta decide organizarse.

2.3 SISTEMA DE CONCEPTOS

La comunicación es la principal vía por la que las personas establecen relaciones, expresan sus ideales, creencias, dan continuidad a prácticas desarrolladas en su localidad.

Comunicación interpersonal

Para ello se vuelve necesaria la comunicación interpersonal que es el nivel donde se produce la relación humana directa con mayor intensidad y es el más efectivo en la comunicación humana. La comunicación interpersonal es un indicador del funcionamiento de las relaciones interpersonales.

En el proceso de la comunicación interpersonal las personas operan de un modo activo, cada cual reflexiona, valora, expresa, tanto verbal como extraverbalmente sus pensamientos, ideas, estados emocionales, experiencias y vivencias personales.

La comunicación interpersonal utiliza tres canales o vías: verbal, vocal y visual. Ésta se logra sin medios técnicos o con muy poca tecnología y se concreta con la forma que hoy se conoce como conversación cara a cara, según Pedro Manuel Zayas Agüero.

Otros autores definen la comunicación interpersonal como:

“Una interacción que tiene lugar en forma directa entre dos o más personas físicamente próximas y en la que pueden utilizarse los cinco sentidos con retroalimentación inmediata”.

“Es una interacción que implica intercambio de información verbal y no verbal entre dos o más participantes en un contexto cara a cara”.

“Es una forma de relación interpersonal que comprende el intercambio de información sobre la realidad. Implica la organización de la interacción entre las personas, la transmisión de experiencias y la aparición y satisfacción de necesidades espirituales”

Todas estas definiciones tienen las características siguientes:

Interrelación entre fuente y receptor, las personas que intervienen son participantes activos, -es un intercambio directo, cara a cara, existe un intercambio verbal y no verbal, diálogo entre dos o más sujetos, secuencia de acción y reacción.

Retroalimentación, representan un rol socialmente reconocido, expresándose como personas, es un espacio para contenidos subjetivos: opiniones, sentimientos, motivaciones deseos y objetivos (conocimientos, datos), poco grado de reglamentación en las frecuencias, formas y contenidos de los mensajes y escasa mediación tecnológica o no tiene en cuenta medios técnicos.

La comunicación interpersonal es una interacción social entre personas en la cual se forman, construyen, desarrollan y realizan las relaciones interpersonales.

Comunicación popular

Es la comunicación popular, la esencia del resultado de esa interacción. La comunicación popular es una práctica social en relación con el movimiento social; por lo tanto, trabajar la comunicación es trabajar el espacio comunicativo al interior del proceso social por el que las organizaciones y sujetos populares van construyendo una alternativa al poder, según lo plantean Raul Leis y Luis Felipe Ulloa, citando un boletín del Programa Nacional de Comunicación Popular, de Lima (1989).

Comunicación alternativa

Esto constituye una forma alternativa de hacer comunicación, donde no hay una interferencia de los medios masivos.

La comunicación alternativa se define como lo que es diferente a lo ya establecido, en este caso la que surge en la comunidad.

Lo común que se hace comunitario se muestra entre realidades complejas dentro de la cotidianidad de las personas que comparten alguna cosa que pertenece a todos.

Según Quintana Cabanas, la comunicación comunitaria encuentra su cobertura teórica y técnica en el ámbito disciplinar de la Pedagogía Comunitaria, al igual que la educación comunitaria. De la misma manera que aquella que se sitúa en el marco de la educación social, ésta lo hace dentro de la Pedagogía Social, y por tanto comparte su mismo carácter científico y sus mismos principios y planteamientos metodológicos.

Por otra parte, puede afirmarse que el propósito de ambas no es otro que ocuparse de los aspectos educativos del desarrollo comunitario. El campo de acción e intervención de la comunicación comunitaria puede constituirse como un marco de referencia indispensable para activar el desarrollo de una acción comunitaria participativa.

Las prácticas de la educación comunitaria también son vías para ejercicio de la democracia y la ciudadanía, ya que la misma está relacionada con lo común de la ciudad y de sus espacios, con lugares compartidos por los ciudadanos.

Para Rosa Ytarte, la comunicación y la ciudadanía revelan su relación en dos conceptos o términos generales, que reconocen los ciudadanos de una determinada comunidad y que la comunicación comunitaria reconoce.

El primero de ellos, es la posibilidad de pertenencia, es decir cuando los ciudadanos hacen apropiaciones de un lugar, cuando hay capacidad de transitar y formar parte de una ciudad, pero desde la participación, desde la pertenencia a hacer suyas sus problemáticas.

La segunda, es la posibilidad de construir identidad, es reconocer su derecho al ejercicio de la representación en lo público, de ser plural en la ciudad, en la comunidad.

Y un tercer término, la posibilidad de universalización como una capacidad para acceder a lo común humano entendido como valor, como posibilidad de trascender lo local y participar de la globalidad de los conocimientos.

Participación comunitaria:

Surge entonces la participación comunitaria, donde las actividades son acciones ejecutadas que se realizan por los ciudadanos en la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes, según Esperanza Gonzáles, 1996.

Agrega que la participación ciudadana es la intervención de ciudadanos en la esfera pública, en función de intereses sociales de carácter particular.

Sin embargo, para la educación comunitaria no hay un límite definido entre la “participación Ciudadana” y la “participación Comunitaria”, ya que la participación misma ha hecho que los ciudadanos que pertenecen a un espacio común, reconozcan y ejerzan gestiones desde la participación ciudadana.

Actualmente, la “participación política” no deja de estar presente, su función es impulsar la intervención de ciudadanos a través de ciertos instrumentos (voto, acción popular, cabildo abierto etc.) para concretar y establecer en sus acciones bajo certeza democrática y así garantizar su ciudadanía civil.

La comunidad como espacio de intervención social, donde los ciudadanos amplían su protagonismo en la reflexión de su acción colectiva, va construyendo su propio discurso sobre lo necesario a transformar, busca formas y procesos sociales que les sirven de modelos para sus acciones y respuestas a sus necesidades. Así mismo, las comunidades una vez organizadas, buscan apoyo y permiten la intervención de organizaciones, para transformar y garantizar un trabajo comunitario más social.

Lucha organizativa:

A través de la participación la ciudadanía busca incidir y lo hacen mediante la organización, la cual se concibe como la articulación de esfuerzos para alcanzar un objetivo común. Así se identifican diversas “banderas de lucha” entre ellas las que tienen que ver con los temas ambientales, debido a la expansión capitalista en diferentes actividades extractivas e industriales con fuerte impacto ambiental que ha sido resistida por la conformación de nuevos movimientos sociales.

América Latina ha estado marcada por la emergencia y la trascendencia de las luchas sociales y los movimientos populares. La última década del siglo XXI fue una etapa en movimiento para los sectores populares.

Por un lado, por la generalización de la protesta social, la emergencia y reactivación de movimientos sociales que expresan y nutren la crisis del neoliberalismo y amplían el horizonte democrático en la región. Por el otro, porque, a diferencia de la década anterior, la emergencia de gobiernos reformistas en varios países plantea para las organizaciones sociales nuevos desafíos y nuevos horizontes de acción.

Las vinculaciones entre lo social y lo político, entre la autonomía y la integración al gobierno, entre la lucha institucional y extrainstitucional, son objetos de intensos debates que atraviesan al conjunto de las organizaciones populares y se prolongan en las ciencias sociales, plantean Massimo Madonesi y Julián Rebón.

Líder de opinión:

En ese proceso los líderes juegan un rol trascendental al estar mayormente informados y generar opinión sobre un tema en particular.

Los líderes transmiten la información ya procesada a sus respectivas esferas sociales que las adoptan como suyas y las utilizan en función de lo que el líder de opinión les haya dado como contexto, de acuerdo con lo planteado por Paul Lazarsfeld (1940).

Son los líderes de opinión los que generan un sistema indirecto de comunicación y transmisión de información.

Lazarsfeld (en sus investigaciones de las elecciones presidenciales estadounidenses de 1940) encontró que los medios masivos de comunicación no tenían una influencia decisiva en los votantes, sino que estos eran persuadidos mayormente por miembros de sus grupos primarios o de referencia a los que consideraban líderes de opinión.

III. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

3.1 CARÁCTER DEL ESTUDIO

Estamos frente a una investigación cualitativa, que buscó conocer mejor la realidad en estudio y su entorno, las causas y consecuencias de la misma.

En este enfoque la recolección de datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes- sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos-. También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades... La atención se centra en las vivencias de los participantes (Sampieri y otros, 2010: 9)

Considerando que este análisis es de carácter cualitativo es, por tanto, interpretativo, porque analiza la realidad en estudio a partir de su contexto y de valoraciones subjetivas pero que devienen de una realidad concreta, conociendo el núcleo de las personas o grupos.

Este modelo asigna diversas características al individuo: interactivo, comunicativo, compartidor y socializador de significados (Pérez Gloria, 2004, Investigación cualitativa, retos e interrogantes).

La realidad que viven las mujeres de Santo Tomás, que se toman como muestra, no es distinta a la que experimentan mujeres organizadas de otros municipios, pero lo que buscó esta investigación fue adentrarse en las particularidades de este caso y describir las formas en las se comunican para llevar a cabo su proceso organizativo.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos... (Sampiere y otros, 2010:81).

3.2 DEFINICIÓN DE LA MUESTRA

Para esta investigación la muestra son las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás, departamento de San Salvador, afectadas por un proyecto urbanístico. De este universo se seleccionó a diez, para lo que se establecieron ciertas características.

Entre las particularidades de las mujeres seleccionadas para la muestra de este análisis, es que hayan sido o estén siendo afectadas directa o indirectamente por el proyecto urbanístico –esto implica que vivan en las zonas aledañas- que se hayan organizado para enfrentarlo y que sean parte activa de la organización. Las edades que se consideraron son entre los 18 y 70 años, debido a que esta diversidad y amplitud permitió identificar los diversos factores que influyen en las formas de comunicación de dichas mujeres.

3.3 JUSTIFICACIÓN DE LA MUESTRA

Con la muestra no se buscó generalizar los resultados, o representar a la población (Daymon, 2010, citado por Sampiere y otros, 2010:395) sino tener diversos elementos que permitan acercarse lo más posible a esa realidad.

“El objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad, ni la estandarización”.

Se consideró que la muestra es representativa para tener una aproximación a lo sucedido en el municipio de Santo Tomás con el Grupo Roble, a través de lo expresado por las mujeres que son parte del proceso de comunicación.

3.4 TÉCNICA DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN

Observar la realidad concreta y particular de las mujeres de Santo Tomás permitió un acercamiento a la cotidianidad y describirla de manera más efectiva.

En este caso se hizo uso de dos técnicas de recolección de la información: la entrevista cualitativa y semiestructurada.

La entrevista cualitativa fue entonces una conversación provocada por los entrevistadores, realizada a partir de un plan de investigación, en un número considerable, que tiene una finalidad de tipo cognitivo, guiado por el entrevistador, con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado (Corbetta , 2007:344)

Este tipo de entrevista permitió establecer un acercamiento con las personas que se han tomado como muestra. La conversación sostenida permitió conocer qué fenómeno se da en la localidad, qué influye para que las personas decidan organizarse, cómo lo hacen, que códigos utilizan, qué expectativas tienen y hasta dónde pretenden llegar.

El entrevistado no es ocasional; éste es elegido por sus características, señala Corbetta. Por ello en esta investigación se consideró a un grupo de 10 personas, todas mujeres, que son parte de la organización. Conversar con dicho grupo permitió obtener elementos de la realidad de manera generalizada y provocó un acercamiento a ésta.

-Entrevista semiestructurada:

En este estudio interesó adentrarse a la realidad de las mujeres y su vínculo; y para ello se consideró necesario establecer cierta confianza entre las entrevistadas y los entrevistadores.

Una entrevista estructurada, cuyo guión de preguntas es prácticamente cerrado, no aportaría lo necesario para lograr tal por propósito, por lo que se definieron los contenidos que interesa abordar en la entrevista.

“El entrevistador puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular las preguntas. En un tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la manera que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerla en los términos que le parezcan convenientes, explicar su significado, pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo considere necesario y establecer un estilo propio y personal en la conversación”, (Corbetta 2007: 352, 353).

Finalmente esta investigación hizo un uso fundamental de la observación para identificar los rasgos característicos de estas mujeres y determinar sus formas de comunicación.

IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La decisión de organizarse de las mujeres del municipio de Santo Tomás, que se han considerado en esta muestra, surge de un proceso previo de vinculación y trabajo en otros temas. Si bien no existía una estructura de comunicación entre ellas, y hacia afuera, esa experiencia adquirida les permitió tener un proceso efectivo.

El Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST) surge en el año 2001 con la tragedia de los terremotos de enero y febrero de ese año, como lo explicó Sonia Sánchez, una de sus integrantes. “Es como algo sistemático... nacemos desde la necesidad de que se nos acompañe en la reconstrucción de nuestras viviendas”.

En el caso de la Asociación de Mujeres Jóvenes Ameyalli, surge en 2007, inicialmente su trabajo se centró en temas como derechos sexuales y reproductivos y género.

A esas dos organizaciones pertenecen las mujeres cuyos casos son analizados. Su proceso organizativo avanzó y es así que en el año 2015 los líderes de las comunidades afectadas por la construcción de una residencial les llaman para “activarlas”, agregó Sonia Sánchez.

“Lo hicimos con el conocimiento previo que teníamos de otra temática pero del cual hacíamos uso”, expresó Marcela López, del colectivo Ameyalli, cuya organización se centró más en la campaña de comunicación.

A partir del conocimiento, el empoderamiento de sus derechos y la conciencia de clase (concepto marxista que define la capacidad de los agentes que pertenecen a una clase social de ser conscientes de las relaciones antagónicas económicas... que los condicionan), las mujeres apoyan a las comunidades directamente afectadas por el proyecto urbanístico,

generando mecanismos de comunicación, ya establecidos, pero abordados a su manera, para tratar de detener la tala y la construcción.

Se trata de un proceso de resistencia a un sistema establecido que beneficia al poder económico y pone en desventaja a los sectores con una posición social inferior, debido a sus bajos ingresos y poca capacidad adquisitiva.

Se necesita entonces revisar ese proceso desde la “otredad”, desde sus vivencias. Como plantea Jesús Martín Barbero “es necesario mirar también el proceso desde el otro lado. Porque el proceso de enculturación no revela en últimas su sentido más en la experiencia de los dominados, en la manera como las clases populares la resintieron y la resistieron” (Barbero, 1987: 103).

Ese proceso de resistencia vino dado por diversos aspectos: conocimientos y experiencias similares, en otros donde la comunicación fue clave. Santos López, del cantón Chaltepe, ya había experimentado una situación similar en su comunidad, lo cual le llevó a que se sumara.

“Nos involucramos porque me llaman para que participe en esta lucha. Fue bastante duro... Viendo la deforestación uno sabe que por eso no hay agua, y entonces me pareció demasiado aunque ellos creen que con “el pisto” pueden ver de menos al pobre... Nosotros tuvimos la experiencia con Ciudad Dorada (proyecto residencial)”.

El proceso fue encabezado por las y los jóvenes, como lo reconoce Griselda López, de Ameyalli. “Quizás esa lucha en mucho fue hecha por jóvenes, porque la mayoría lo éramos. Incluso había un compañero, Esteban, que trabajaba de repartidor, de dejar encomiendas,

entonces él iba a marcar y si le llamaban él llegaba. Otros compañeros también que se dedican a la agricultura estaban allí pero había gente que su día libre se iban para el lugar”.

Respecto a las estrategias de comunicación de estas mujeres, se encontró que no tenían un plan de trabajo sistemático, o una estructura organizativa activa para trabajar directamente en la defensa del territorio que talaban; sin embargo lograron identificar los talentos de cada una para delegarse tareas, lo que hacían conforme la situación se presentaba.

Esmeralda López, del colectivo Ameyalli, explicó que “al principio nos tomó de sorpresa, quizás no teníamos un plan de trabajo, empezamos a trabajar, íbamos al terreno y no sabíamos qué íbamos a hacer; entonces, a partir de ir avanzando en esta lucha constante, diaria, ahí íbamos retomando, de los errores íbamos aprendiendo. Nos enfrentamos varias veces a los policías, a los guardias de seguridad de la empresa (Grupo Roble). Esas cosas que pasaban hacían que nos reuniéramos y tomáramos algunas medidas. Poco a poco nos íbamos organizando porque no sabíamos de los permisos, ni de la tala. Esta lucha fue rápida. Partimos de prueba y error”.

Las personas mayores, por su parte, aportaron su experiencia histórica, como Yolanda Orellana, quien estuvo vinculada a la lucha insurgente durante la guerra en El Salvador. Esas características generaban que se les viera como lideresas, identificadas a partir de la organización.

A la gente “a la que más sigue la comunidad” era a quienes se avocaban para hacer la denuncia. Las personas que ya tenían un proceso organizativo desde hace años eran quienes tenían ya un posicionamiento y a quienes el resto consideraba como una líder de opinión.

Eran ellas las que se encargaban de convocar a la comunidad para las actividades que se realizaban y eso les daba un rol importante.

“Eran personas que ayudaban en la movilización y en la lucha. Sobre todo que es gente que es respaldada por la comunidad y que todas las mujeres de MOMUJEST las vemos como lideresas, porque han sido parte del proceso de liderazgo; sin embargo, hay quienes cuentan con respaldo y responsabilidades”, explicó Sindy López.

Otras personas identifican que el liderazgo lo asumieron colectivamente.

Sonia Sánchez considera que “es fácil, porque es la persona que lleva la voz de mando, porque la gente le sede la toma de decisión”. Y agrega que “es la credibilidad con la que han trabajado, la transparencia con la que han hecho las cosas lo que genera incidencia”.

En esta realidad podemos ver reflejada la Teoría de los Flujos de la Comunicación en dos Pasos, de Paul Lazarsfeld, quien postuló que “la mayoría de la gente obtiene su información y conforma sus opiniones sobre asuntos de tipo social y político, en forma indirecta, a través de tales líderes, quienes transmiten a sus seguidores sus propias percepciones”.

Fue el rol de este liderazgo el que permitió que hubiese cohesión.

Las mujeres narraron que el proceso inició a partir de la resistencia de la comunidad El Porvenir, directamente afectada por el proyecto, posteriormente ellas se sumaron y finalmente fueron quienes asumieron todo el liderazgo, debido a la división que generó la misma empresa.

“Grupo Roble con la municipalidad se dio a la tarea de dividir a la comunidad”, aseguró Griselda López.

“A mucha gente le prometieron calle, escuela y muchas cosas más, con la condición de que no se opusieran a este plan habitacional. Hasta la fecha no hay nada de eso”, agregó Reina Ortíz, de MOMUJEST.

Al cabo de un tiempo, la situación generó cansancio, sobre todo en las mujeres, como lo reconoció Joshi Leban, de Ameyalli.

La mayoría de mujeres jóvenes sostienen que enfrentaron mucho riesgo por involucrarse en este proceso, varias de ellas, como Esmeralda López y Griselda López, fueron amenazadas por agentes de seguridad y representantes de la empresa, por lo que tomaron algunas medidas de prevención, sobre todo en la comunicación entre sí.

Los mecanismos para la comunicación entre las personas organizadas fueron diversos – y marcados por la situación de vulnerabilidad- ; entre ellos, el uso de las redes sociales, como WhatsApp y Facebook, y las reuniones presenciales; éstas últimas fueron consideradas como la única vía totalmente segura para hablar de temas más delicados o sensibles. El mecanismo de la comunicación “cara a cara” fue implementado permanentemente.

Además, en las reuniones planificaban algunas acciones y evaluaban lo realizado.

Todas las entrevistadas coinciden en que las reuniones las tenían semanalmente, pero en algunos momentos de crisis, como cuando cerraron los accesos al lugar de construcción, se reunían a diario y se turnaban para mantenerse en el lugar, utilizando otros mecanismos para hacer frente al proyecto, como el cierre de los accesos “con palos, cercos y pancartas” de denuncia.

Para las personas organizadas “no importaba la hora”, si era necesario acudían al lugar.

“Recuerdo una ocasión, en la que ya habían talado varios árboles y nos llamaron y nos dijeron miren, vénganse, y solo nos poníamos tenis, short, una camiseta y nos íbamos. Estamos como a un kilómetro. Es una zona muy sola. Íbamos el grupo de mujeres de las dos organizaciones. Hacíamos comentarios de que tenemos 22, 23 años y era como que andábamos en la guerra...”, explicó Griselda López, de Ameyalli.

Otra particularidad es que las acciones de incidencia las adoptaban a partir de las medidas que tomaba la empresa constructora, como por ejemplo las publicaciones en redes sociales y la elaboración y entrega de volantes, mediante lo que explicaban lo que sucedía en la zona.

Yolanda Orellana, la mayor de las integrantes de las organizaciones, agregó que se reunían para hacer el llamado, por medio de megáfonos, para que las personas acudieran al lugar. Todo esto a pesar de la falta de recursos económicos.

“Cuando una organización se moviliza no es porque se tenga dinero, sino porque uno ve la injusticia que se cometen contra los pobres”.

Lo hacían, afirma, para contrarrestar lo que la empresa decía a la población para tratar de convencerla sobre los beneficios del proyecto.

La inseguridad o vulnerabilidad marcó este proceso, debido a la lucha organizativa. Una de las situaciones que enfrentaron, según lo narró Joshi Leban, es que sospechan que les intervenían el teléfono, por lo que las llamadas las utilizaban sobre todo para convocar a las actividades de protesta. En algunos momentos hicieron uso de claves para escribirse y reducir el riesgo, así lo explicó Adela Handal, una de las jóvenes de Ameyalli.

Entre otras de las dificultades que señalaron las mujeres entrevistadas fue la brecha generacional, que provocaba que no todas pudieran acceder a las redes sociales, en particular las personas mayores. Además, la falta de recursos económicos, se convirtió en un obstáculo para la comunicación telefónica.

Pese a ello, fue en el encuentro de intereses que las mujeres se mantuvieron cercanas y firmes, desde la organización social.

Y es que “en las solidaridades duraderas y personalizadas de la cultura barrial y de los grupos artísticos, en los graffitis y en la música juvenil, en los movimientos de mujeres y de pobladores en condición de pobreza, se perciben los resortes de una institucionalidad nueva, que fortalece la sociedad civil” (Barbero, “De los medios a las mediaciones”, 1987:10)

Otra forma de comunicación de la problemática la encontraron retomando tradiciones populares como las alfombras de “Semana Santa” para tratar de sensibilizar a la población de Santo Tomás de las consecuencias del proyecto urbanístico. A pesar de no ser personas religiosas, y más bien críticas de las ideas que divulga la iglesia sobre “el menosprecio a lo que es ser mujer”, lograron que muchas personas entendieran lo que sucedía.

“En internet buscamos una frase de la biblia que se relacionara con el desastre ambiental y sí hallamos uno bien claro, que es Isaías 24:5, que se nos quedó, y habla de cómo los grandes destruyen la naturaleza por una ganancia y la gente muy conmovida nos decía es cierto, la gente miraba y se detenía y decía les vamos a apoyar”, recordó Sonia Sánchez.

Incluso aportaron a que los líderes religiosos de la localidad, de pensamiento más conservador, cambiaran su postura respecto al proyecto y empezaran a cuestionarlo en las

misas. Al punto que en el año 2016 la pastoral social de la iglesia realizó una marcha con los centros educativos sobre el tema ambiental, según lo explicó Marcela López.

Estas prácticas han sido teorizadas por Raúl Leis y Luis Felipe Ulloa, quienes afirman que “las fiestas populares son eventos que permiten a los grupos humanos explicar simbólicamente su vida cotidiana y trascenderla en los cantos, danzas e invocaciones. Ligan el pasado y el presente. Lo imaginativo y lo real. Lo sagrado y lo profano... la vinculación entre las fuerzas ocultas y la naturaleza entera. La cultura vivida se hace cultura espectáculo en el cual participan. Pero todo esto es solo un hecho transitorio. Como canta Serrat: *Y con la resaca a cuesta vuelve el pobre a su pobreza, vuelve el rico a su riqueza y el señor cura a su misa*” (Leis y Ulloa, 1990: 58 y 59)

Todas las mujeres entrevistadas narraron que esa fue una de las acciones de incidencia más significativas, al igual que una amplia marcha que llamaron “De luto por Santo Tomás”, la cual generó un impacto en las comunidades que desconocían la situación, según lo explicaron.

Marcela López agregó otro elemento comunicativo o de denuncia, como la pega de afiches en las casas.

Conforme a lo que iba sucediendo en la comunidad, las mujeres tomaron la decisión de trascender la denuncia de lo local a lo nacional, reconoce la mayoría de entrevistadas, por eso con el apoyo y asesoría de la organización ambientalista Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA) y la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) realizaron conferencias de prensa.

La vocería en dichas conferencias la sumió Sonia Sánchez. Otras de las mujeres, sobre todo las más jóvenes, asistieron a entrevistas en medios de comunicación que generaron un espacio para difundir los impactos del proyecto urbanístico, consiguiendo que más organizaciones sociales, e incluso funcionarios públicos como el entonces Procurador para la Defensa de los Derechos Humanos, David Morales, conocieran sobre lo que ocurría y brindaran apoyo.

Pero las mujeres ya habían enfrentado una experiencia con los medios de comunicación masiva. En el año 2015, cuando inició la tala de 40 manzanas de bosques vírgenes (llamado así en una producción audiovisual de la UNES antes de que se diera la tala), cuando realizaron una protesta, el Canal 21 acudió a dar cobertura al evento. Sin embargo la mayoría de las entrevistadas se quejó de que la nota producida por ese medio enfatizó la postura de la empresa, que negaba los impactos de la deforestación, se jactaba de los beneficios del proyecto y acusaba a las comunidades de “invadir propiedad privada”.

Hay que considerar que las personas que se mantienen vigilantes del actuar de empresas transnacionales rechazan la influencia de los medios de comunicación masiva, tal como se enuncia en el modelo de los efectos condicionantes de Lazarsfeld (1979).

Pues si bien se reconoce la influencia que tienen en el resto de personas las mujeres organizadas, “no se puede desvirtuar que la comunicación sigue monopolizada y que por ello se difunde lo que a las personas con poder económico consideran” (Orozco, 1994).

Considerando lo anterior, encontraron en las redes sociales una plataforma para llegar a más personas y enviar el mensaje directo sobre su denuncia; para lo cual tomaron en cuenta, sobre todo, el conocimiento de Joshi Leban, una de las integrantes de Ameyalli, de

nacionalidad nicaragüense, pero que vivió durante un tiempo en Santo Tomás y experimentó la problemática de acceso al agua, el cual aseguran las entrevistadas se ha agudizado debido a que se prioriza en abastecer a los proyectos urbanísticos de empresas como Roble.

Leban, recordó que para ese momento las redes sociales no tenían tanto impacto como en la actualidad. “Ahora todo el mundo está conectado”, resaltó. Sin embargo las consideró como una estrategia importante para difundir la demanda porque “al luchar contra el gran capital” los medios masivos no les daban cobertura.

“De no haber sido por las redes no habríamos tenido la oportunidad de informar porque sí teníamos el apoyo de gente de fuera pero nuestra batalla era adentro”, agregó Leban.

“No solo lo que viene del pueblo se contamina y deforma, también el pueblo deforma y resignifica los ‘grandes temas’... De todo ello resulta un lenguaje nuevo que, por un lado, goza en los adjetivos rimbombantes, pero por el otro se acomoda a su ritmo, su ironía y su descaro” (Barbero: 1987: 116)

Es entonces que se crea una pequeña red de información entre la comunidad afectada y las mujeres organizadas, para que la situación fuera difundida en las redes sociales, compartiéndose de manera empírica información de última hora de lo que ocurría respecto a la disputa entre Roble y las organizaciones, fotografías y videos de amenazas y manifestaciones. Pese a que la calidad técnica de los productos informativos no era la más alta, si lograron tener mucho “alcance” (palabra utilizada en el ámbito de las redes sociales para definir el número de personas que ven las publicaciones de una cuenta).

Es a través de “múltiples y riquísimas formas que andan por ahí” que los sectores populares y las comunidades, como las de Santo Tomás, “muestran y comparten las claves y códigos que les son propios, logrando expresar aquellas profundas intuiciones vitales a través de las cuales van modelando los perfiles de su identidad. En ellas se transparenta la memoria colectiva y la energía creadora; las rebeldías inmemoriales y los anhelos irrenunciables; los sentidos de la identidad popular que no son posibles de comprender sin haberse dejado seducir por el encanto de sus formas exteriores” (Leis y Ulloa, 1990: 10).

En ese momento la comunicación comunitaria fue “vital” no solo para denunciar la problemática ambiental y las agresiones, sino también para hacer notar el poder que tienen las empresas dentro de las municipalidades, recalcó Leban.

La estrategia en las redes sociales versó en la creación de una página o “fan page” llamada “Cantón El Porvenir te necesita”, la cual luego pasó a llamarse “Santo Tomás te necesita” (considerando que la problemática no era únicamente para un cantón, sino para todo el municipio e incluso el país, según lo explicaron). Además utilizaban mensajes claves -como decir que el permiso, mediante el cual la empresa hizo la construcción, estaba vencido- y lo expresaban a través de afiches.

Las convocatorias a manifestaciones también las hacían a través de las redes y la mayoría de entrevistadas afirmaron que este mecanismo de comunicación también les permitió generar alianzas con otras organizaciones.

Y es que “con la formación de las masas urbanas se produce no sólo un acercamiento del conjunto de las clases populares, sino la desarticulación del mundo popular como espacio de lo Otro, de las fuerzas de negación del modo de producción capitalista. Y esa incursión

de las clases populares en las condiciones de existencia de una 'sociedad de masas' llevará al movimiento popular a una nueva estrategia de alianzas. Como si la nueva experiencia social tendiera a formar una nueva visión, una concepción menos frontalmente cuestionadora: La de una sociedad que puede ser formadora de a poco, la de una sociedad que puede llegar a ser más justa" (Barbero, 1987: 171 y 172)

Según explicó Joshi Leban utilizaron técnicas como "la onda expansiva" que consistía en que cada publicación de la página la compartían todas las personas que eran parte de las organizaciones, o también el "post de alerta", que utilizaban para informar sobre algo trascendental o de peligro que había ocurrido.

Aunque ninguna tenía conocimiento académico o teórico del uso de este tipo de plataformas supieron utilizarlas de manera empírica. "La tecnología, aún la más sofisticada, es solamente una herramienta útil para la recuperación de la voz de las grandes mayorías, pero también es un arma para atenuarla dependiendo de quién la controle y cómo la maneje. Empiezan a pasar al baúl de la obsolencia las categorías "medios masivos", "grupales" e "interpersonales" que se usaron durante muchos años para referirse a los medios de comunicación (Leis y Ulloa, 1990: 10).

Las publicaciones las hacía Joshi Leban, quien canalizaba toda la información que surgía desde las comunidades. Ella también reconoce que en algunos momentos sus detractores usaban las redes sociales en su contra, al escribir comentarios que cuestionaban su resistencia al proyecto; sin embargo, optaron por utilizar como mecanismo de seguridad guardar las capturas de pantalla para identificar de dónde provenían y evitar un posible riesgo a su integridad.

Las entrevistadas coinciden en que cada persona de la organización aportaba desde sus conocimientos, en el caso de las redes sociales fueron las jóvenes las que más contribuían, debido a que son quienes mejor manejan estas plataformas virtuales.

Las mujeres mayores aportaron desde su conocimiento y experiencia en la organización.

Si bien las mujeres enfatizan en que fue su lucha social la que aportó a visibilizar la problemática. “La presión de la organización de cada municipio y el respaldo por el trabajo, no solo por lo del medio ambiente, generó el acercamiento de los (pocos) medios de comunicación”, según explicó Reina Ortíz.

Como consecuencia de la difusión de la problemática la empresa, Grupo Roble, inició un proceso de judicialización de algunas personas voceras, como Sonia Sánchez, por delitos relacionados a la difamación y calumnia, pues argumentaba que las mujeres mentían al señalar que el permiso de construcción estaba vencido y también sobre las consecuencias negativas del proyecto.

Es en ese momento es cuando más organizaciones respaldan el proceso en Santo Tomás y más personas se dan cuenta de lo que sucedía.

Cuando inició el proceso de judicialización, la UNES también dio acompañamiento legal. El caso que más tiempo llevó en tribunales fue el de Sonia Sánchez. Asimismo, la Red de Defensoras acompañó el proceso organizativo de las mujeres de Santo Tomás.

Como uno de los principales resultados del proceso de organización, basado en la comunicación popular, las mujeres consiguieron incidir en que la población conociera más de la problemática ambiental, lo que provocó que la empresa cambiara el nombre de la

residencial que antes llamaron “Brisas de Santo Tomás” y ahora “Sierra Verde” (nombres que parecen una bofetada si se considera que lo que más afectaron fue el medio ambiente).

Es “observando las prácticas culturales (que) se logrará comprobar las expresiones vivas de resistencia, de cuestionamiento, de combatividad. "Si bien no es posible asumir todas las manifestaciones del pueblo como una expresión crítica e independiente de su experiencia de clase, tampoco es posible negar toda manifestación cultural del pueblo y verla como mero reflejo de la cultura dominante" (Kaplún,1985: 53).

Las prácticas de “resistencia” las mantuvieron las mujeres las que -ante la salida de quienes al principio estaban en el proceso- permanecieron activas. En palabras de Sonia Sánchez esto se debe a que son ellas “las que más tienen el arraigo con la tierra, con nuestras costumbres, con la cultura, que los hombres”. Además de esto la concientización y formación política de las mujeres de MOMUJEST y Ameyalli les han permitido continuar.

La mayoría de mujeres entrevistadas concuerdan en que si bien las formas de comunicación utilizadas fueron efectivas, hubo desaciertos. Uno de ellos fue exponer a personas como Sonia Sánchez, que enfrentó dos demandas del Grupo Roble y finalmente fue absuelta de los cargos.

Adela Handal reflexionó que por seguridad es importante dejar de lado el perfil personal, porque “cometimos el desliz de que nos identificaran fácilmente, es ahí donde surgen las demandas”.

Es importante “no centralizar la vocería porque si no se personaliza la lucha y viene la criminalización. También buscar personas que tengan influencia en el municipio. Es importante identificar quiénes pueden ser voceros en esta lucha”, agregó Marcela López.

Otro aspecto relacionado con la seguridad es que, según lo reconoce la mayoría, no consideraron medidas para resguardar su integridad. Sonia Sánchez explicó que recientemente identificaron que muchas de las mujeres que participaron en este proceso sufrieron agresiones, como persecución, secuestro y violación sexual, y que han entendido que pudo estar vinculado a su lucha, debido al contexto y los tiempos cercanos en los que se dieron los casos.

Contar con información clara y fehaciente sobre este tipo de proyectos es otro elemento que reconocen que es importante reforzar, para poderlo difundir y generar mayor credibilidad.

La generación de una estrategia comunicacional más sistematizada, cuya base sea la comunicación comunitaria, es otra de las experiencias adquiridas, aseguraron. “Todo suma y todo podemos generar contenido valioso. No hay nada mejor que contar historias desde tus propias vivencias”, resalta Leban.

Todas las mujeres concluyen que frente a las amenazas de empresas Grupo Roble que buscan continuar con las construcciones en el “único pulmón” de San Salvador continuarán con el proceso, tomando en cuenta las lecciones aprendidas.

“Esto no ha quedado hasta aquí, esta causa no está archivada”, esa es la idea principal que mantienen las mujeres, quienes pese al cansancio que generó este primer proceso, destacan la experiencia adquirida y afirman que están más preparadas para enfrentar una situación similar.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

Las formas de comunicación de las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás, en San Salvador, están basadas en la comunicación popular, que nace y se expresa en su cotidianidad y en la necesidad de encontrarse entre sí, con el propósito de defender su territorio de la voracidad de las empresas constructoras, como Grupo Roble. Entre esas expresiones de comunicación popular se encuentran afiches, volantes, pancartas, marchas, plantones, protestas, y la creación de una red de información desde la comunidad. Además de aprovechar momentos como la Semana Santa, cuando realizaron una alfombra para expresar su rechazo al proyecto urbanístico y denunciar sus consecuencias.

Los procesos organizativos que las mujeres tuvieron, previo a la problemática ambiental en Santo Tomás, aportaron elementos para la ejecución de una efectiva comunicación entre sí y ante la población.

A pesar de no contar con una estrategia de comunicación sistemática, las mujeres lograron mantenerse unificadas para incidir entre la población del municipio, y a nivel nacional, sobre las graves consecuencias de la tala de bosque que hizo Grupo Roble para la construcción de viviendas de alto costo, que no benefició a las comunidades del lugar sino a personas externas con la capacidad adquisitiva.

Las jóvenes involucradas en este proceso de comunicación aportaron desde la creatividad, la vitalidad y el conocimiento del uso de nuevas plataformas con las que lograron comunicar lo que sucedía en su localidad y hacer que trascendiera a otros sectores.

Las redes sociales fueron una de las principales vías comunicación entre las mujeres de Santo Tomás, sobre todo de las jóvenes, pero también fue la principal plataforma de denuncia, a falta de cobertura de los medios de comunicación tradicionales de carácter comercial o la tergiversación de la información que hicieron por responder a los intereses del gran capital.

El apoyo de organizaciones ambientalistas permitió que las mujeres organizadas de Santo Tomás lograran generar una estrategia de denuncia de la problemática de su localidad ante los medios de comunicación, siendo solo los de interés en temas sociales los que dieron espacio para que expresaran lo sucedido.

Las mujeres mayores con su experiencia y liderazgo aportaron en la movilización y en las maneras de comunicación interpersonal, propias de la comunicación popular, a enfrentar el conflicto socio-ambiental generado por la deforestación que hizo la empresa constructora.

La estrategia de denuncia que utilizaron las mujeres fue efectiva y permitió que la empresa tomara medidas para tratar de desvirtuar los señalamientos al proyecto, como el cambio del nombre de la residencial de “Brisas de Santo Tomás” pasó a llamarse “Sierra Verde”.

El principal resultado de su incidencia es que marcaron un precedente en la lucha por la defensa del territorio, a través de la denuncia, dado que en adelante empresas como Roble reconsiderarán sus estrategias para ingresar a las comunidades y ofrecer “desarrollo”, a cambio de la tala de árboles para la construcción de viviendas- de alto costo- y hacer creer que esto no generará graves impactos ambientales.

La falta de recursos económicos para comunicarse entre sí dificultó la comunicación de las mujeres de Santo Tomás; no obstante, demostraron que el “cara a cara” sigue siendo la

manera más efectiva para comunicarse y expresar sus anhelos, emociones, luchas y resistencias.

5.2 RECOMENDACIONES

A las mujeres organizadas del municipio de Santo Tomás:

Sistematizar, desde sus propias narrativas, la experiencia de comunicación popular que tuvieron durante el proceso desarrollado en la organización frente a la construcción del Grupo Roble.

Compartir con la comunidad y las organizaciones vinculadas, la experiencia sistematizada del proceso de comunicación, con el propósito de que identifiquen las principales conquistas y desafíos ante procesos similares que se den en la localidad.

Tomar medidas de seguridad para evitar poner en riesgo su integridad física y emocional.

Evitar centralizar la vocería de denuncia para que no se repitan casos como la judicialización de las lideresas.

A los medios de comunicación:

Generar mayores espacios de difusión de problemáticas ambientales y advertir sobre las amenazas al territorio y a las lideresas por su lucha en defensa ambiental.

A la academia:

Elevar la investigación y teorización sobre la comunicación popular, con énfasis en la realidad salvadoreña.

5.3 FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRÁFICAS

Barbero, Jesús Martín, (1987), “De los Medios a las Mediaciones”, página 135.

Corbetta, Piergiogio, (2007), “Metodología y técnica de investigación social” paginas 344
352, 353.

Heliodoro Jiménez, José “La ciencia de la comunicación en América Latina”, pagina 48.

Hernández Sampieri, Roberto, (2010), “Metodología de la investigación” página 9.

Kaplún, Mario, (1985) “El comunicador popular”, página 53.

Leis, Raúl y Ulloa,Luis,(1990),” Esas formas de comunicación que andan por ahí”, página
10, 58 y 59.

Meletske, Gerhard, (1965) “Sicología de la comunicación Colectiva”. Quito, Ecuador. Ed.
CIESPAL. Página 20.

Pérez Gloria, (2004), “Investigación cualitativa, retos e interrogantes”.

Rendón, José Carlos, (1996), “Teoría e investigación de la comunicación de masas”,
México, página 48.

HEMEROGRÁFICAS

Deras, Carlos Ernesto (2005) “La fenomenología como paradigma de investigación de la
comunicación”, revista humanidades, pág. 82, 83, 86.

ARCHIVOLÓGICAS

Gómez, Morales y Ramírez, “Modelo de gestión para los proyectos comunitarios bajo la coordinación del Centro de Desarrollo Económico Social (CDES), en el municipio de Santo Tomás”. (2008), tesis.

Panameño, Ventura y Vásquez, “Estudio de la situación de los desechos sólidos y las implicaciones sobre la salud de los habitantes del cantón Casitas, del municipio de Santo Tomás del departamento de San Salvador”. (1995), tesis.

FUENTES EN LINEA:

Florián Noreña, Ricardo, (1996) “La participación un mecanismo para el desarrollo”, [eduteka.icesi.edu.co>gestorp>recUp](http://eduteka.icesi.edu.co/gestorp/recUp), guía.

Gratol Acevedo, Gloria Lisbeth, (2010) “Educación para la ciudadanía. La educación comunitaria y la participación ciudadana: debates actuales de la transformación social en Iberoamérica”, revista, Universidad autónoma de Madrid-España.

Madonesi, Massimo y Rebón, Julián (2011), “Una década en movimiento”, Colección Perspectivas. CLACSO Coedidciones, <https://www.clacso.org.sv>

Martínez Terrero, José (2016), “Teorías de comunicación”, <https://files.pedagogia-latinoamericana13.web>.

Pérez, Gloria (2004) “Desafíos de la investigación cualitativa”, <http://www.researchgate.net>

Silverstone, Roger (1995), “Audiencias Activas una nueva era”,
<https://mediosfera.wordpress.com>

Zayas Agüero, Pedro Manuel, (2008), “La comunicación Interpersonal”,
<https://www.eumed.net/librosgratis/2010f/879/La%20comunicacion%20interpersonal.html>

FUENTES ORALES:

Handal, Adela (2017), residente del Barrio Las Mercedes, Cantón El Carmen #1, Santo Tomás, San Salvador 30 de mayo de 2017

Leban, Joshi (2017), San Salvador 1 de junio de 2017

López, Esmeralda (2017), residente de Colonia San José 2, Santo Tomás, San Salvador 30 de mayo de 2017

López, Griselda (2017), residente de Colonia San José, kilómetro 10 de la carretera, Santo Tomás, San Salvador 13 de mayo de 2017

López, Marcela (2017), residente de Colonia San José, Santo Tomás, San Salvador 29 de mayo de 2017

López, Santos (2017), residente de Cantón Chaltepe La Cruz, San Salvador 31 de mayo de 2017

López, Sindy (2017), residente de Colonia San José 2, Santo Tomás, San Salvador 30 de mayo de 2017

Ortíz, Reina, residente del Cantón Rosa María, Santo Tomás, San Salvador 30 de mayo de 2017

Orellana, Yolanda (2017), residente de Santo Tomás, Calle Alberto Masferrer, a 1 km de residencial Sierra Verde, San Salvador 30 de mayo de 2017

Sánchez, Sonia (2017), residente de la Colonia San José, kilómetro 10 de la carretera, Santo Tomás, San Salvador 13 de mayo de 2017

ANEXOS

Anexo 1: Entrevistas

Entrevista 1:

Nombre: Sonia Sánchez

Edad: 42 años

Residencia: Colonia San José, kilómetro 10 de la carretera, Santo Tomás

¿En qué momento consideraron que era importante la organización ante la construcción de la empresa en esta localidad?

Lo que pasa es que ese proyecto lo venían tramitando desde el 2012 que empezaron rumores, en 1999 compraron el terreno y en el 2012 empezamos a escuchar los rumores de que la empresa Roble venía a Santo Tomás.

La municipalidad, junto con las organizaciones sociales, las ADESCO se decidió trabajar la ordenanza de uso y ocupación de suelo, a partir también de un estudio científico que hizo Geólogos del Mundo, hicieron muestra y los llevaron al laboratorio para ver qué tipo de suelo era. A través de ese estudio es que se trabaja la ordenanza de uso y ocupación de suelo, y se puso “candados” de donde había que construir y dónde no.

Entonces la zona donde Roble construye, donde estaban tramitando los permisos, según la ordenanza, era un espacio de tierra para la agricultura o como reserva forestal, porque de los 9 cantones El Porvenir es el único rico en agua, es muy húmedo.

En el 2007 llega ARENA al poder. Entonces ellos modifican la ordenanza de uso y ocupación de suelo, argumentando que en el municipio es necesario hacer un ordenamiento

territorial, entonces quitan la tipificación de zona agrícola o forestal, por zona para construir, sin que nos enteramos, todo lo hicieron 'bajo de agua'.

Después nos enteramos que el mismo día que hicieron la modificación a la ordenanza mandan una carta a Roble diciéndole que ya pueden continuar en la búsqueda de sus permisos, que ya el candado que no les permitía avanzar ya había sido quitado. Se van al Ministerio de Medio Ambiente a presentar el estudio de impacto ambiental, donde en el 2009, justo cuando ARENA pierde las elecciones del gobierno central, el ministro de medio ambiente da una serie de permisos ambientales y uno de ellos es el de Santo Tomás. Ellos se enteran que pierden las elecciones vienen y dan los permisos.

Nosotros revisando ese permiso que dio el ministerio de medio ambiente hay una clausula que dice que se requiere un año para iniciar el proyecto y si no tienen que reiniciar el proceso, entonces ese era nuestra argumento para nosotros decir que era un permiso vencido y si está vencido no hay permiso, entonces a partir de eso es que eran nuestras denuncias, o sea un permiso de marzo de 2009 y ellos inician en marzo de 2015 con la tala de árboles son casi seis años, fue ahí que empezamos a hacer la denuncia, hubo varias conferencias de prensa que nos apoyó CESTA, la UNES, en organizarlas y todo y empezamos a dar las entrevistas.

Quisiera que fuéramos un poco antes al momento en la denuncia se hace pública y es cuando ustedes empezaron a escuchar rumores, ¿qué hicieron? ¿Empezaron a pensar en la organización o qué pasó en ese momento?

Es como algo sistemático, MOMUJEST nace en el 2001 con los terremotos, nacemos desde la necesidad de que se nos acompañe en la reconstrucción de nuestras viviendas, y ahí nos

incorporamos en las ADESCOS de nuestras comunidades y empezamos a buscar el mejoramiento de nuestras comunidades, y posteriormente pasamos a otras estructuras de toma de decisión que el gobierno municipal, entonces gobernado por el FMLN, había abierto como las intercomunales el consejo de desarrollo local, entonces ahí nos metemos, en el 2004 viene una organización de mujeres acá, a mi me piden el apoyo en la organización de mujeres trabajadoras de maquila, teníamos los contactos con las diferentes mujeres y fue que me quedé en 2004 a 2009, trabajando, incorporándome, aprendiendo todos el enfoque de género, feminista, porque yo tenía todo un enfoque de desarrollo local pero no desde nosotras las mujeres, pero ya desde 2004... nos metemos en toda la participación de diagnóstico y uso de suelo, en la ordenanza y todo.

Entonces ya teníamos conocimiento de ese proyecto que venía, que estaba estacando por ahí, lo único que también nos quedó es que también nos quedamos dormidos, ya en el 2014 empiezan los rumores nuevamente que el proyecto viene y que hay necesidad de denunciar y todo, se buscaron reuniones con la ministra, la ministra dijo de que no podía pronunciarse porque estábamos en pre elecciones, pero ella decía que no quería que pensarán que estaba favoreciendo al FMLN.

Dijo que pasando las elecciones ella se iba a pronunciar pero que no nos preocupáramos porque permisos no tenían, pero justo domingo son las elecciones, lunes aparecen las motosierras, más de 20, aparecen a las 7 de la mañana empiezan a “llorar” las motosierras en las 40 manzanas de terreno y es ahí donde nos llaman los líderes y nos dicen ´miren, necesitamos apoyo´.

Compañeras de Ameyalli y de MOMUJEST se fueron a la zona, donde unos compañeros quitaron a los trabajadores de la empresa 14 motosierras; 3 de ellas se las llevaron para donde la Ministra de Medio Ambiente, Lina Pohl. Ella les preguntó qué hacían allí. Dicen que hizo que llamó a la policía ambiental, pero a la fecha no ha llegado...

Posteriormente el grupo de abogados de Roble vino al juzgado a poner la denuncia por robo y llevaban nombres específicos, ahí todavía no manejaban los nombres de nosotros, sino el de uno de los compañeros.

Es a partir del 3 de marzo de 2015 que los líderes de las comunidades llaman y nos activan a varios del municipio. Ameyalli y MOMUJEST nos metemos en el rollo, con otros líderes comunitarios, con mucha fuerza en el municipio, vinculados al FMLN pero en el transcurso solo nos fuimos quedando las mujeres, acompañando a la comunidad que está sufriendo ya los impactos y era el colectivo Ameyalli y nosotras. Entonces los líderes del FMLN se empezaron a quedar.

Al inicio de todo esto éramos más de 40 personas metidas día y noche tratando de que no se siguieran botando árboles, pero poco a poco se fueron desligando cuando por lo menos la municipalidad decía que era gente tirapiedras que nos oponíamos al desarrollo del municipio, porque lo que traería era empleo, desarrollo económico, entonces empezaron a denigrar nuestro trabajo y decían que el FMLN andaba ardido porque había perdido las elecciones...

Para nosotros fue molesto, indignante, porque a quiénes habían llamado inicialmente eran a ellos, después fue que nos llamaron a nosotras, pero nos dejan la carga a las mujeres, a las dos organizaciones de mujeres.

Nosotras con convicción, con ideología decidimos mantenernos.

Buscamos generar incidencia en la comunidad porque lo que nos dimos cuenta es que hay una pasividad de involucrarse en la defensa del territorio, y nos preguntábamos por qué, y llegamos a la conclusión de que no hay información, no hay educación de preservar los recursos naturales, entonces la gente es apática, la gente no escuchaba.

Para semana santa planificamos hacer una alfombra, aunque nosotras no somos católicas.

Lo hicimos y ahí se vinculó hasta gente evangélica. Como teníamos imágenes de los árboles talados mandamos a hacer fotografías enormes, hicimos un mural para cuando la gente pasara viera las imágenes de lo que sucedía en Santo Tomás.

En internet buscamos una frase la biblia que se relacionara con el desastre ambiental y sí hayamos uno bien claro, que es Isaías 24:5, que se nos quedó, y habla de cómo los grandes destruyen la naturaleza por una ganancia y la gente muy movida nos decía es cierto, la gente miraba y se detenía y decía les vamos a apoyar.

El 5 de abril hicimos una marcha “luto por santo tomas” donde íbamos vestidas de negro a las 6 de la tarde nos empezamos a concentrar en punto específico y recorrimos todo el casco del municipio denunciando lo que estaba pasando alertando a la gente. Llegaron más de 150 personas.

Todos se sumaron, vino gente de todos lugares, llevamos batucada ya llegando a la alcaldía recibimos el primer ataque desde la municipalidad; le quebraron el parabrisas al carro que llevaba a la batucada que eran niños y jóvenes.

El fin de la marcha era recorrer todo el casco urbano de Santo Tomás para dar a conocer la problemática.

¿Qué otras acciones de incidencia realizaron?

Ya con la otra actividad que realizamos el 14 de abril cerramos una de las entradas eran tres entradas y ellos habían puesto un dique al río y las gente de las zonas vive de los cultivos y con ese dique no llegaba agua de los cultivos de las personas de las zonas es decir las hortalizas ellos nos decían se nos están marchitando los cultivos es que Roble había puesto un dique al río y con pipas se estaban llevando el agua a saber para donde entonces dijimos tapemos entonces, ahí surgió la idea de tapar la entrada principal.

El primer día que lo hicimos a mí me habían dado la tarea de atender a los medios y otros compañeros poner café, tener las mantas. Nos habíamos delegado.

Una cosa que siempre manejamos fue decir “no caigamos en provocaciones”. Había compañeros de la comunidad que llevaban corbos, palos, machetes y les decíamos “compañeros los machetes dejémoslos” porque ellos estaban armados.

Llegó el canal 21 creo que nos cubrió y una radio, atendí a los medios y después yo me senté.

Entonces llegó la policía local y nos preguntó ¿qué están haciendo? Ya en confianza nos dijeron ‘Halen sus mantas, hagan su propio cerco y ahí usted pónganlas’, de lo contrario estarían cayendo en un delito. Entonces dijimos los compañeros ya pusieron las mantas.

Entonces Roble, al ver que la policía no hacía nada llamó al 911. Como a la hora llegaron. Se bajan y dicen ¿qué están haciendo acá? Ah, aquí protestando porque no están llevando el agua y nos están talando los árboles.

Pero al explicarles se fueron. Como a las 11 de la mañana llega un carro de Grupo de Reacción Policial. Ninguno de nosotros nos levantamos, preguntaron quién coordinaba y respondimos “todos”, porque ya habíamos dicho, cuando venga alguien decimos “todos”, y se acercaban y les decíamos “es que todos somos afectados”.

Nos dijeron que nos podían detener y les dijimos “hasta donde entendemos esa no es su función. Ustedes están para cubrir otros eventos no este evento de este nivel, nosotros no estamos haciendo nada”, y dijeron “sí” y se fueron.

Entonces ya nos quedamos allí y tomamos el acuerdo de mantenernos desde las 8 hasta las 5 de la tarde y lo hicimos por un mes y tuvimos el acompañamiento de otras organizaciones. La Procuraduría de Derechos Humanos también.

¿Cómo llegaron a la conclusión de decir “todos”? ¿Cómo nació esa idea?

Es que la verdad es que no venimos de una sola actividad. Hemos participado de otras acciones de protesta y tenemos esa medida. Si se van a llevar a uno que se lleven a todos. Entonces dentro de las medidas que habíamos tomado es que no llevaran armas, corbos. Entonces esas eran medidas que hablábamos entre los líderes de la comunidad y nosotras.

En el caso de este esfuerzo que hicieron que aglutinaba a varias organizaciones y a la gente de las comunidad ¿en algún momento le pusieron un nombre?

Intentamos recuperar la Red Ambiental, que nace en una lucha contra “las baterías” que supuestamente querían poner en el kilómetro ocho, en ese momento nace con mucha gente pero lastimosamente se fue quedando, se fue enfriando, y no había ese pensamiento de que hay otras cuestiones que atender en materia de medio ambiente que pudo mantener activa esta red, entonces se viene todo el rollo con Roble y la red estaba dormida.

Surgen algunos liderazgos pero fueron bien pocos porque dijeron que le habían dado mucho tinte político, que el FMLN se había apropiado del espacio, pero por eso mucha gente no se metía, pero decidimos que el referente de la lucha ambiental fuera la red, aunque el trabajo fuerte lo hacíamos Ameyalli y MOMUJEST porque queríamos hacer sentir que éramos más aunque no éramos muchas.

Justo en ese mes que estuvimos en la entrada deteniendo la “sacadera de tierra” y que se llevaran el agua, vino un fiscal a decir “miren venimos de la fiscalía a investigar cómo está la situación”.

A “Niña Yolanda”, una de las compañeras le piden su nombre, lo anotan el nombre de otro compañero de Apopa. Anotaron el nombre de don Estaban Guzmán, que es el presidente de protección civil de la zona, de don Guillermo Guzmán, que era presidente de la comunidad y el mío.

Utilizaron una estrategia y me pasaron al hombre por teléfono, entonces es así como toma el nombre de los demás compañeros y el mío y a los días nos vienen las demandas. Ellos se llevan los nombres pero no las direcciones, entonces por ejemplo la dirección de niña Yolanda se la dan en la municipalidad. Así es como empiezan a notificar.

A mí me dicen en el juzgado “mirá te han puesto una demanda pero no agarrés la notificación porque no sos vos” y cabal cuando sí me logran notificar leo que dice “Sonia Sánchez, mujer de 26 años, pelo liso, hija de don Guillermo Sánchez, esposa de don Esteban Guzmán, embarazada” Ah pues no soy yo. Justo cuando llegaban a la comunidad llegaban a preguntar y les decían conocemos una Sonia Sánchez pero es mayor de edad, no está embarazada y entonces se iban, no lograban dar conmigo, pero había una necesidad de notificarme, de localizarme, entonces ellos vienen y se van duicentro a sacar mis datos.

Al final nos enteramos que no eran de la Fiscalía, sino que de la empresa.

¡Pero dar esa información no es legal!

Sí, pero Roble tiene todo el dinero para hacer eso, porque sí, ahí aparece la hoja del Centro Nacional de Registros donde están todos mis datos.

Entonces ahí está porque la Fiscalía lo que me dice es tráigame la dirección y yo les notifico, mientras no le lleve usted la dirección va pasando el tiempo y al final la fiscalía la desecha.

El proceso contra los compañeros continúa, se presentan a la audiencia, primero aquí en Santo Tomás, luego pasan a San Marcos y por último al Isidro. Eso fue como a mediados de abril que a ellos los notifican. A mí me logran notificar en agosto, creo que ellos ya llevaban la segunda audiencia, ya solo estaban esperando la definitiva.

Entonces me logran notificar, me presento y ya me dice el señor de Roble “mire y por qué no conciliamos” Digale que si conciliamos le quitamos la demanda de sus compañeros y a ella, pero lo que ellos siempre negociaron en todas las audiencias era que yo no me iba a

acercar al proyecto, no iba a decir nada del proyecto, no iba a incitar a nadie a pronunciarse en contra del proyecto y no iba a organizar a nadie en contra de éste. Entonces yo les decía “no”, les decía que yo tenía la razón no ellos.

Había un rollo de investigar quiénes nos financiaban, entonces me decían “usted es la presidente del movimiento” ¿quiénes los financian? Nadie ¿De dónde vienen los fondos? De ningún lado, porque no tenemos fondo. ¿Y trabaja? No ¿Y de qué vive pues? Mire, tengo una hija que maravillosamente tiene trabajo y me mantiene.

Pasa esa demanda, el proceso de los compañeros se detiene un montón y aligeran el mío. Entonces a ellos los notifican primero, el de coacción. El 9 de diciembre de 2015 es la audiencia de sentencia, la mía, y fue que el jurado, por unanimidad, me dejó absuelta. Mi discurso, en el momento que me permitió el juez dirigirme al jurado, les hice la pregunta ¿ustedes pueden vivir sin agua? ¿Pueden vivir sin aire? Yo sé que no me pueden contestar pero yo no, por eso lucho y no solo por nosotros, sino por ustedes también. Fue una cuestión más de sensibilizar al jurado.

Esa fue la primera batalla que le ganamos al Grupo Roble.

¿Cómo identifican los liderazgos de la comunidad?

Es fácil, porque es la persona que lleva la voz de mando, porque la gente le sede la toma de decisión. Quizás también es la credibilidad con la que hemos venido trabajando, la transparencia con la que lo hemos venido haciendo y quizás eso nos da un poquito de incidencia.

¿Cómo ustedes logran sumar a otras personas en su lucha? ¿Y con los medios de comunicación?

Una de las estrategias fue el rollo de la página, ahí publicamos a diario lo que estaba pasando, subíamos fotografías, videos. Para nosotros fue una plataforma de lo que se hizo. Otra fue acercarnos a la iglesia, a la pastoral ambiental, la cual estaba dirigida por un señor que hemos conocido que es derecha, pero también conocemos la postura del “Padre Mundo”, él ha estado poniendo en las misas, miren, esto está pasando, lo que provocó que también a él lo amenazaran.

Entonces él dijo, “yo me puedo ir de aquí, los que se van a quedar con el problema van a ser ustedes”, entonces el “Padre Mundo” fue alguien también que juega un papel muy importante porque la feligresía de la iglesia católica es muy de derecha, entonces él siempre en cada misa denunciaba lo que estaba pasando en Santo Tomás, entonces claro, nosotras nos reuníamos y tratábamos de decirles “miren esto está pasando”, de estar denunciando.

Una de las estrategias fue la iglesia y por las reuniones que teníamos y hemos logrado que por lo menos este señor (Manuel Zamora) que para nosotras siempre ha sido muy despectivo a las organizaciones de mujeres, ahora el reconozca que lo que se hizo en la defensa del territorio hemos sido las mujeres.

Él dice, “por las hermanas” y yo digo “yo no soy tan hermana”. De hecho y estoy participando de las reuniones para la caminata ecológica y ahí nos encontramos en la iglesia. Hay un reconocimiento de la iglesia que hemos sido las organizaciones de mujeres las que hemos puesto ahí.

¿Qué otras formas tuvieron para comunicarle a la gente las consecuencias?

La otra estrategia ha sido nuestras aliadas, las articulaciones o coordinaciones en las que estamos nosotras, eso ha sido vital, el estar en ese momento en las Mesoamericanas en Resistencia y ahí poníamos el tema.

Primero buscamos a la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) porque ésta se involucró desde el año que nos dimos cuenta que el proyecto venía. De hecho ellos vinieron a recoger un video para un documental que se llama “Bosques vírgenes de Santo Tomás” ellos vinieron a constatar cómo era El Porvenir. Ese video nos sirvió a nosotras ya como prueba en la demanda de difamación y calumnia.

Empezamos a buscarles para ver las acciones que íbamos a hacer, el contenido político

¿Cómo era el aporte del contenido político?

Aquí hemos sido como tres o cuatro personas, les decíamos lo que pasaba y nos orientaban a lo que teníamos que hacer. Posteriormente también un compañero hace contacto con CESTA, y ahí nos coordinan dos conferencias de prensa para denunciar los hechos y justo nos respondieron varios medios, de lo cual el Grupo Roble retoma todas las noticias y publicaciones de los diferentes medios de comunicación, porque ellos decían que yo los había difamado al decir que talaban árboles.

Colocar en las redes sociales y el acompañamiento de las organizaciones es lo que le da la visibilidad y hace que los medios lo retomen, además de la criminalización de la defensa de los derechos.

¿Cuáles medios de comunicación les daban cobertura?

33, Gentevé, 10, 11, medios digitales, arpas.

¿Consideran que a partir de esas conferencias de prensa tuvieron mayor incidencia tanto en la localidad como en la alianza con otras organizaciones?

Para nosotras si fue positivo porque esos efectos e impactos ya se están viviendo y dicen “aquella gente tenía razón”, de hecho cuando hicimos el primer foro ambiental llegaron más de 200 personas y creemos que es porque la gente está interesada en el tema. Llegaron muchas personas, sobre todo jóvenes.

Nos decían nos queremos involucrar. Hay una cuestión de cómo nos racionalizan el agua, hoy después del proyecto hay una gran diferencia. Cuando no estaba Sierra Verde nos caía agua todo el día y ahora hay comunidades que les cae tres días sí y dos no o un día sí y un día no. Los tanques que tenía la población han pasado a ser de la residencial. Decimos cómo el gran capital mueve sus intereses adonde tiene que moverlo. Es igual que el camión de la basura. También los recursos de la municipalidad están priorizados para estas empresas.

Nos han dicho que Roble está comprando los terrenos vacíos de Santo Tomás donde harán más viviendas. Hemos hablado de qué vamos a hacer porque hay otras urbanizadoras que están en Casitas, hay un permiso que ya dio el alcalde para la construcción de 60 condominios y otra residencial. Hasta no tener el estudio de impacto ambiental dijeron que no iban a construir, además que habían caído en incumplimiento de las medidas del juez ambiental de San Salvador.

¿Cómo logran obtener esa información?

Los concejos plurales nos ayudan. Nos están pasando información.

¿Han creado una red de información?

Sí, de hecho a partir de lo que hemos vivido estamos colocando otro rostro, ya no nos estamos exponiendo solas.

Vamos a obtener documentos y haremos volanteo. Esta será una estrategia nueva.

Del proceso pasado tenían una agenda a seguir, ¿Se distribuían roles?

Nos reuníamos como red ambiental, entonces había como reuniones sistemáticas de planificar, delegar tareas. Sobre todo el uso de redes sociales de parte de Ameyalli.

¿Cada cuánto se reunían?

Una vez a la semana.

Por ahora nos estamos formando con personas externas para que la gente que está participando se vaya a replicar lo aprendido en su comunidad, con un mínimo de 10 personas. Griselda lo hace con niños de 6 a 12 años.

La idea es ir ampliando el conocimiento. La semana pasada se subió una alerta a la página y la gente está pendiente.

¿Por qué las mujeres son las que se quedaron en la lucha, a pesar de que otras organizaciones decidieron salirse?

Quizás una de las cosas es que yo haya sido criminalizada. Hay acompañamiento y seguimiento a la lucha y lo otro es que tanto Ameyalli como MOMUJEST venimos de procesos de formación en economía feminista, hemos hablado un poco del Buen Vivir y todo eso, hemos adquirido herramientas para meternos en esas luchas territoriales que casi

siempre somos las mujeres las que lo hacemos. Somos las que tenemos el arraigo con la tierra, con nuestras costumbres, con la cultura, que los hombres.

Yo siento que en la comunidad lo que pasó también es que se dividieron. Grupo Roble con la municipalidad se dio a la tarea de dividir a la comunidad que estaba en pleno. En las actividades era toda la comunidad que se metía en la lotificación El Paraíso, pero con regalías que hacía la empresa empezaron a dividir, con decirles les vamos a mejorar la calle, la escuela, les vamos a hacer la iglesia, que les iban a meter el agua. Dicen que sí arreglaron la calle, pero eso ahora está peor de cómo estaba cuando ellos vinieron porque solo metieron máquina, no pavimentaron.

Y se dieron a la tarea, casi mensual, hacían un panfleto de lo que estaban haciendo en las comunidades. Sí les funcionó pero hay gente que todavía está consciente y otros han despertado porque vieron que los pozos han bajado, que vieron que nos le hicieron la cancha, hoy dicen “nos engañaron” y nos hemos enterado que ARENA está dividido por este tema.

Algo que creemos que también tuvo impacto es el cambio del nombre, porque al inicio llamaron “Brisas de Santo Tomás” y le cambiaron el nombre, porque si usted los busca va a encontrar demandas, noticias. También nos llegaron rumores que los costos para la empresa aumentaron porque no podían vender las casas.

Todo el que hacer que hicimos de denuncia impactó y tuvieron que cambiarle de nombre.

Incluso en la demanda ellos decían que les había generado pérdidas. En la audiencia lo dijeron que lo que habíamos dicho les había afectado, por ejemplo en el record crediticio.

Si ustedes pudieran hablar de lecciones aprendidas, ¿qué mejorarían de la comunicación interna de la organización?

Primero decirles que ya vamos en avanzada. Lo que estamos mejorando son las medidas de seguridad. En febrero hicimos un ejercicio de reunirnos para analizar las cosas que habíamos pasado como consecuencia de la lucha ambiental y justo sale que en marzo, abril y mayo, que son los tres meses de auge que tuvimos todas las compañeras que participamos, tuvimos amenazas. Una compañera fue secuestrada, a otra persona la abusaron sexualmente, a otras las han amenazado, a otra le secuestraron un sobrino, a otra la golpearon. En la casa nos han llegado a estar vigilando. Llegaban encapuchados. El día que los compañeros ganan la demanda, justo un día después frente a sus casas se pone un carro de la policía y en la mía también.

Hemos dicho que no vamos a parar pero la prioridad también es cómo nos vamos a cuidar. Hemos trabajado un protocolo de seguridad. Hay una serie de traumas que se tienen que trabajar para que sepamos cómo actuar más adelante. Estamos en articular a otras personas.

Entrevista 2:

Nombre: Griselda López

Edad: 19 años

Residencia: Colonia San José, kilómetro 10 de la carretera, Santo Tomás

¿En qué momento empiezan a considerar que es importante la organización?

La organización como tal, porque somos de diferentes organizaciones, yo pertenezco a la Asociación de jóvenes feministas Ameyalli, que nace en el 2007, a partir de una iniciativa de mujeres adultas, nace un proyecto de trabajar con mujeres jóvenes la parte de liderazgo y enfocarnos en derechos sexuales y reproductivos.

Entonces, todo este tiempo uno de nuestros ejes es eso, los derechos sexuales y reproductivos, pero ya en el 2015 vemos la necesidad de hacer algo por el contexto que vivimos, que nuestra organización que viene de unos años atrás nos respaldara en una lucha.

La amenaza de la construcción de la residencial ya se venía rumorando pero tenía un tiempo de haberse “apaciguado” esta cuestión de venir y que esta empresa quisiera talar estas manzanas (40) aquí en Santo Tomás.

Hubo mucho tiempo ‘muerto’ y luego surge otra vez el escándalo de la gente a decir que sí vuelve nuevamente a querer hacer este proyecto. Entonces nosotras dijimos ‘bueno, hay que hacer algo’.

En nuestra organización trabajábamos en los derechos sexuales y reproductivos, feminismo y muchas cosas así, pero nunca habíamos visto, por lo menos Ameyalli, nunca había retomado eso, pero vimos la necesidad en conjunto con MOMUJEST, la organización de mujeres adultas acá. Podría decir que hemos tenido una relación muy cercana.

Todo fue en el 2015, en cuestión de semanas. Estábamos en un contexto electoral por eso la gente se quedó callada, ya no dijeron nada y de repente ya teníamos a la empresa acá en Santo Tomás.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Quizás esa lucha en mucho fue hecha por jóvenes, entonces fue una cuestión de que la mayoría éramos jóvenes. Incluso había un compañero, don Esteban, que trabajaba de repartidor, de dejar encomiendas, entonces él iba a marcar y si le llamaban él llegaba. Otros compañeros también que se dedican a la agricultura estaban ahí pero había gente que su día libre se iban para el lugar.

Incluso a uno de los compañeros, Isaí, lo despidieron porque faltó mucho tiempo a su trabajo por estar ahí. Entonces mucha gente sacrificó muchas cosas por estar ahí, incluso el fin de semana. Yo si siento que la mayoría fueron jóvenes.

¿Cómo las y los jóvenes se involucran en este tema?, porque ustedes trabajaban en otros temas pero deciden asumir también éste.

Estar organizadas nos compromete. Si te reconocen con una persona líder no podemos quedarnos de brazos cruzados, algo teníamos que hacer, empezar a accionar y de diferentes

maneras. Hacíamos incidencia allá, incidencia en los tomadores de decisión e incidencia hasta en redes sociales porque actualmente todavía está una página que se llama “Santo Tomás te necesita”, en aquel entonces lo hicimos como “Cantón El Porvenir te necesita”, entonces en la colectiva se manejaban todas esas acciones.

En la colectiva habían ideas de acción y hay una compañera que maneja toda la cuestión de redes sociales (Joshi Leban) y ella estaba ahí haciendo incidencia, haciendo el llamado a la gente. En ese momento nosotros estábamos adentro pero ahí nos dábamos cuenta qué era lo que estaban opinando; se daban discusiones porque también estaba este proyecto y el de la Plaza de Santo Tomás. En Santo Tomás lo único que teníamos era el mercadito de Santo Tomás.

Nos parece curioso que se vaya a hacer una residencial, que las casas no vayan a valer menos de \$500 la cuota, la gente de Santo Tomás no tiene la posibilidad de acceder. El proyecto de las casas duró de 4 a 6 meses.

Yo creo que ese medio nos ayudó a ver qué opinaba la gente y las que estaban ‘dormidas’ y la gente que tal vez opinaba a favor nos motivó a seguir luchando, estar donde estamos y llevar procesos como el que estamos llevando.

¿Qué sucedió cuando usted dice se hicieron más acciones de choque?

Es que fueron muchas acciones, luego de eso seguimos yendo pero iniciaban con la tala, ya el proyecto iba caminando y se hacían acciones en el terreno, pero también acciones como pedir reuniones con la Ministra de Medio Ambiente, pidiendo asesoría a organizaciones que ya tienen años, en cómo hacer las conferencias de prensa, para lo cual nos apoyó el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiable (CESTA).

Mediante el proyecto iba caminando se agudizaba la tala de árboles, por lo que incluso muchas veces tuvimos que meternos al terreno y decir no. Hubo enfrentamientos tanto con los trabajadores como con los líderes de la comunidad y del municipio.

Recuerdo una ocasión, en la que ya habían talado varios árboles y nos llamaron y nos dijeron miren, vénganse, y solo nos poníamos tenis, short, una camiseta y nos íbamos. Estamos como a un kilómetro. Es una zona muy sola. Íbamos el grupo de mujeres de las dos organizaciones.

Hacíamos comentarios de que tenemos 22, 23 años y era como andábamos en la guerra...

Hubo enfrentamientos con los agentes de seguridad.

Luego de que el proyecto iba caminando, pero ya empezaba la terracería, ya empezaban a entrar las máquinas, ya empezaron a hacer diferentes entradas para sacar la tierra del terreno.

Eran tres entradas: una en la calle principal, una del lado de adentro y la otra en una comunidad aledaña que es donde salían los camiones con la tierra, entonces cerramos las entradas por un mes, o sea día a día constante.

¿Cómo lo hacían?

Lo hicimos con palos, con cercos y pusimos nuestras pancartas con nuestras demandas, incluso llegaron muchos medios de comunicación a cubrirnos. En ese transcurso, creo que ya para finalizar, tuvimos enfrentamientos con la policía, porque llegó diciendo que nos iban a meter presas. En ese proceso fue que cayó la demanda a los 5 compañeros, diciendo que por el delito de coacción, porque habíamos cerrado las entradas y decían que nos los

dejábamos trabajar, pero ellos seguían, las maquinas seguías trabajando adentro, entonces lo único que no hacían era sacar la tierra.

¿Por qué las mujeres son las que se quedaron en la lucha, a pesar de que otras organizaciones decidieron salirse?

Yo siento que en la comunidad lo que pasó también es que dividieron. Grupo Roble con la municipalidad se dio a la tarea de dividir a la comunidad. En las actividades era toda la comunidad que se metía en la lotificación El Paraíso, pero con regalías que hacía la empresa empezaron a dividir, con decirles 'les vamos a mejorar la calle, la escuela, les vamos a hacer la iglesia'; les decían que les iban a abastecer de agua. Dicen que sí arreglaron la calle, pero eso ahora está peor que antes de que ellos vinieran, porque solo metieron la maquinaria, no pavimentaron.

Y así engañaban a la gente y sacaban firmas.

Entrevista 3 ML

Nombre: Marcela López

Edad: 24 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Colonia San José

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Primero que soy parte de una asociación de mujeres jóvenes que se llama Ameyalli, entonces específicamente trabajamos el tema de violencia y derechos sexuales y reproductivos para adolescentes y jóvenes pero para el 3 o 4 de marzo de 2015 inicia todo un proceso de deforestación en Santo Tomás y a partir de un trabajo organizativo que nosotras llevábamos en las comunidades en coordinación con Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (en adelante MOMUJEST) es que nos contactan a nosotras para poder apoyar en la defensa y en la denuncia de lo que estaba sucediendo en ese momento, entonces a nosotras nos convoca la gente de la comunidad que vive en la zona directamente afectada (Cantón El Porvenir); yo vivo como a dos colonias más retirada de la zona.

A partir de la convocatoria iniciamos con el acompañamiento en la denuncia de lo que estaba sucediendo, creo que éramos de las pocas organizaciones a nivel de Santo Tomás que tenía recursos para movilizar o experiencia para realizar acciones de incidencia, entonces a partir de eso es que nosotras tomamos como más de cara a todo el trabajo coordinado con MOMUJEST. Lo hicimos con el conocimiento previo que teníamos de otra temática pero del cual hacíamos uso.

Desde esa fecha para acá Ameyalli (que nace en el 2007) empezó a cuestionarse cuál era la importancia que tenía trabajar el tema ambiental, entonces desde el 2016 a nosotras nos correspondía hacer la elaboración del plan estratégico de la institución y es ahí donde ya retomamos de manera más institucional o formal como eje la justicia ambiental para el ejercicio de los derechos ambientales de las niñas, adolescentes y jóvenes, a partir de todo lo que se estaba viviendo en el municipio.

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

A nivel personal va más ligado al tema del agua, por lo menos nosotras venimos de una comunidad nueva en acceso al agua, antes nos abastecía una cantarera hace como 5 años más o menos es que accedemos a agua domiciliar, pero que a pesar de eso el acceso es bien difícil, especialmente a comunidad rurales. Viene más desde ahí el interés, de cómo toda la deforestación podía afectar en el agua y el cambio climático o cómo podía afectar a Santo Tomás específicamente.

En el 2009 nosotras ya habíamos retomado la denuncia al acceso al agua en Santo Tomás, frente a la municipalidad de ese entonces pero no era algo sistemático porque no era nuestro eje de trabajo. Nosotras no somos abogadas, pero se reconoce que Ameyalli es donde estaba la mayor parte de las jóvenes con mayor conocimiento a otras herramientas como el internet y el tema de avance en estudios académicos, entonces a partir de eso Ameyalli retoma el rol de asesorar y leer el tema de la ley ambiental, el de la ordenanza municipal y poder dar a conocer desde ahí.

¿Por qué ustedes (como Ameyalli) asumen ese trabajo?

Cada quien aportaba desde donde podía entonces estás viendo que están dañando tu territorio, entonces a partir de eso sería un poco irresponsable no atender el llamado cuando estás viendo que están afectando donde vivís, entonces las circunstancias nos lleva a que cada quien aportara desde donde le alcanzaba. En el caso de la población que vive ahí que son generalmente campesinos y campesinas, personas del área rural que no han tenido acceso al ejercicio de su derecho educativo, por ejemplo, que ellos y ellas lo expresaban desde su sentir pero que no tenían una experiencia educativa y se preguntaban '¿qué hacemos?'. Entonces entra más en un acompañamiento directo o en la movilización y Amellali se centra más en la planificación, en la campaña de divulgación, pues teníamos otros instrumentos que Momujest o la población de El Porvenir no tenían.

En el tema de la estrategia que usted menciona, las redes sociales es fundamental, ¿cómo lo trabajaban? Ameyalli fue la que retomó la que más lo retomó, según nos han comentado

Bueno, como lo primero que hicimos fue denunciar lo que estaba pasando y sí, es difícil acceder a las comunidades y decirle a las personas lo que estaba pasando, también por seguridad porque desde que iniciamos ese proceso fue difícil a nivel de seguridad personal y colectiva, entonces a partir de eso nosotras iniciamos una campaña virtual de denuncias sobre todo lo que estaba pasando y de llamado a la organización, recuerdo que se inició el proceso 3 o 4 de marzo de 2015 y dos días después se hizo una convocatoria de una marcha para denunciar las acciones que se estaban dando, a partir de ese llamado fue que nos dimos cuenta que la población estaba al pendiente, entonces para que la gente no se desconectara

de lo que estaba pasando nosotras iniciamos esa campaña virtual de denuncia. Hicimos la convocatoria a través de redes y de la organización de MOMUJEST, Ameyalli y del Cantón El Porvenir.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Sin necesidad, a veces, de acordarlo se asumía desde donde se podía, empezando desde las organizaciones, el cantón El Porvenir se encargaba de movilizar la población de la zona y de movilizar a la gente de la zona. MOMUJEST se encargaba de movilizar población también y generar las alianzas interinstitucionales y Ameyalli se encargaba más de la comunicación de las redes, de la campaña virtual, de la elaboración de afiches, de gestionar para movilizar.

Entonces desde cada organización cada quien asumía su responsabilidad, por lo menos nosotras tenemos una compañera que trabaja más en diseño, entonces ella desde su trabajo hacía afiches o imágenes para alimentar la página que abrimos para la denuncia. Otras compañeras que estaban más en el campo eran las que mandaban fotografías. Yo me encargaba de coordinar con algún medio de otras instituciones, por ejemplo cuando se dieron las agresiones dentro de las instituciones llamamos a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH). Cada quien según los recursos con las que contábamos y el conocimiento.

Fue bien interesante porque ahí nadie es abogado, arquitecta, ni periodista ni nada. Entonces sabíamos que había una ley ambiental, luego nos enteramos que había una ordenanza de uso y ocupación de suelos y a partir de eso empezamos a leer y a decir no es

así como nos lo están planteando, tuvimos que leer e interpretar sin conocimiento académico lo asumió Ameyalli, que fueron compañeras que no estaban tan de lleno en el campo pero que desde sus tiempos contribuían.

¿Cómo hacían para que todo ese trabajo, que se asumía por roles, se uniera en un mismo propósito; es decir cómo retomaban el trabajo entre toda la gente?

Fue cansado. Yo por ejemplo empecé a trabajar en junio (la problemática empezó en marzo) pero en ese tiempo estuve bien metida en todo el proceso, igual Sonia. Se podría decir que MOMUJEST, a través de Sonia, era quien iba planificando todo o llevando todo el proceso, a través de la Red Ambiental.

En una sola reunión o por teléfono decíamos 'se están llevando el agua necesitamos hacer algo', entonces decimos 'vamos para allá' y así decidíamos hacer una concentración para evitar que se llevaran el agua y a partir de eso decíamos 'venimos mañana' '¿y quiénes vienen?' 'fulano, fulano y fulano'; entonces, yo creo que casi nunca se planificó qué íbamos a hacer en ese mes, sino que íbamos a partir de cosas que iban saliendo, se iban resolviendo en el momento.

Entonces fue cansado, por ejemplo el primer mes estábamos ahí desde que salía el sol hasta que se ocultaba, había compañeras que se quedaban casi 8 horas diarias, los compañeros de El Porvenir igual. Era de quedarse, sin recursos, entonces ahí donaban una 'cora' de tortillas u otra cosa para tratar de llevar el trabajo que estábamos realizando.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Lo hacíamos por llamadas, cuando teníamos una actividad de una vez coordinábamos la siguiente. Ameyalli y MOMUJEST teníamos una coordinación previa, nos reuníamos cada semana, se podría decir. Decíamos 'hay que hacer esto' 'esto ha pasado', decíamos 'hay que accionar'. La situación no nos permitía sentarnos a reflexionar, lo que decíamos era 'esto pasa' 'esto hay que hacer', había que tomar decisiones.

También por WhatsApp. Las redes sociales nos parecían inseguras porque hubo un momento de mucha sensación de inseguridad.

¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?

Creo que iba más de que rol habían tenido desde el inicio y también que Santo Tomás es un territorio pequeño y todo mundo se conoce, todo mundo sabe qué es lo que hacen; entonces, en el caso de Sonia sabemos que tiene un proceso de formación, que ya había hecho vocería antes y que es una lideresa reconocida a nivel del municipio por eso se le delega a ella la vocería, pero tampoco descuidamos la participación de personas que son afectadas directamente y también en el caso de la movilización sabemos y reconocemos que quien la manejaba más era la junta directiva de la comunidad afectada.

Ya había una identificación previa de a quiénes, por ejemplo, se les da mejor el tema de escribir entonces hacían los posicionamientos, entre otros. Entonces había un conocimiento previo de cuáles son las capacidades.

¿Y los liderazgos de la comunidad afectada?

Los descubrimos en el momento y sí reconocíamos que tenían capacidad de movilización. Generalmente fueron hombres mayores -aunque hubo jóvenes- que eran parte de la junta

directiva de la comunidad, entonces eso ya te da indicios de que son liderazgos reconocidos en la zona.

Y sin embargo luego del proceso fuerte con Roble quienes se quedaron al frente fueron las mujeres...

Sí, lo que pasa es que dejó de ser un proceso de un cantón a verse como una problemática de un municipio. Entonces reconocemos que no es el único proyecto que se hizo de la misma manera, sino que hubo uno previo y que también hay interés de generar otros proyectos urbanísticos. A partir de esto se reflexiona que no es algo que pasa ahí, sino que está pasando a nivel municipal.

Yo creo que el tema de la experiencia organizativa la tiene más desarrollada MOMUJEST y Ameyalli; entonces, a partir de ahí es que se empieza a coordinar todo el tema a la Red Ambiental, el seguimiento a otras acciones posterior al proceso de denuncia.

¿Qué otras estrategias o medidas tomaron para que más personas supieran lo que estaba pasando en la localidad?

Quizás es importante reconocer que esto de la denuncia de una posible deforestación (que empezó en octubre de 2014) la población lo identificaba como algo político-partidario, porque venían las elecciones, más nunca nos imaginamos que realmente estaba tan avanzado el proceso, porque también sabíamos que contábamos con una ordenanza municipal que decía que no se podía deforestar de tal manera, no sabíamos que ya se había modificado.

Eso creo que le restó mucha credibilidad a la lucha que realizamos en ese momento. El día de la deforestación se empezó a denunciar en redes sociales y empezaron a vincularlo con un partido y que era porque estaban ´ardidos´ por haber perdido las elecciones. Entonces empezamos a decir ´hay que demostrar que sí está pasando´; entonces, empezamos a subir videos o fotografías.

Posteriormente hicimos una marcha en la noche, le pusimos ´de luto por Santo Tomás´ y reconocemos que para ser una convocatoria con tan poco tiempo y con pocos recursos fue una movilización muy grande, porque el tema ambiental mueve en Santo Tomás; yo diría que fueron más de 100 personas, hubo cobertura de medios.

Fue difícil porque se recibió agresión por parte de la municipalidad. Nosotras llevábamos un carro con niños pequeños que recibieron agresiones con piedras, posteriormente hubo otra agresión. Fue un momento bastante tenso, pero hicimos la denuncia.

Eso nos sirvió para la gente que no tenía acceso a redes en ese momento que supiera, porque la gente se preguntaba por qué estaba en esa concentración. Nos encontrábamos a la gente y nos preguntaban y les explicábamos. Después de esto hubo perifoneo, entregamos afiches, que se hizo en alianza con una institución, y llegábamos casa por casa y le preguntábamos si estaba de acuerdo o no con la deforestación y les pegábamos el afiche.

El primer mes fue de denuncia y de que la gente supiera qué estaba pasando, después fue más el tema de sensibilizarlos y decirles que la situación no afectaba solo al Porvenir, sino que a todas y todos.

A partir de eso me acuerdo que empezamos a hacer una concentración enfrente del terreno donde se estaba deforestando y hacíamos conferencias de prensa y llamábamos a algunos

medios y llegaban. Después llegó la semana santa en los viacrucis nos poníamos en un punto estratégico, cerca de la iglesia, que era donde llegaba el vía crucis y teníamos mensajes alegóricos o mensajes más cercanos desde esa visión o ideología, nos colocábamos y decíamos 'por qué destruyes lo que Dios ha creado'. Fue difícil porque desde Ameyalli y MOMUJEST hay un fuerte cuestionamiento a lo religioso, porque nos manejamos más desde una filosofía feminista que cuestiona aquel poder que desvaloriza todo lo que significa ser mujer, entre eso la creencia religiosa, entonces fue bien difícil poder decir 'necesitamos hacerlo'.

¿Cómo llegan a esa decisión?

Viendo que la gente lo veía tan ligado a un partido político, que necesitábamos sacarlo de ese cuadrante de que esta lucha le pertenece a un partido político y decir 'esta lucha nos pertenece y nos corresponde a todas y todos'; entonces, a partir de eso decíamos si crees en Dios hay que ligarlo con lo que crees, porque al final tiene un nexo con esas creencias. Entonces aprovechábamos los viacrucis y colocábamos mensajes que decían 'si eres cristiano por qué estás permitiendo que se destruya lo que se ha creado' 'no basta solo rezar en la iglesia, sino que hay que organizarse y denunciarlo', poder hacer visible ese nivel de hipocresía. La iglesia ha tenido un papel muy activo en la denuncia sobre la situación ambiental pero pensábamos que era necesario hacer que actuara, que hiciera algo significativo.

Nosotras luego hicimos lo de la alfombra que también fue complicado porque tuvimos que buscar un versículo, que buscamos en internet y la hicimos, aún con desconocimiento. Al final fue una decisión difícil porque Ameyalli y MOMUJEST teníamos un cuestionamiento

hacia lo religioso y en El Porvenir son evangélicos. Lo que pensamos fue que Santo Tomás es mayoritariamente católico y que la gente está ahí y que necesitábamos generar un impacto. La población que asistía la miraba y la leía y decía 'es cierto'; no solo hicimos la alfombra sino un mural y entregamos volantes, así que fue una acción más completa. La gente se acercaba y preguntaba cómo seguía la población. Un joven que estuvo involucrado en la defensa dijo cosas muy fuertes sobre la hipocresía del religioso y el padre retomó el mensaje y se refirió a la necesidad de que la iglesia accione.

El año pasado la pastoral social de la iglesia hizo una marcha con los centros educativos con el tema ambiental y tengo entendido que marcharon como 2 mil niños, porque fueron bastantes centros educativos, se le entregó una carta al alcalde y hubo bastantes mensajes.

Es importante reconocer que la pastoral social de la iglesia empieza a generar acciones. Antes no coordinábamos nada con ellos porque nuestra relación era un poco tensa, debido a las temáticas que abordamos y desde entonces estamos articulando muchos esfuerzos con ellos, este año hicimos un foro sobre los impactos ambientales en los territorios. Este proceso nos ha servido para fortalecer algunas alianzas.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Yo creo que las razones eran el hecho que estaba sucediendo y la emoción que sentía en el momento. Creo que nos movía la emoción de lo que sentíamos, si era enojo. Por ejemplo decíamos 'se están llevando el agua, ¿qué hacemos' y decíamos 'hagamos una conferencia de prensa' pero pensábamos 'se la van a seguir llevando, de nada nos sirve hacer una conferencia'; entonces, pensábamos en algo que fuera efectivo y que llenara la emoción que

sentíamos en el momento, 'se están llevando' nuestra agua, entonces qué hacemos: bloqueemos' o decir nos vamos a concentrar para respaldar a la gente. Cuando empezó hubo gente que quitó motosierras.

Entonces lo que nos movía era la indignación, la tristeza, el enojo o la emoción que se sentía.

¿Cómo decidían denunciar en los medios de comunicación?

La convocatoria más directa que hacíamos era cuando había alguna actividad por ejemplo las denuncias en la Fiscalía.

El caso de la deforestación lo hicimos por medio del Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiable (en adelante CESTA), ellos se encargaron de toda la estrategia de comunicación, ellos fueron los que se encargaron de hacer conferencias de prensa y convocar.

En todo el tema de criminalización, en la convocatoria a medios apoyó la red de defensoras.

Lo nuestro era más de etiquetar en twitter a los medios. Lo movíamos a través de las redes.

Hubo alianzas con otras organizaciones, ¿cómo hicieron para articularse con éstas y cómo era el apoyo que les daban en su lucha ambiental?

En el caso del CESTA, creo que ellos leyeron lo que estaba pasando, nos contactan y nos dicen que ellos podían apoyar en generar la información a nivel nacional.

En el caso con la Unidad Ecológica Salvadoreña (en adelante UNES) había un contacto previo pero no tan fuerte que se hizo por medio de Momujest. A partir de eso es que se

refuerza la articulación. La UNES era más el asesoramiento técnico y el apoyo a movilización, asesoría legal, todo en el tema ambiental.

En el caso de la Red de Defensoras si teníamos una articulación previa que es cuando inició todo el tema de agresiones policiales y el tema de la agresión a defensoras esta red retoma nuestro caso, al exponérselo; nos dieron acompañamiento jurídico y psicológico.

En su momento también tuvimos apoyo de la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derechos (en adelante FESPAD) porque también hubo hombres denunciados por la constructora pero la Red de Defensoras solo daba acompañamiento a mujeres y a partir de eso se le expone el caso a FESPAD y a partir de eso se le expone y les dan acompañamiento legal.

En cómo orientar la lucha ¿también hubo acompañamiento de estas organizaciones?

SÍ, la UNES por ejemplo nos dio acompañamiento en el acercamiento con el Ministerio de Medio Ambiente, también a que juzgados ir, cuál es el proceso. Nos acercaban a espacios con algunos tomadores de decisión.

¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?

Sí, creo que el tema de posicionarlo en los medios nos ayudó no solo a verlo a nivel municipal sino a nivel nacional. Ya no era un caso que pasaba solo en Santo Tomás, están criminalizando a las defensoras, y no pasa solo en El Salvador, sino en Honduras, Nicaragua, en todos lados. Nos ayudó a visibilizarlo.

Hay que tomar en cuenta que no teníamos acceso a todos los medios, sino a los alternativos. Estamos hablando de que TCS jamás nos cubrió. A diferencia de cuando hicimos la

denuncia ellos (Grupo Roble) leen un comunicado que sí se pasa en los medios tradicionales, a los que no teníamos acceso. Incluso, en el canal 21 nos hicieron una entrevista a nosotras, la nota dura 3 minutos y nosotras aparecemos como 30 segundos.

Los medios alternativos de televisión que nos cubrieron fueron el 11, 12, Gentevé, TVX, éste último sobre todo con el tema de la criminalización. En radio el CESTA nos apoyó en gestionar entrevistas.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?

La población era mayoritariamente joven. También los tiempos, la población de El Porvenir pasaba cultivando, entonces eran más jóvenes, si lo lideraban más dos hombres mayores pero sí, eran mayoritariamente jóvenes. En la planificación si había mucha influencia de Amellali que es una organización de jóvenes que se podría decir que hubo una participación activa.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

Una de las reflexiones es que cuando queramos transmitirle algo a la población tenemos que hacerlo con algo que nos respalde, porque Santo Tomás es bien difícil de convencer; entonces, necesitamos decirlo y comprobarlo. Por ejemplo ahora que están pidiendo ampliación, hay que presentarle el acuerdo de la municipalidad que diga que están solicitando la ampliación, esa es una. Sino la información se mueve de muchas maneras y le quita credibilidad.

Otra, es que necesitamos que la población esté consciente, que tenga información necesaria, que sepa por qué no es bueno que se deforeste, que tenga argumentos para decir no, porque eso nos pasó; por eso fue que el proyecto urbanístico continuó porque desconocíamos el marco jurídico. Si nosotras hubiéramos actuado antes o en los momentos oportunos probablemente ese proyecto no estuviera. El tema es actuar desde el conocimiento y desde la información.

En cuanto a las acciones para comunicarse entre ustedes, ¿hay algo que crea que se puede hacer mejor o les pareció que funcionó?

Creo que funcionó pero le agregaría no centralizar la vocería porque si no se personaliza la lucha y viene la criminalización, también buscar personas que tengan influencia en el municipio. Es importante identificar quiénes pueden ser voceros en esta lucha.

Entrevista 4 Y O

Nombre: Yolanda Orellana

Edad: 73 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Calle Alberto Masferrer, a 1 km de Sierra Verde
(Residencial construida por el Grupo Roble)

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Ahí estaba un buen grupo, tras la intención del Grupo Roble por querer botar tanto palo, sin ellos consultar con nadie, con ningún vecino, más que solo porque ellos decidieron hacer esa tala de árboles. Es algo que estaba en contra de todas las personas que estaban habitando en ese lugar. Ahí se secaron montón de acuíferos, era un buen número, quizás como 21, los tanques donde ellos recogían agua, pozos artesanales, pero eso se finalizó ya por completo ese recogimiento de agua que ellos tenían para subsistir.

Otra cosa, también habían lugares donde se cultivaba la tilapia, donde se cultivaban hortalizas y toda esa gente se quedó sin trabajo porque no había donde sembrar nada, más que todo destruido y por eso es que al ver toda la destrucción, ahí empezamos. No fuimos pocas, éramos como 30 o 40 las que estábamos en el momento preciso para poder llevar a cabo la obstrucción en los acceso donde ellos (Grupo Roble) quería seguir construyendo, o más bien destruyendo, lo que a tanta gente le servía de sustento en su vida diaria.

Los Simán, los Poma, quieren comprar todo con su dinero, quizás en el país porque no solo en Santo Tomás han hecho esto.

¿Usted había estado organizada antes?

Sí, yo ya vengo desde la guerra, ha sido mi mayor anhelo aportar mi fuerza, no física, sino para poder hablar de lo que estaba en contra. Esto me ha llevado a estar cerca de ellas.

¿Usted ya era parte de la Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST) cuando empezó la tala de árboles?

Ya era parte pero no me había involucrado tanto, sino que eso me impulsó a dar un apoyo de mi vida personal y también como MOMUJEST para hacer el esfuerzo.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Nosotras llegábamos al lugar donde estábamos luchando nosotras y nos buscábamos unas a las otras, como MOMUJEST, con las compañeras para estar involucrada ahí. A veces nos tocaba comer hasta mangos que los jóvenes que estaban ahí llevaban, para poder pasar la crisis de hambre.

Eso hicimos, impulsadas por MOMUJEST, pero como yo ya vengo de la lucha y sé qué es eso de que la gente prepotente quiera humillarlo a uno o con su dinero.

Hubo momentos que hasta los policías les quitaban los teléfonos a los jóvenes, para que ellos no pudieran llamar a nadie.

¿Usted que rol desempeñaba, cuál era su aporte?

Las tareas que hacíamos eran de apoyar y de llegar a algún lugar, como cuando hicimos una marcha. Fueron varias veces que estuvimos apoyando, impulsadas por el ambiente que se

vivía que nos hacía sentir triste, al ver que el alcalde y sus concejales vieron todo para su bien y no para las personas, porque ellos les ofrecieron muchas cosas que no cumplió. Uno se sentía cautivo que decían que no nos podíamos acercarnos 30 metros sino dijeron que nos iban a llevar presos u otras represalias. A Sonia era a la que más molestaban.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Con llamadas telefónicas. Había un gasto serio porque tenían que gastar dinero de donde no había para poderlos convocar. Esas eran las formas para llegar a los lugares de protesta, que no fue una sola vez, sino que fueron varias.

Usted fue una de las personas demandadas por la empresa, ¿cómo fue ese proceso?

El proceso judicial inició en Santo Tomás donde nos leyeron por qué nos citaban, para mí no era algo correcto.

Nos decían que éramos unos “ancianos” pero no es necesario llegar a ser mayor porque los niños también fueron afectados; sin embargo ese momento que nos leyeron por qué nos citaban nos prohibieron acercarnos

Cuando nos pasaron al de San Marcos nos dijeron que teníamos que firmar cada quince días en los juzgados centrales (alrededor de 4 meses). Cuando empezó el juicio lo que pasó fue que nunca llegaron los testigos.

¿Para usted qué significó enfrentar este proceso por la defensa del medio ambiente?

Era injusto. La empresa lo que quería quizás era encarcelarnos. Es injusto porque era una mucha organizada y justa.

Nos apoyaron universidades.

Como vieron que la causa no era justa nos absolvieron pero me sorprendió que siguieran el proceso contra Sonia, porque decían que ella era la que más afectaba a Sierra Verde, porque le cambiaron el nombre (a la residencial).

¿Por qué cree que le cambiaron el nombre?

El motivo era despistar que estaban haciendo de manera irregular las cosas.

¿Cada cuánto se reunían ustedes para coordinar su trabajo?

Estaba fuera de nuestro presupuesto acudir a los lugares. Nos reuníamos a veces cada 15 u 8 días.

¿Además del trabajo de la organización tiene otras actividades aparte?

Aquí en Santo Tomás le damos seguimiento al tema del agua. La lucha de MOMUJEST ha sido incansable.

¿Qué otras estrategias o medidas tomaron para que más personas supieran lo que estaba pasando en la localidad?

Hubo momentos que nos reuníamos cerca de los lugares y les hacíamos el llamado, por medio del megáfono o por volantes que se daban para que las personas acudieran a las reuniones porque era algo que era justo y que era injusto para ellos que no acudieron a los lugares, sabiendo que la lucha que estábamos llevando era para el bien de todos los vecinos. Sacábamos copias.

Citábamos a las personas cercanas para que reforzaran.

Cuando una organización se moviliza no es porque se tenga dinero, sino porque uno ve la injusticia que se cometen contra los pobres.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Los volantes lo hacíamos siempre porque ellos (la empresa) salía diciendo que eso era para bien de la gente. Eso nos motivaba a que nosotras hiciéramos volantes y otras cosas para no detener la lucha. Esto no ha quedado hasta aquí, esta causa no está archivada.

¿Cuándo toman la decisión de hacer la denuncia ante los medios de comunicación?

Como procurador nos ayudaba a que sacáramos al aire lo que estaba pasando y MOMUJEST buscó que la población no estuviera ignorante de que las empresas hacían. De vez en cuando nos reuníamos con el Procurador y con otras organizaciones, a través de MOMUJEST.

La denuncia se conoció incluso a nivel internacional, porque cuando estuvimos haciendo la lucha se veía que bastante gente nos apoyaba.

Para nosotras que se difundiera en los medios se sumaron más personas.

¿Cómo logran ustedes que este tema, que pudiera parecer más local, se viera como una problemática nacional y que incluso se diera a conocer fuera del país?

Lo logramos a través de protestas que hacíamos. Cuando nosotros estábamos en audiencias se reunían bastantes personas (dos o tres veces) para protestar y decir que no era justo.

Varias personas que están fuera del país no están contentas por lo que estas empresas han hecho.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

Para la lucha que tenemos que seguir esto no tiene que detenerse. Ser unidos, no desmayar, porque bajo la constitución de la república se lee que nosotros tenemos que tener ese derecho.

¿Cuál ha sido el aporte que han tenido las mujeres mayores en esta lucha?

Ha habido una consideración de parte de las jóvenes. Como mayores no nos importa la edad sino la lucha que se tiene que seguir con el pueblo, junto con el pueblo y para el pueblo.

Mediante mis fuerzas voy a continuar porque la vida no tiene precio.

Entrevista 5 AH

Nombre: Adela Handal

Edad: 25 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Barrio Las Mercedes, Cantón El Carmen #1 (cerca del centro comercial construido por Grupo Roble)

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Como parte de la colectiva Ameyalli siempre hemos dado seguimiento a este tipo de casos, no solo en Santo Tomás, sino afuera por organizaciones parecidas a las nuestras siempre hemos estado acuerpando, acompañando e intentando que no se cometan más injusticias hacia la tierra, porque es el único espacio en el que podemos vivir. Empezamos así a apoyar otros esfuerzos porque no nos habíamos visto tan afectadas en nuestro territorio, a pesar de que en 2006 se construyó una residencial que se llama Ciudad Dorada, en donde se llevó un proceso similar. Yo en ese momento no estaba tan involucrada en ese tipo de procesos de defensa, me enteré porque cuando acompañé el proceso en el marco de la construcción de Sierra Verde nos comentaron.

En 2015 por lo de Sierra Verde nos involucramos porque después de las elecciones nos enteramos que hay una situación. Nos llegó una llamada donde nos dicen que estaban talando los árboles con sierras eléctricas. Algunos compañeros llegaron al lugar preguntando qué pasaba, con qué autoridad llegan y empiezan a talar árboles. Entonces varios de los compañeros toman posesión de las sierras eléctricas, las decomisan...

Consideramos que la tierra, al igual que las mujeres, toda la vida ha sido un trofeo que ganar, por diversas razones, en una sociedad machista, patriarcal, capitalista. Uno de nuestros ideales como organización es defender a las mujeres y como son ellas las que proveen agua, alimentación, etc... entonces si destruimos la naturaleza cómo vamos a tener agua...

Desde hace dos años y medio restablecemos un rumbo, una dirección de nuestro trabajo. A partir de lo que pasó con Grupo Roble se reafirma y se establece como un pilar.

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

Primero porque conozco la zona. Prefiero un lugar lleno de recursos naturales que un lugar lleno de muros y de cemento. Considero que para vivir plena y sanamente hay que estar en contacto con la naturaleza.

Además, hay personas que iban a surgir más afectadas que yo y no me gustaría que en algún momento que los compañeros de El Porvenir que iban a ser los más afectados, no me gustaría que me dejaran sola, sino que me gustaría tener el apoyo de la población.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Esa etapa fue bien complicada porque hubo un tiempo que se cerró el paso de los vehículos de Roble que era de las pipas para sacar el agua, y era como estar vigilantes. Ellos llegaban primero que nosotras al lugar, luego de parte de las organizaciones que decidían apoyarnos llegaban y nos quedábamos. Intentábamos hacer malabares con el tiempo y que cada una pudiera apoyar el proceso.

¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?

Las personas de la comunidad eran los mismos que estaban en la junta directiva. Ellos empezaron a tener un papel protagónico pero a ellos también se les inhabilita, a pesar de que la junta directiva electa por la comunidad estaba dentro de lo que establece la ley, y se crea una nueva. A quienes no estaban de acuerdo con el proyecto se les apartó.

Luego está la parte de gente que no era de la comunidad. La compañera Sonia se le identifica y se le tacha como la amenaza más grande por el nivel de denuncia que tuvo y por el ambiente que se manejaba dentro de las organizaciones.

La estructura de quienes dirigían el proceso, lo elegimos entre todos y todas. Los que decidimos que no estábamos de acuerdo con lo que el Grupo Roble y la municipalidad estaban haciendo.

¿Cómo hacían para que todo ese trabajo, que se asumía por roles, se uniera en un mismo propósito; es decir cómo retomaban el trabajo entre toda la gente?

Al principio no nos distribuimos actividades, sino que aportaba quien podía por el tiempo tan corto. Se empezaron a tomar fotos para denunciar ante el Ministerio de Medio Ambiente pero ante la falta de respuesta se decidió hacer la denuncia pública, pero no fue que nos distribuyéramos roles, sino que todos decidíamos y ya se decía que alguien lo hiciera.

¿En qué momento hicieron la denuncia pública?

A una semana después de que empezaron la tala, porque también hicimos una marcha que llamamos “Santo Tomás está de luto”. En ese momento no pensamos que tendríamos

mayor alcance, pero canal 21 nos cubrió, luego toman declaraciones y es ahí donde se divulga y es ahí donde se toma la decisión de hacer una denuncia más gráfica de lo que estaba pasando.

Si revisamos nuestros perfiles de Facebook todas denunciamos algo contra la municipalidad o contra la empresa. Cada una lo hacía desde su pensar y su sentir. Luego de que cubren la noticia se tomó la decisión de hacer algo específico para denunciar, publicar fotos, videos, acuerdos de la municipalidad, resoluciones del Juzgado Ambiental, de manera más específica.

Tuvimos la ventaja de que tenemos una compañera que maneja este tipo de herramientas, entonces ella facilitó el proceso de creación de videos, de fotografías (quien venía tomaba). Tuvimos la visita de estudiantes de la Universidad de El Salvador que hicieron tomas y los vigilantes nos sacaron del lugar.

También se tuvo el apoyo del sacerdote que en cada misa hablaba de lo que estaba sucediendo. Hicimos una alfombra y el padre apoyó lo que se dijo. La compañera que la hizo tuvo que buscar en la biblia y utilizar eso como una acción de incidencia, porque mucha gente la vio.

Todo inició en marzo y en vacaciones hubo mucha tranquilidad en el tema y no hubo denuncia, mientras la empresa seguía, entonces pensamos que hacer era necesario hacer algo y decidimos hacerla para que ya tampoco sigamos “con los mismos cuentos” de que pasa porque sí y que es la “voluntad de Dios”. Al principio se mostraron desinteresados y molestos y ahí te das cuenta que hicimos incidencia.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Al principio tuvimos apoyo de otras organizaciones: la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (FESPAD), la Colectiva Feminista, la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), entonces todas esas instituciones tenían los contactos de la prensa, porque ellos utilizaban esos recursos, entonces ellos hacían la convocatoria, nosotros les decíamos cuándo. Lo hacían a través de redes sociales porque la mayoría ahora está conectada y si no podían venir por lo menos veían lo que estaba pasando. Subimos fotos de árboles centenarios que destruyeron y la gente se mostraba interesada en saber qué estaba pasando.

¿Cada cuánto se reunían?

A diario. Incluso, varias de las reuniones se efectuaron en El Porvenir, incluso hacíamos comida, como sopa, y allí comíamos.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Redes sociales era como lo más fácil, utilizábamos clave (Ameyalli), pero hablábamos libremente en reuniones.

¿Cómo hacían para comunicarle a la gente lo que estaba pasando?

Hicimos una página en Facebook que le llamamos “Cantón El Porvenir te necesita” y ahí se divulgaba todo lo que se hacía y lo que se iba a hacer, también las convocatorias abiertas.

También cuando se daban los viacrucis poníamos pancartas, sin decir una palabra, a la gente le quedaba algo.

¿Ustedes ya tenían una experiencia previa en cuanto a cómo comunicar este tipo de cosas?

Sí, la mayoría ya teníamos una experiencia organizativa, pero hacer esto surgía de la necesidad de poder expresar algo y bajo la necesidad de que la gente estuviera informada. A veces eran “ataques de creatividad” los que surgían. Había cosas que salieron de nuestro control.

¿Cómo logran que los medios de comunicación retomen esta lucha?

Cuando te manifestaban en contra del gobierno central todos los medios te cubren, hasta los que no crees. Nosotras hicimos un plantón frente al Ministerio de Medio Ambiente ahí cobra fuerza, pero cuando se enteran de la noticia que es en contra de una empresa oligarca que tiene mucha influencia en todos los ámbitos de la sociedad salvadoreña ya casi no te cubren.

Nosotras también fuimos a los medios.

La forma en la que abordaban el tema era decir que se estaban manifestando unas personas, pero no se referían a la participación de la municipalidad.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?

El papel de la juventud fue complementario porque sabíamos que todos seríamos afectados, incluso el alcalde, los empleados que contrató Grupo Roble. Para mí no hubo un papel protagónico de las personas jóvenes respecto a las adultas, más bien fue complementario. Pudimos establecer una ruta, escuchar la experiencia de las personas adultas.

La cuestión creativa y alternativa de denuncia surge de la juventud y las personas adultas acompañaron el proceso y apoyaron nuestras propuestas.

Hubo más mujeres jóvenes sí hubo más mujeres jóvenes que hombres. Es porque nosotras estamos un poco más acostumbradas a este tipo de acciones, por ejemplo el caso de las 17 y de otras injusticias. No era cuestión de solo asumir el protagonismo, sino una cosa más a lo que hay que poner atención y como jóvenes tenemos que asumirlo.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

Por seguridad personal, dejar de lado el perfil personal, porque hay gente que respalda, cometimos el desliz de que nos identificaran fácilmente, es ahí donde surgen las demandas. No es esconderse, sino tener un poco de precaución hacia las empresas porque este tipo de sectores están acostumbrados a quienes les hacen estorbo. Hubo una situación tensa de seguridad, tuvimos llamadas de números desconocidos, comentarios amenazantes en Facebook.

También es necesario contar con un mayor equipo para la difusión de este tipo de cosas. Facebook es una herramienta pero hay muchas más que pudieron haber sido más afectivas; es importante conocerlas y utilizarlas.

Entrevista 6 E L

Nombre: Esmeralda López

Edad: 22 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Colonia San José 2

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Pertenezco a la colectiva de Mujer Jóvenes Ameyalli, entonces tenemos trabajo territorial en el municipio. Dos días después de las elecciones municipales del 2015 nos hablaron compañeros para decirnos que estaban empezando a talar árboles en el cantón El Porvenir, cuando llegamos ya estaban unos compañeros que habían decomisado motosierras y como nadie sabía porque fue algo de la noche a la mañana que empezaron a talar la gente de la comunidad nos pidió ayuda y llegamos. A partir de ese día estuvimos participando en la lucha y empezamos a hacer una serie de cosas; entonces, yo me involucré a partir de esta organización.

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

Porque me sentí afectada, al final el cambio climático, todos los fenómenos que se dan a partir de acciones como la tala nos van a afectar a todas las personas y como en la organización trabajamos un eje de medio ambiente yo me siento identificada porque yo me he formado en ese tema.

Es una decisión propia porque al final somos muchas en la organización y no todas participamos en la lucha, yo tengo un recorrido en la organización y una formación me da

la pauta a tomar la decisión de estar y participar en la lucha porque es una necesidad que tenemos, también el respeto que tenemos por la naturaleza y ese sentimiento que te da al ver que están talando los árboles y hablábamos con las personas y veíamos como árboles centenarios, pinos grandísimos, árboles de fuego, cortés blanco –árboles que casi no se miran- y que son parte de tu historia y ver que están talando la tierra donde yo nací están talando mi historia y también va a traer consecuencias a futuro, quizás nosotras no sentimos tanto el cambio sino que nuestra descendencia, nuestros hijos, nuestros nietos, van a sentir todos los cambios que se dan a raíz de ambición económica.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Al principio como nos tomó de sorpresa quizás no teníamos un plan de trabajo, empezamos a trabajar, íbamos al terreno y no sabíamos qué íbamos a hacer si llegábamos al terreno; entonces, a partir de ir avanzando en esta lucha constante, diaria, ahí íbamos retomando, de los errores íbamos aprendiendo. Nos enfrentamos varias veces a los policías, a los guardias de seguridad de la empresa (Grupo Roble).

Yo fui amenazada por uno de ellos, nos decían ‘no podemos salir del perímetro, pero desde adentro podemos dispararles’. También habían contratado gente de la comunidad para amenazarnos y nos decían ‘váyanse porque no saben con quién se están metiendo, solo hago una llamada y se atienen a las consecuencias’. Esas cosas que pasaban nos hacían que nos reuniéramos y tomáramos algunas medidas. Poco a poco nos íbamos organizando porque no sabíamos de los permisos, ni de la tala. Esta lucha fue rápida. Partimos de prueba y error.

¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?

A partir de la organización ya tenemos liderazgos reconocidos, a partir de eso no solo la persona tomaba la decisión, sino en conjunto porque ahí pasábamos casi todo el día y definíamos qué hacer, delegándonos las actividades; por ejemplo, una de las compañeras no estaba en el terreno pero se encargaba de la parte de comunicaciones, no estaba en el terreno pero puede realizar la campaña. Buscábamos hacer los contactos y delegarnos a partir de los roles que ya tenemos en la organización.

¿Cada cuánto se reunían?

Al principio era como cada semana, después se agudizó. Cuando cerramos una entrada del proyecto (residencial) era casi todos los días y pasábamos todo el día, pero nos turnábamos.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Lo hacíamos en las mismas reuniones o a veces utilizábamos WhatsApp o Facebook. No todas podían ver en el mismo instante pero teníamos dicho que estuvieran pendientes por cualquier cosa.

¿En qué momento se involucran más personas a su lucha?

Eso sucedió cuando empiezan las demandas para los líderes que estaban en la lucha. Al principio las personas no estaban apoyando tanto físicamente pero estaban pendientes de lo que estaba pasando, compartían los afiches, concientizaban, y hacían los debates; por ejemplo, había personas diciendo cosas a favor de la construcción y entonces otras las concientizaban, a través de redes sociales, aunque físicamente no estaban.

A partir de las demandas se involucraron muchas personas, instituciones de mujeres, ambientales y estatales: la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU); incluso, Protección Civil apoyó en la localidad denunciando. A partir de la criminalización acompañaron más personas. En la última audiencia que se hizo en contra de Sonia cerramos la calle desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, en el Isidro Menéndez y nos nos quitaron porque éramos muchas organizaciones: de mujeres, LGBTI, entre otras.

Estas últimas personas se vinculan porque hay una Red de Defensores y Defensoras y ahí ven que se está criminalizando a las y los defensores; entonces, ellos se pronunciaron para que hubiera un cese de la criminalización, porque si este caso se perdía iba a dar la pauta para que más defensores y defensoras fueran criminalizados.

¿Qué estrategia utilizaron para obtener los nombres para iniciar las demandas?

Al principio quisieron demandar a una compañera pero no daban con los nombres, llegó un citatorio con una dirección y un apellido diferente. A través de los empleados de la alcaldía los buscaban. Una vez llegaron unas personas y tres compañeras dieron los nombres y a los días ya tenían las demandas.

Tomamos la medida de no dar nombres a la policía o al Grupo Roble, que insistía en preguntar quién era el líder y les respondíamos que éramos todos.

A veces nos cambiamos los nombres, ante la insistencia de la empresa.

A l final pusieron las demandas y sobre todo criminalizaron a Sonia, para que la lucha se acabara y nos desmotiváramos.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?

Las y los jóvenes de la zona directamente afectada se suman ante la necesidad del tema del agua. Después viene la concientización.

Yo no vivo tan cerca del lugar pero por conciencia voy y lucho, ya las y los demás sí se suman por conciencia, por una empatía con la lucha, porque sí habían varios jóvenes que se involucraron, aunque ya no

¿Se integraron más jóvenes en la lucha por la defensa del medio ambiente?

Varias mujeres jóvenes nos han dicho que están interesadas en participar y pienso que si participan en foros y talleres, posteriormente puedan acompañar acciones de calle, porque no toda la gente está dispuesta, porque al final es un desgaste físico, emocional, psicológico. Pero están interesadas y apoyan desde donde se sienten más cómodas.

Entrevista 7

Nombre: Sidney López

Edad: 36 años

Lugar de residencia: Colonia san José 2, Santo Tomas.

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Bueno también soy parte de MOMUJEST y partir de ahí todas nos involucramos, al principio no sabíamos lo grande la empresa, el monstruo que era pero estábamos conscientes de defender el territorio, defender el medio ambiente.

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

Yo desde muy joven he estado organizada y pues por lo tanto tengo conciencia y compromiso; sin embargo, tengo 5 años de ser parte del Movimiento de Mujeres de Santo Tomás y de igual forma si no viviera aquí igual me hubiese involucrado por la defensa de los bienes naturales.

Yo creo que los bienes naturales son la vida, al defender la vida defendemos a la humanidad y partir de la conciencia de la destrucción que estas empresas causan a los municipios.

¿Qué rol tenía usted?

Al ver que esta lucha con Roble no iba a ser fácil y que también no iba hacer de la noche a la mañana, nos reunimos para coordinar y delegar las cosas además que cada quien se sentía en disponibilidad de dar lo quiere dar.

Cada quien se auto delegaba y buscamos detener el acceso al Porvenir. A veces hacíamos sopas de frijoles, alguien más llevaba queso, otros un dólar de tortilla y así.

Yo me encargaba como en la parte de estrategia o comunicaciones en espacios como el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA), el Foro del Agua y otros.

Delegamos por actitud y auto delegación y dependiendo de los recursos.

Y un error que tuvimos fue que pusimos a Sonia así como que muy enfrente y la dejamos muy expuesta.

¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la problemática?

Se creó un página llamada “Cantón El Porvenir te necesita” y a diario se subía material de las agresiones que estas personas tenían y se empieza hacer público estos actos, lo que hizo que la gente reaccionara, le diera like y conociera lo que pasaba.

¿Cómo se generó el mecanismo para que la gente compartiera fotos y videos que evidenciaran lo que pasaba? ¿Quién era el referente?

En realidad Ameyalli y MOMUJEST por lo menos nos sentíamos respaldadas aunque nosotros llevábamos la organización.

Hicimos actividades como una caravana pintando rótulos del alcalde, se manchan en la caravana y la gente de la alcaldía ataca a nuestra gente y salieron algunos lesionados.

Además se busca la iglesia para que también nos respalde y logramos que el padre hable y denuncie lo que está pasando. También hicimos una alfombra con un mensaje alusivo a la problemática.

De hecho gracias a esto la pastoral de medio ambiente ya trabaja con nosotros actualmente y además reactivamos una red ambiental. Esto hizo que se sumara más gente y así fuimos creciendo. Además hicimos pega de stickers y pusimos mantas.

¿Cada cuánto tenían las reuniones?

A cualquier hora, no importaba nada solo nos llamábamos, solo nos enviábamos un mensaje. De que nos reuníamos nos reuníamos casi que todos los días.

¿Cómo hacían para identificar a los líderes?

Por ejemplo eran personas que ayudaban a la movilización y en la lucha, sobre todo que es gente que es respaldada por la comunidad y que todas las mujeres de MOMUJEST las vemos como lideresas, por que han sido parte del proceso de liderazgo; sin embargo, hay quienes cuentan con respaldo y responsabilidades.

En el municipio hay cantones y en cada uno había una encargada de la zona que es la lideresa del lugar que se encarga de convocar en su zona, es así como vamos identificando a los líderes de cada zona lugar o cantón.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Para ser sincera yo no me involucre desde el inicio pero recuerdo que se escribían, que se llamaban a la hora que fuera y 'salían corriendo' porque yo vivo con algunas de ellas jóvenes también. Adultas y jóvenes salían corriendo porque en la casa se escuchaban la moto sierra.

Mi familia es de Mejicanos y mi familia me decía que no me involucrara, yo no estaba con ellas enfrentándome a Grupo Roble en el terreno, pero sé que algunas de ellas salieron golpeadas por que hubo enfrentamientos, yo en eso no participé así, sino más bien lo hacía desde la coordinación con organizaciones de mujeres, ahí yo colocaba las denuncias en las organizaciones y pedía respaldo, con esto aclaro que todos nos encargábamos de la comunicación aunque yo llevo la comunicación de MOMUJEST y Ameyalli en ese momento así aportaba, informando los sucesos que pasaba y para algunos pasaban cosas importantes y otro lo miraban de menos, así como cuando algo pasa a diario y es común.

La UNES, la Red de Defensoras y la Colectiva Feminista nos dieron su apoyo no económicamente pero si estando pendiente y dándonos refrigerios. La UNES apoyó con la abogada por la compañera Sonia en la primera demanda.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Por teléfono, redes sociales y llamadas. Era muy cansado y no importaba la hora, pero sí nos reuníamos sin estar todas, aunque se convocaba a todas la que se podía y que tenían espacios.

No solo fueron mujeres y gente organizada, había hombres y gente que jamás se había organizado y era gente de avanzada edad.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Había un grupo de Facebook y como compartíamos espacio en las reuniones entonces ahí se acordaban las cosas que se iban a realizar y las redes sociales se encargaba más que todo Joshi Leban, quien publicaba todo y pasaba al pendiente de ello.

Pero más que todo lo tomábamos en reuniones y a través de llamadas y redes sociales en este caso Facebook y Whatsapp.

Además buscamos a Lina Pohl, la Ministra de Medio Ambiente, quien dijo que no podía hacer nada y que no estaba en sus manos, viendo esto nos vamos a la acción de denunciar públicamente y así empezamos hacer las denuncias en medios alternativos.

¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?

Sí, ya con la lucha fuerte ya sale a conocerse en otras organizaciones más fuertes como CESTA y UNES, que nos aconsejan hacer conferencias.

¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?

Bueno las UNES coordina con medios y eso ayudó a que sus amistades cubran la situación de Santo Tomás, además que esto no era nuevo ya que hay un video de bosques vírgenes de Santo Tomás. Desde casi 10 años atrás Grupo Roble quería destruir el municipio, se les brinda ese video a los medios y se les trae a que vean como han dejado esto ya en el municipio.

¿Cómo era el aporte que daban las organizaciones a esta lucha que tenían?

La UNES nos apoyó con la primer demanda pagando el abogado de Sonia y el CESTA denunciando, generando espacios de entrevistas para dar a conocer la problemática.

Si nos apoyaban pero no eran canales porque la situación la dimos a conocer a través de la fan page de Facebook.

UNES y CESTA coordinaban las entrevistas y dinero digamos para las conferencia.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?

Si ayudaron a hacer conciencia y apoyaron de manera indudable.

Además la conciencia por el cambio climático ya que muchos jóvenes siembran hortalizas y tienen mucha conciencia y dicen que no lo quieren ver mal y sus contextos de vivir en zonas de escasos recursos.

Entrevista 8

Nombre: Reina Ortiz

Edad: 54 años

Lugar de residencia: Cantón Rosa María Santo Tomás, como se involucra usted a la defensa de los derechos del medio ambiente.

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Como organización de Santo Tomás se convocó en contra de la acciones que grupo Roble estableció en el municipio yo realmente no tuviera esa marcha porque yo estoy en la dirección de un partido político desde ahí gestionamos para que la ministra de medio ambiente viniera a ver pero todo eso trabajo ya le habían otorgado al grupo Roble.

Con todo esto se buscaron hacer protestas marchas pero el permiso ya estaba avalado sin embargo hicimos la lucha directamente no sufrí porque no estuvo involucrada con mis otras compañeras que ellas y sufrieron consecuencias como demandas algunas las tomaron presos algo otras fueron secuestradas pero sin embargo nos sentimos mal que una gran empresa se aprovechara de nuestros recursos y de la gente pobre nosotros a nosotros queríamos defender nuestros bienes en el agua y la riqueza natural con la que Santo Tomás contaba su clima bien fresco bien rico toro por lo cual hicimos una gran lucha aunque muchos compañeros sufrieron lamentablemente fue lo que no se podía detener el proyecto hasta aprobado nosotros no podían hacer mucho yo había algún partido del FMLN y nos

ofrecieron su apoyo pero al final como el permiso ya estaba dado me dijeron que no podían hacer nada y ahora lo único que nos queda es luchar porque hay dos inauguró su sede.

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

Porque vimos la necesidad de que teníamos un clima bastante agradable y ahora no además que la empresa no me importó toda la gente que iba a sufrir con la construcción ya que sólo viene y reafirma voy a construir y reconstruir sin importar toda la gente que se ve afectada con su construcción además que le dieron mucha gente prometiéndole calle escuela y muchas cosas más que no iba a construir con la condición que no son lo que no se opusieron a este plan habitacional.

Hasta la fecha no hay nada de eso hacía pruebas y responsabilidades Santo Tomás no cuenta con aguas a negras y donde iban a tirar esos desechos los pozos que taparon no le está llegando igual a la gente y ahora donde tiran sus suciedades podrían estar contaminando el río que tenemos por este río llega a Santiago Texacuango pero ahora ya no llega igual llega más poca agua y la gente está reclamando porque el agua les llega contaminada.

Por esa razón se necesita concientizar a la gente porque si nosotros no cuidamos así nuestros bienes nuestros ríos quizás vamos a venir a hacer una ciudad como San Salvador de contaminada, entonces aquí es de meterse uno y de concientizarse por que donde yo vivo hay una gran árbol que yo una vez pedí que le cortaran pero un taller me dijeron que ese árbol me brinda una gran cantidad de oxígeno es por eso que trato de concientizar a la gente.

Yo me involucre por la importancia del medio ambiente porque si bien en santo tomas la mayor parte de la gente es de escasos recursos tenemos un municipio rico en árboles y río en agua pues y si no lo cuidamos nos vamos a quedar sin nada porque estos chicos de los robles llevan un gran proyecto por si usted entra es un terreno que han destruido.

¿Qué rol tenía usted?

Cuando se está organizado se hace un plan donde se hace las actividades que le tocan a cada quien y cada quien sabe cuándo va hacer esto cuando va hacer lo otro.

Cada quien pueden hacer lo que se designe no tanto por cualidad o capacidad si no yo pienso que todos podemos hacer de todo ninguna se puede quedar sin hacer nada ahí todas tenemos que hacer algo y como le digo ahí todas hacíamos de todo.

Si iba pasaba en los lugares coordinaba buscaba la manera de ayudar es más buscaba contactos ahí todas hacíamos de todo un poco.

¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la problemática?

Si como eso se veía en cada delegación o comité o rol en que se distribuía la gente estaba pendiente de lo que ponía de lo que no que paso ahora o de que más acciones vamos hacer la gente miraba la página de Facebook y se iban sumando decían que estaba malo ahí nos daban su apoyo y cosas así.

¿Cada cuánto tenían las reuniones?

En ese momento así como de crisis digámosle que casi todos los días no todos los días nos reuníamos.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

De la comunidad en Porvenir hubo mucha gente que se sumó a la lucha por esta organización respaldo a la comunidad porque en santo tomas ya se tiene una referencia que hay un grupo de mujeres organizadas como MOMUJEST y Ameyalli y organizaciones de medio ambiente vamos estar ahí y más gente se ha ido sumando.

Lo que hacíamos que apoyábamos desde cada uno yo por ejemplo soy ama de casa y lo que hacía es cada quien estaría ahí la idea era no dejar solo a nadie.

Y nos organizábamos por comité y comité habían en varias colonias y empezamos a invitar a los referentes de la comunidad.

Yo era la líder del comité de mi comunidad y las identificamos de manera fácil como yo soy la lideresa de esa comunidad por que como nosotros somos mujeres organizadas entonces sabemos a quién sigue la gente o con quien se siente identificado por que por eso nosotros desde la organización creamos los comité que les decía en cada comunidad donde cada una se encarga de informar y así como respaldar a la comunidad.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Más que todo en Whatsapp o en Facebook que salía como iba el proceso a parte de las líderes también mucha gente más se sumaba y se daba cuenta del proceso.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Hay compañeras que están que tienen más tiempo ellas se organizaban habían grupo que se encargaba de esas cosas ahí cada quien.

¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?

Lo que pasa que ellos tomaron detenidos a compañeras hay un caso de una señora de avanzada edad y ella es una gran defensora de los derechos humanos y a compañeros que lo maltrataron de muchas maneras de muchas maneras entonces no íbamos a dejarnos y por eso íbamos hacer la lucha y claro que la empresa así con mucho dinero no estaba contenta por lo mismo fue que tomamos acciones así.

¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?

Quizás la presión de la organización del apoyo de mujeres son varias y nosotros pertenecemos a la colectiva feminista y organizaciones que aglutinan una organización de cada municipio y además nos respaldan por trabajo de mujeres no solo por lo del medio ambiente y en ese sentido de acercaron los medios por el respaldo.

¿Cómo era el aporte que daban las organizaciones a esta lucha que tenían?

Apoyaron bastante y después de eso nos brindan talleres de medio ambiente y la agente se acerca más ahora por que tras la lucha más gente se suma y se siguen sumando a estos procesos por nos ayudaron a difundir.

Si ayudaron en así como conferencia de prensa.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?

Importante por que como van ayudando en cosas donde ellas así por la tecnología son más avisadas porque ellas daban más hacia como atención al Facebook y a todo eso de las redes sociales.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

Muy bueno porque a raíz de eso ahora el municipio cuenta con una organización de medio ambiente de así como la pastoral de medio ambiente de la iglesia y todo ha sido a raíz así de la lucha que se ha hecho.

¿Y de la comunicación entre ustedes?

Cuidarnos mas no tener mucho peligro es decir no arriesgarnos muchos porque pues también se sufre, las compañeras sufrieron.

Entrevista 9 JL

Nombre: Joshi Leban

Edad: 25 años

Lugar de residencia: Actualmente vive en San Salvador. Residió en Santo Tomás, Colonia San José #2, durante el conflicto en el municipio

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

El eje de justicia ambiental no era un tema que explícitamente lo trabajáramos, era implícito porque desde la economía feminista se reconoce también el territorio tierra como parte de las mujeres, nosotras somos las que la cuidamos y cosechamos en la parte rural; entonces, se hace como esa interconexión desde la economía feminista.

Ahora dentro de nuestro plan de trabajo está implícito un eje de justicia ambiental, de hecho estamos trabajando un proyecto de este tema.

Antes nosotras trabajábamos en derechos sexuales y reproductivos, que desde ahí se retoma la conexión del cuerpo- tierra. De hecho nuestro nombre lo tomamos de la cultura Nahuatl que significa “fuente de sabiduría”. Y prevención de violencia (sexual, intrafamiliar, acoso) y participación política de las mujeres.

La colectiva de mujeres jóvenes de Santo Tomás surge de un grupo de adolescentes a quienes no se les permite participar en la toma de decisiones y entonces surge como un mecanismo de participación política de las mujeres.

Todo empezó en 2009 cuando se hizo un estudio de suelos por parte de Geólogos del Mundo y que también la Asamblea Legislativa emitió un recomendable en el que decía que Santo Tomás era el último pulmón de San Salvador. Todo lo hicieron “bajo de agua”, en complicidad con la alcaldía.

Nos dimos cuenta porque nos llaman para decirnos que estaban talando los árboles y que apoyáramos para detenerlo.

Ameyalli consideró en 2009 que habíamos ganado pero después (que eso es algo que nos pasa a los movimientos sociales) que el hecho que esté la ley no nos garantice que puedan hacer un cambio. Nos hizo falta continuar con el trabajo en ese momento, por eso luego se dio la problemática.

Pero nosotras continuamos con el proceso de sensibilización porque habíamos

¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?

Yo no soy salvadoreña pero consideré importante cuidar, sobre todo el agua, porque cuando viví en Santo Tomás experimenté los problemas de la racionalización del agua, antes y después de la residencial.

Entonces hay un problema muy serio del agua pero yo creo que es una problemática no solo de ese municipio, sino de todo el país, pero no se quiere dar a conocer que es un problema serio, pero no me cabía en la mente cómo pudieron jugar con la gente, me pareció tan mezquino que por unos cuantos dólares le estuvieran vendiendo un municipio tan bonito para que lo destruyera (Santo Tomás ya no es lo mismo desde que está la residencial).

¿Qué rol tenía usted?

En ese momento yo no lo viví tan de cerca y lamentaba no estar tan de lleno porque tenía un trabajo de medio tiempo. Por ejemplo hacíamos un “mini campamento” en las entradas de la construcción, yo en ese momento conocía el tema de la comunicación pero el tema de las redes sociales no lo manejaba tanto, porque ha sido en los últimos dos años que se ha hecho más masivo.

Para ese tiempo las redes no tenían tanto impacto, sí era un medio de comunicación entre la gente pero no un medio de información; sin embargo, vi el potencial en las redes sociales para difundir nuestra demanda porque no tuvimos cobertura de ningún medio masivo.

Yo hacía la comparación con judicialización de otros casos sin el debido proceso; por ejemplo, el caso de Daniel Alemán y el de Wendy Morales si se le dio cobertura de parte de los grandes medios pero porque como luchábamos contra el gran capital no teníamos cobertura, no para evidenciar una falla del sistema de gobierno, por ejemplo. El único que nos cubrió fue el 21 y tergiversó la información. Lo manejaron como que estábamos afectando propiedad privada, pusieron unos segundos a Sonia (Sánchez) y todo lo demás a Roble.

De no haber sido por las redes sociales no habríamos tenido la oportunidad de informar porque sí teníamos el apoyo de gente de fuera pero nuestra batalla era dentro.

¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la problemática?

Sí, a pesar de que nuestro número de seguidores no era tan grande, teníamos bastante alcance y bastante interacción de la gente porque la misma gente nos mandaba fotos y

videos y nos las enviaban y las publicábamos. En ese momento ninguna teníamos un Smartphone de gama alta para tomar videos de calidad; sin embargo, esa comunicación comunitaria fue vital. El hecho de tomar fotos y videos y que la gente lo mandara podía ser muy empírico pero eso nos permitió que la gente se diera cuenta lo que pasaba, no solo que “se vendió” el municipio, no solo que Grupo Roble nos violentó, sino el gran poder que tienen estas empresas incluso dentro de las instituciones del Estado.

Uno de los mensajes claves que utilizábamos en las redes era que los permisos estaban vencidos.

Pero también las redes a veces se usan para cosas malas, algunos lo usaron en nuestra contra. Guardábamos las capturas de pantalla.

¿Cómo se generó el mecanismo para que la gente compartiera fotos y videos que evidenciaran lo que pasaba? ¿Quién era el referente?

Nosotras creamos una página que se llamaba “Cantón El Porvenir te necesita”, porque la idea era esa que más gente se sumara y que no fuéramos unos pocos y unas pocas, que ahora se cambió a “Santo Tomás te necesita”. En ese momento creamos la red y empezamos a hacer comunicación, a hacer afiches, muy sencillos, no teníamos diseñador, sino que era a lo que podíamos hacer; en ese momento yo no tenía esos conocimientos prácticos.

En el camino se iba mejorando, pero lo importante era el mensaje, qué teníamos que decir. Un ejemplo fue que tuvimos una actividad que solo la convocamos por redes sociales que era una caminata y llegó mucha gente del municipio, había poca gente de fuera. La gente estaba molesta. Llevamos una batucada y sonido.

Teníamos reuniones seguridad y no parábamos de reunirnos, con cierto grupo de la comunidad, con personas de la directiva, con gente que tenía sonido, gasolina, etc...

¿Cada cuánto tenían las reuniones?

Es que como el punto era mantener a la comunidad fortalecida y unificar esfuerzos porque si la misma comunidad estaba de acuerdo por más que les dijéramos nos enfrentábamos a que les prometían mejoras en las calles, a que de los mismos árboles que talaban les “regalaban” leña, pero con eso compraban las voluntades de la gente, les pasaban listados y luego eso lo usaban para decir que la gente estaba de acuerdo.

Nos estábamos enfrentando a un monstruo y éramos una organización con recursos limitados, incluso la misma comunidad se dividió, incluso hubo alguien que estaba filtrando información de las estrategias que teníamos y de las cosas que íbamos a hacer.

Eso nos restó fuerza y eso hizo que cambiáramos algunas estrategias porque hubo un punto de desesperanza. Por ejemplo, hicimos una acción en semana santa, nos pusimos con unas pancartas y nos sentamos en unas gradas y nos pusimos con mensajes religiosos relacionados al tema del cuidado de la naturaleza. La gente tenía impotencia de querer parar algo que está destruyendo y no tener ni siquiera el apoyo de la institución garante de la protección del medio ambiente.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Fue bien difícil. Hubo mucho cansancio. Cuando la comunidad se divide nos toca asumir muchas cosas, sobre todo las actividades de incidencia para que de alguna forma se pudiera

frenar la construcción. Hubo mucho desgaste porque eran hasta tres reuniones en un mismo día, que terminaban a las 8 de la noche e iniciábamos al siguiente día a las 7 de la mañana.

Para llegar al Porvenir teníamos que caminar por veredas porque no pasa el transporte colectivo. También nos estábamos enfrentando a la inseguridad porque en ese momento recibíamos llamadas con amenazas. En temas de seguridad nos arriesgamos por la cultura machista y la inseguridad.

Varias pospusimos actividades. Marcela López su tesis, Sonia Sánchez trabajo. Por suerte yo tenía comprensión del lugar donde trabajaba y trataba de adecuar mis tiempos.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Utilizábamos más las reuniones porque lo considerábamos más seguro porque había mucho temor, porque empezamos a recibir llamadas. No hablábamos sobre las estrategias en redes sociales. Utilizábamos redes alternativas. Llegamos a pensar que nos intervenían el teléfono.

La mayoría de la gente era mayor por eso utilizábamos lo de las llamadas pero no decíamos mucho, preferíamos tratar las cosas en reunión.

¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción

Ahí fue donde nos sirvieron las redes sociales porque además de la organización nos permitió construir alianzas. Teníamos la estrategia de la “onda expansiva”, teníamos una publicación y todos lo compartían. Eso fue un proceso de aprendizaje en el camino. Yo

estaba estudiando y en el transcurso me fui dando cuenta cómo podíamos utilizar las redes sociales, cómo medir las visitas, los videos.

Teníamos un “post” de alerta, que utilizábamos cuando me avisaban algo, me mandaban una foto y la publicaba.

Era mucho gasto para comunicarnos, aunque yo si tenía acceso a internet en mi trabajo.

El estar contando lo que estábamos haciendo y cómo iba el proceso fue clave para lograr las alianzas que hasta ahorita mantenemos.

En el tema de las conferencias dio un gran aporte el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiada (CESTA). En las redes algunas publicábamos los afiches y etiquetábamos a varios medios. Esto, porque tuvimos la mala experiencia con el canal 21.

También en ese momento jugó un rol muy importante el Procurador de Derechos Humanos David Morales, y la adjunta de Medio Ambiente, cosa que ahora no tenemos.

¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?

Sí, a partir de que se fue a los medios para contar lo que estaba pasando y lo complementábamos con el tema digital. Ahora está jugando un rol diferente porque ahora tiene más impacto, la gente ahora está muy conectada. Es a partir de eso que se da la demanda por difamación.

¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?

Con contactos. La convocatorias si las convocaba CESTA, pero para las entrevistas en los medios las tuvimos por contactos que teníamos con gente que está dentro de los medios.

¿Cómo era el aporte que daban las organizaciones a esta lucha que tenían?

El aporte empezó a partir del tema de la judicialización. Ella tenía las pruebas, por el activismo es que generamos estas alianzas con organizaciones. El contacto clave fue el de la Red de Defensoras.

¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?

Era vital. Las personas de la comunidad son adultas, muy adultas, que tienen el tema de la barrera con la informática. Antes no se tenía el acceso que ahora podemos tener las y los jóvenes. Sumó organización, ideas, estrategias porque muchas de las actividades surgían de Ameyalli. Aportó otra perspectiva. No toso se va a lograr con movilización, que sí ha sido clave en muchos momentos, pero en la actualidad estratégicamente hay que retoman cosas además de la movilización. Pero nos complementábamos con las mujeres mayores.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

Es vital que a las personas que participamos de una organización de la sociedad civil nos falta mejorar los mecanismos de participación hacia afuera. Son pocas las que cuentan lo que están haciendo. Aunque a nivel de redacción no sea excelente, no le resta mérito a lo que hacen desde un periódico a lo que podemos hacer desde las comunidades.

Tenemos que contar, utilizando los medios que tenemos disponibles en ese momento.

Desde la comunicación también podés aportar a las transformaciones sociales y aportar en momentos políticos trascendentales como ese. Si no hubiese sido porque empezamos a

contar a comunicar, utilizando muchas formas de comunicación, que no fueron solo las redes porque hasta una alfombra hicimos. Utilizamos todas las formas para trasladar el mensaje que queríamos que era el cuidado del medio ambiente y que al final las y los afectados vamos a ser todos y que si no nos involucramos no hay por qué quejarnos. A pesar de que perdimos esa batalla seguimos luchando en las comunidades.

Depende de cómo comuniquemos las cosas podemos sumar o restar.

Este proceso nos ha servido para saber cómo enfrentar otros.

¿Y de la comunicación entre ustedes?

Es de lo que nos dejó mayores aprendizajes. No podemos negar que el tema generacional nos afectó, pero nos permitió entender que todos los aportes son válidos y que hay que tener empatía. A

Algunas actividades no nos funcionaron y vemos que si hubiéramos establecido un mecanismo de comunicación y de organización hubieran salido mejor. Esa fue una de las mayores lecciones.

A veces la comunicación está muy ligada a la académica, pero también es importante lo que hacemos en las comunidades. Tomo suma y todo podemos generar contenido valioso. No hay nada mejor que contar historias desde tus propias vivencias.

Ahora tenemos más herramientas para comunicar y romper esa brecha de la comunicación tradicional y del monopolio de estas grandes empresas. Para mí la comunicación es vital, sobre todo para el tema social.

Entrevista 10 SL

Nombre: Santos López

Edad: 70 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Cantón Chaltepe La Cruz

¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?

Nos involucramos porque me llaman para que participe en esta lucha. Fue bastante duro porque como nos denunciaron. Vieron la deforestación uno sabe que por eso no hay agua y entonces me pareció demasiado aunque ellos que con “el pisto” pueden ver de menos al pobre.

¿Cuánto tiempo tiene de estar en el Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST)?

Como 15 años.

¿Por qué consideró importante ser parte de esta lucha?

Hay que seguir en esta lucha porque todas las aguas se consumen. Nosotros tuvimos la experiencia con Ciudad Dorada. Lo que ocurrió fue que hubo una emergencia por lluvias y nos habían cerrado las salidas de la comunidad, se nos cortó el acceso, a consecuencia de la construcción de la residencial.

Se nos consumieron unos tanques, hoy no hay agua. Las aguas negras las tiraron para donde nosotros.

Ellas nos apoyaron allá (con la construcción de Ciudad Dorada) y nosotras aquí (con Sierra Verde)

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Entre todas trabajábamos y veíamos lo que se podía hacer.

¿Usted que rol desempeñaba, cuál era su aporte?

Nosotras participábamos de reuniones, concentraciones y marchas.

¿Cada cuánto se reunían ustedes para coordinar su trabajo?

Nos reuníamos seguido. Cada 15 u 8 días.

¿Cómo se comunicaban entre ustedes?

Nos comunicábamos por celular. Me llamaban para que viniera por la distancia.

¿Cómo usted le platicaba a la gente de su localidad lo que estaba pasando y cómo les hablaba sobre esta problemática?

Les decía que a la compañera la habían denunciado y teníamos que ver cómo se hacía para que ella solventara el problema. Para mí era injusto lo que estaban haciendo porque perderse todos los vertientes era una lástima. Cuando hicimos cierre en Ciudad Dorada nos ayudaron también. Al principio cerramos calle, tapamos pero cuando entró el alcalde ya no pudimos hacer nada.

¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?

Tenemos que organizarnos para estar en las dos partes.

¿Cree que después de que se dio a conocer en los medios de comunicación más personas empezaron a ver la problemática?

Sí, seguramente hubo más gente.

¿Durante este proceso sintió que más personas fueron entendiendo la problemática?

Sí, fueron varias personas que nos apoyaron.

¿Cuál ha sido el aporte que han tenido las mujeres mayores en esta lucha?

La experiencia anterior de la construcción de Ciudad Dorada nos sirvió bastante, aunque no se ha podido lograr detener.

Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?

La importancia de la organización. Volvería a participar en una lucha como esta porque hay necesidad de defender el medio ambiente.

Anexo 2:

CUADROS DEL VACIADO DE LA INFORMACIÓN

Vaciado de información entrevistas

Nombre: Sonia Sánchez

Edad: 42 años

Residencia: Colonia San José 2, Santo Tomás, San Salvador

Nombre	Pregunta	Respuesta
Sonia Sánchez	<p>¿En qué momento consideraron que era importante la organización ante la construcción de la empresa en esta localidad?</p>	<p>Lo que pasa es que ese proyecto lo venían tramitando desde el 2012 que empezaron rumores, en 1999 compraron el terreno y en el 2012 empezamos a escuchar los rumores de que la empresa Roble venía a Santo Tomás.</p> <p>La municipalidad, junto con las organizaciones sociales, las ADESCO se decidió trabajar la ordenanza de uso y ocupación de suelo, a partir también de un estudio científico que hizo Geólogos del Mundo, hicieron muestra y los llevaron al laboratorio para ver qué tipo de suelo era. A través de ese estudio es que se trabaja la ordenanza de uso y ocupación de suelo, y se puso “candados” de donde había que construir y dónde no.</p> <p>Entonces la zona donde Roble construye, donde estaban tramitando los permisos, según la ordenanza, era un espacio de tierra para la agricultura o como reserva forestal, porque de los 9 cantones El Porvenir es el único rico en agua, es muy húmedo.</p>

		<p>En el 2007 llega ARENA al poder. Entonces ellos modifican la ordenanza de uso y ocupación de suelo, argumentando que en el municipio es necesario hacer un ordenamiento territorial, entonces quitan la tipificación de zona agrícola o forestal, por zona para construir, sin que nos enteramos, todo lo hicieron 'bajo de agua'.</p> <p>Después nos enteramos que el mismo día que hicieron la modificación a la ordenanza mandan una carta a Roble diciéndole que ya pueden continuar en la búsqueda de sus permisos, que ya el candado que no les permitía avanzar ya había sido quitado. Se van al Ministerio de Medio Ambiente a presentar el estudio de impacto ambiental, donde en el 2009, justo cuando ARENA pierde las elecciones del gobierno central, el ministro de medio ambiente da una serie de permisos ambientales y uno de ellos es el de Santo Tomás. Ellos se enteran que pierden las elecciones vienen y dan los permisos.</p> <p>Nosotros revisando ese permiso que dio el ministerio de medio ambiente hay una cláusula que dice que se requiere un año para iniciar el proyecto y si no tienen que reiniciar el proceso, entonces ese era nuestra argumento para nosotros decir que era un permiso vencido y si está vencido no hay permiso, entonces a partir de eso es que eran nuestras denuncias, o sea un permiso de marzo de 2009 y ellos inician en marzo de 2015 con la tala de árboles son casi seis años, fue ahí que empezamos a hacer la denuncia, hubo varias conferencias de prensa que nos apoyó CESTA, la UNES, en organizarlas y todo y empezamos a dar las entrevistas.</p>
--	--	--

<p>Quisiera que fuéramos un poco antes al momento en la denuncia se hace pública y es cuando ustedes empezaron a escuchar rumores, ¿qué hicieron?</p> <p>¿Empezaron a pensar en la organización o qué pasó en ese momento?</p>	<p>Es como algo sistemático, MOMUJEST nace en el 2001 con los terremotos, nacemos desde la necesidad de que se nos acompañe en la reconstrucción de nuestras viviendas, y ahí nos incorporamos en las ADESCOS de nuestras comunidades y empezamos a buscar el mejoramiento de nuestras comunidades, y posteriormente pasamos a otras estructuras de toma de decisión que el gobierno municipal, entonces gobernado por el FMLN, había abierto como las intercomunales el consejo de desarrollo local, entonces ahí nos metemos, en el 2004 viene una organización de mujeres acá, a mi me piden el apoyo en la organización de mujeres trabajadoras de maquila, teníamos los contactos con las diferentes mujeres y fue que me quedé en 2004 a 2009, trabajando, incorporándome, aprendiendo todos el enfoque de género, feminista, porque yo tenía todo un enfoque de desarrollo local pero no desde nosotras las mujeres, pero ya desde 2004... nos metemos en toda la participación de diagnóstico y uso de suelo, en la ordenanza y todo.</p> <p>Entonces ya teníamos conocimiento de ese proyecto que venía, que estaba estacando por ahí, lo único que también nos quedó es que también nos quedamos dormidos, ya en el 2014 empiezan los rumores nuevamente que el proyecto viene y que hay necesidad de denunciar y todo, se buscaron reuniones con la ministra, la ministra dijo de que no podía pronunciarse porque estábamos en pre elecciones, pero ella decía que no quería que pensarán que estaba favoreciendo al FMLN.</p> <p>Dijo que pasando las elecciones ella se iba a pronunciar pero que no nos preocupáramos porque permisos no tenían, pero justo domingo son las elecciones, lunes aparecen las motosierras, más de 20, aparecen a las 7 de la mañana empiezan a “llorar” las motosierras en las 40 manzanas de terreno y es ahí donde nos llaman los líderes y nos dicen ‘miren, necesitamos apoyo’.</p>
--	---

		<p>Compañeras de Ameyalli y de MOMUJEST se fueron a la zona, donde unos compañeros quitaron a los trabajadores de la empresa 14 motosierras; 3 de ellas se las llevaron para donde la Ministra de Medio Ambiente, Lina Pohl. Ella les preguntó qué hacían ahí. Dicen que hizo que llamó a la policía ambiental, pero a la fecha no ha llegado...</p> <p>Posteriormente el grupo de abogados de Roble vino al juzgado a poner la denuncia por robo y llevaban nombres específicos, ahí todavía no manejaban los nombres de nosotros, sino el de uno de los compañeros.</p> <p>Es a partir del 3 de marzo de 2015 que los líderes de las comunidades llaman y nos activan a varios del municipio. Ameyalli y MOMUJEST nos metemos en el rollo, con otros líderes comunitarios, con mucha fuerza en el municipio, vinculados al FMLN pero en el transcurso solo nos fuimos quedando las mujeres, acompañando a la comunidad que está sufriendo ya los impactos y era el colectivo Ameyalli y nosotras. Entonces los líderes del FMLN se empezaron a quedar.</p> <p>Al inicio de todo esto éramos más de 40 personas metidas día y noche tratando de que no se siguieran botando árboles, pero poco a poco se fueron desligando cuando por lo menos la municipalidad decía que era gente tirapiedras que nos oponíamos al desarrollo del municipio, porque lo que traería era empleo, desarrollo económico, entonces empezaron a denigrar nuestro trabajo y decían que el FMLN andaba ardido porque había perdido las elecciones...</p> <p>Para nosotros fue molesto, indignante, porque a quiénes habían llamado inicialmente eran a ellos, después fue que nos llamaron a nosotras, pero nos dejan la carga a las mujeres, a las dos</p>
--	--	--

		<p>organizaciones de mujeres.</p> <p>Nosotras con convicción, con ideología decidimos mantenernos.</p> <p>Buscamos generar incidencia en la comunidad porque lo que nos dimos cuenta es que hay una pasividad de involucrarse en la defensa del territorio, y nos preguntábamos por qué, y llegamos a la conclusión de que no hay información, no hay educación de preservar los recursos naturales, entonces la gente es apática, la gente no escuchaba.</p> <p>Para semana santa planificamos hacer una alfombra, aunque nosotras no somos católicas.</p> <p>Lo hicimos y ahí se vinculó hasta gente evangélica. Como teníamos imágenes de los árboles talados mandamos a hacer fotografías enormes, hicimos un mural para cuando la gente pasara viera las imágenes de lo que sucedía en Santo Tomás.</p> <p>En internet buscamos una frase la biblia que se relacionara con el desastre ambiental y sí hayamos uno bien claro, que es Isaías 24:5, que se nos quedó, y habla de cómo los grandes destruyen la naturaleza por una ganancia y la gente muy movida nos decía es cierto, la gente miraba y se detenía y decía les vamos a apoyar.</p> <p>El 5 de abril hicimos una marcha “luto por santo tomas” donde íbamos vestidas de negro a las 6 de la tarde nos empezamos a concentrar en punto específico y recorrimos todo el casco del municipio denunciando lo que estaba pasando alertando a la gente. Llegaron más de 150 personas.</p>
--	--	---

		<p>Todos se sumaron, vino gente de todos lugares, llevamos batucada ya llegando a la alcaldía recibimos el primer ataque desde la municipalidad; le quebraron el parabrisas al carro que llevaba a la batucada que eran niños y jóvenes.</p> <p>El fin de la marcha era recorrer todo el casco urbano de Santo Tomás para dar a conocer la problemática.</p>
	<p>¿Qué otras acciones de incidencia realizaron?</p>	<p>Ya con la otra actividad que realizamos el 14 de abril cerramos una de las entradas eran tres entradas y ellos habían puesto un dique al río y las gente de las zonas vive de los cultivos y con ese dique no llegaba agua de los cultivos de las personas de las zonas es decir las hortalizas ellos nos decían se nos están marchitando los cultivos es que Roble había puesto un dique al río y con pipas se estaban llevando el agua a saber para donde entonces dijimos tapemos entonces, ahí surgió la idea de tapar la entrada principal.</p> <p>El primer día que lo hicimos a mí me habían dado la tarea de atender a los medios y otros compañeros poner café, tener las mantas. Nos habíamos delegado.</p> <p>Una cosa que siempre manejamos fue decir “no caigamos en provocaciones”. Había compañeros de la comunidad que llevaban corbos, palos, machetes y les decíamos “compañeros los machetes dejémoslos” porque ellos estaban armados.</p> <p>Llegó el canal 21 creo que nos cubrió y una radio, atendí a los medios y después yo me senté.</p>

		<p>Entonces llegó la policía local y nos preguntó ¿qué están haciendo? Ya en confianza nos dijeron 'Halen sus mantas, hagan su propio cerco y ahí usted pónganlas', de lo contrario estarían cayendo en un delito. Entonces dijimos los compañeros ya pusieron las mantas.</p> <p>Entonces Roble, al ver que la policía no hacía nada llamó al 911. Como a la hora llegaron. Se bajan y dicen ¿qué están haciendo acá? Ah, aquí protestando porque no están llevando el agua y nos están talando los árboles.</p> <p>Pero al explicarles se fueron. Como a las 11 de la mañana llega un carro de Grupo de Reacción Policial. Ninguno de nosotros nos levantamos, preguntaron quién coordinaba y respondimos "todos", porque ya habíamos dicho, cuando venga alguien decimos "todos", y se acercaban y les decíamos "es que todos somos afectados".</p> <p>Nos dijeron que nos podían detener y les dijimos "hasta donde entendemos esa no es su función. Ustedes están para cubrir otros eventos no este evento de este nivel, nosotros no estamos haciendo nada", y dijeron "sí" y se fueron.</p> <p>Entonces ya nos quedamos allí y tomamos el acuerdo de mantenernos desde las 8 hasta las 5 de la tarde y lo hicimos por un mes y tuvimos el acompañamiento de otras organizaciones. La Procuraduría de Derechos Humanos también.</p>
--	--	---

	<p>¿Cómo llegaron a la conclusión de decir “todos? ¿Cómo nació esa idea?</p>	<p>Es que la verdad es que no venimos de una sola actividad. Hemos participado de otras acciones de protesta y tenemos esa medida. Si se van a llevar a uno que se lleven a todos. Entonces dentro de las medidas que habíamos tomado es que no llevaran armas, corbos. Entonces esas eran medidas que hablábamos entre los líderes de la comunidad y nosotras.</p>
	<p>En el caso de este esfuerzo que hicieron que aglutinaba a varias organizaciones y a la gente de las comunidad ¿en algún momento le pusieron un nombre?</p>	<p>Intentamos recuperar la Red Ambiental, que nace en una lucha contra “las baterías” que supuestamente querían poner en el kilómetro ocho, en ese momento nace con mucha gente pero lastimosamente se fue quedando, se fue enfriando, y no había ese pensamiento de que hay otras cuestiones que atender en materia de medio ambiente que pudo mantener activa esta red, entonces se viene todo el rollo con Roble y la red estaba dormida.</p> <p>Surgen algunos liderazgos pero fueron bien pocos porque dijeron que le habían dado mucho tinte político, que el FMLN se había apropiado del espacio, pero por eso mucha gente no se metía, pero decidimos que el referente de la lucha ambiental fuera la red, aunque el trabajo fuerte lo hacíamos Ameyalli y MOMUJEST porque queríamos hacer sentir que éramos más aunque no éramos muchas.</p> <p>Justo en ese mes que estuvimos en la entrada deteniendo la “sacadera de tierra” y que se llevaran el agua, vino un fiscal a decir “miren venimos de la fiscalía a investigar cómo está la situación”.</p> <p>A “Niña Yolanda”, una de las compañeras le piden su nombre, lo anotan el nombre de otro compañero de Apopa. Anotaron el nombre de don Estaban Guzmán, que es el presidente de</p>

		<p>protección civil de la zona, de don Guillermo Guzmán, que era presidente de la comunidad y el mío. Utilizaron una estrategia y me pasaron al hombre por teléfono, entonces es así como toma el nombre de los demás compañeros y el mío y a los días nos vienen las demandas. Ellos se llevan los nombres pero no las direcciones, entonces por ejemplo la dirección de niña Yolanda se la dan en la municipalidad. Así es como empiezan a notificar.</p> <p>A mí me dicen en el juzgado “mirá te han puesto una demanda pero no agarrés la notificación porque no sos vos” y cabal cuando sí me logran notificar leo que dice “Sonia Sánchez, mujer de 26 años, pelo liso, hija de don Guillermo Sánchez, esposa de don Esteban Guzmán, embarazada” Ah pues no soy yo. Justo cuando llegaban a la comunidad llegaban a preguntar y les decían conocemos una Sonia Sánchez pero es mayor de edad, no está embarazada y entonces se iban, no lograban dar conmigo, pero había una necesidad de notificarme, de localizarme, entonces ellos vienen y se van duicentro a sacar mis datos.</p> <p>Al final nos enteramos que no eran de la Fiscalía, sino que de la empresa.</p> <p>¡Pero dar esa información no es legal!</p> <p>Sí, pero Roble tiene todo el dinero para hacer eso, porque sí, ahí aparece la hoja del Centro Nacional de Registros donde están todos mis datos.</p> <p>Entonces ahí está porque la Fiscalía lo que me dice es tráigame la dirección y yo les notifico,</p>
--	--	--

		<p>mientras no le lleve usted la dirección va pasando el tiempo y al final la fiscalía la desecha.</p> <p>El proceso contra los compañeros continúa, se presentan a la audiencia, primero aquí en Santo Tomás, luego pasan a San Marcos y por último al Isidro. Eso fue como a mediados de abril que a ellos los notifican. A mí me logran notificar en agosto, creo que ellos ya llevaban la segunda audiencia, ya solo estaban esperando la definitiva.</p> <p>Entonces me logran notificar, me presento y ya me dice el señor de Roble “mire y por qué no conciliamos” Dígale que si conciliamos le quitamos la demanda de sus compañeros y a ella, pero lo que ellos siempre negociaron en todas las audiencias era que yo no me iba a acercar al proyecto, no iba a decir nada del proyecto, no iba a incitar a nadie a pronunciarse en contra del proyecto y no iba a organizar a nadie en contra de éste. Entonces yo les decía “no”, les decía que yo tenía la razón no ellos.</p> <p>Había un rollo de investigar quiénes nos financiaban, entonces me decían “usted es la presidente del movimiento” ¿quiénes los financian? Nadie ¿De dónde vienen los fondos? De ningún lado, porque no tenemos fondo. ¿Y trabaja? No ¿Y de qué vive pues? Mire, tengo una hija que maravillosamente tiene trabajo y me mantiene.</p> <p>Pasa esa demanda, el proceso de los compañeros se detiene un montón y aligeran el mío. Entonces a ellos los notifican primero, el de coacción. El 9 de diciembre de 2015 es la audiencia de sentencia, la</p>
--	--	--

		<p>mía, y fue que el jurado, por unanimidad, me dejó absuelta. Mi discurso, en el momento que me permitió el juez dirigirme al jurado, les hice la pregunta ¿ustedes pueden vivir sin agua? ¿Pueden vivir sin aire? Yo sé que no me pueden contestar pero yo no, por eso lucho y no solo por nosotros, sino por ustedes también. Fue una cuestión más de sensibilizar al jurado.</p> <p>Esa fue la primera batalla que le ganamos al Grupo Roble.</p>
	<p>¿Cómo identifican los liderazgos de la comunidad?</p>	<p>Es fácil, porque es la persona que lleva la voz de mando, porque la gente le sede la toma de decisión. Quizás también es la credibilidad con la que hemos venido trabajando, la transparencia con la que lo hemos venido haciendo y quizás eso nos da un poquito de incidencia.</p>
	<p>¿Cómo ustedes logran sumar a otras personas en su lucha? ¿Y con los medios de comunicación?</p>	<p>Una de las estrategias fue el rollo de la página, ahí publicamos a diario lo que estaba pasando, subíamos fotografías, videos. Para nosotros fue una plataforma de lo que se hizo. Otra fue acercarnos a la iglesia, a la pastoral ambiental, la cual estaba dirigida por un señor que hemos conocido que es derecha, pero también conocemos la postura del “Padre Mundo”, él ha estado poniendo en las misas, miren, esto está pasando, lo que provocó que también a él lo amenazaran.</p> <p>Entonces él dijo, “yo me puedo ir de aquí, los que se van a quedar con el problema van a ser ustedes”, entonces el “Padre Mundo” fue alguien también que juega un papel muy importante porque la feligresía de la iglesia católica es muy de derecha, entonces él siempre en cada misa denunciaba lo</p>

		<p>que estaba pasando en Santo Tomás, entonces claro, nosotras nos reuníamos y tratábamos de decirles “miren esto está pasando”, de estar denunciando.</p> <p>Una de las estrategias fue la iglesia y por las reuniones que teníamos y hemos logrado que por lo menos este señor (Manuel Zamora) que para nosotras siempre ha sido muy despectivo a las organizaciones de mujeres, ahora el reconozca que lo que se hizo en la defensa del territorio hemos sido las mujeres.</p> <p>Él dice, “por las hermanas” y yo digo “yo no soy tan hermana”. De hecho y estoy participando de las reuniones para la caminata ecológica y ahí nos encontramos en la iglesia. Hay un reconocimiento de la iglesia que hemos sido las organizaciones de mujeres las que hemos puesto ahí.</p>
	<p>¿Qué otras formas tuvieron para comunicarle a la gente las consecuencias?</p>	<p>La otra estrategia ha sido nuestras aliadas, las articulaciones o coordinaciones en las que estamos nosotras, eso ha sido vital, el estar en ese momento en las Mesoamericanas en Resistencia y ahí poníamos el tema.</p> <p>Primero buscamos a la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) porque ésta se involucró desde el año que nos dimos cuenta que el proyecto venía. De hecho ellos vinieron a recoger un video para un documental que se llama “Bosques vírgenes de Santo Tomás” ellos vinieron a constatar cómo era El Porvenir. Ese video nos sirvió a nosotras ya como prueba en la demanda de difamación y calumnia. Empezamos a buscarles para ver las acciones que íbamos a hacer, el contenido político</p>

	<p>¿Cuáles medios de comunicación les daban cobertura?</p>	<p>33, Gentevé, 10, 11, medios digitales, arpas.</p>
	<p>¿Consideran que a partir de esas conferencias de prensa tuvieron mayor incidencia tanto en la localidad como en la alianza con otras organizaciones?</p>	<p>Para nosotras si fue positivo porque esos efectos e impactos ya se están viviendo y dicen “aquella gente tenía razón”, de hecho cuando hicimos el primer foro ambiental llegaron más de 200 personas y creemos que es porque la gente está interesada en el tema. Llegaron muchas personas, sobre todo jóvenes.</p> <p>Nos decían nos queremos involucrar. Hay una cuestión de cómo nos racionalizan el agua, hoy después del proyecto hay una gran diferencia. Cuando no estaba Sierra Verde nos caía agua todo el día y ahora hay comunidades que les cae tres días sí y dos no o un día sí y un día no. Los tanques que tenía la población han pasado a ser de la residencial. Decimos cómo el gran capital mueve sus intereses adonde tiene que moverlo. Es igual que el camión de la basura. También los recursos de la municipalidad están priorizados para estas empresas.</p> <p>Nos han dicho que Roble está comprando los terrenos vacíos de Santo Tomás donde harán más viviendas. Hemos hablado de qué vamos a hacer porque hay otras urbanizadoras que están en Casitas, hay un permiso que ya dio el alcalde para la construcción de 60 condominios y otra residencial. Hasta no tener el estudio de impacto ambiental dijeron que no iban a construir, además</p>

		que habían caído en incumplimiento de las medidas del juez ambiental de San Salvador.
	¿Cómo logran obtener esa información?	Los concejos plurales nos ayudan. Nos están pasando información.
	Del proceso pasado tenían una agenda a seguir, ¿Se distribuían roles?	Nos reuníamos como red ambiental, entonces había como reuniones sistemáticas de planificar, delegar tareas. Sobre todo el uso de redes sociales de parte de Ameyalli.
	¿Cada cuánto se reunían?	<p>Una vez a la semana.</p> <p>Por ahora nos estamos formando con personas externas para que la gente que está participando se vaya a replicar lo aprendido en su comunidad, con un mínimo de 10 personas. Griselda lo hace con niños de 6 a 12 años.</p> <p>La idea es ir ampliando el conocimiento. La semana pasada se subió una alerta a la página y la gente está pendiente.</p>

	<p>¿Por qué las mujeres son las que se quedaron en la lucha, a pesar de que otras organizaciones decidieron salirse?</p>	<p>Quizás una de las cosas es que yo haya sido criminalizada. Hay acompañamiento y seguimiento a la lucha y lo otro es que tanto Ameyalli como MOMUJEST venimos de procesos de formación en economía feminista, hemos hablado un poco del Buen Vivir y todo eso, hemos adquirido herramientas para meternos en esas luchas territoriales que casi siempre somos las mujeres las que lo hacemos. Somos las que tenemos el arraigo con la tierra, con nuestras costumbres, con la cultura, que los hombres.</p> <p>Yo siento que en la comunidad lo que pasó también es que se dividieron. Grupo Roble con la municipalidad se dio a la tarea de dividir a la comunidad que estaba en pleno. En las actividades era toda la comunidad que se metía en la lotificación El Paraíso, pero con regalías que hacía la empresa empezaron a dividir, con decirles les vamos a mejorar la calle, la escuela, les vamos a hacer la iglesia, que les iban a meter el agua. Dicen que sí arreglaron la calle, pero eso ahora está peor de cómo estaba cuando ellos vinieron porque solo metieron máquina, no pavimentaron.</p> <p>Y se dieron a la tarea, casi mensual, hacían un panfleto de lo que estaban haciendo en las comunidades. Sí les funcionó pero hay gente que todavía está consciente y otros han despertado porque vieron que los pozos han bajado, que vieron que nos le hicieron la cancha, hoy dicen “nos engañaron” y nos hemos enterado que ARENA está dividido por este tema.</p> <p>Algo que creemos que también tuvo impacto es el cambio del nombre, porque al inicio llamaron</p>
--	---	--

		<p>“Brisas de Santo Tomás” y le cambiaron el nombre, porque si usted los busca va a encontrar demandas, noticias. También nos llegaron rumores que los costos para la empresa aumentaron porque no podían vender las casas.</p> <p>Todo el que hacer que hicimos de denuncia impactó y tuvieron que cambiarle de nombre. Incluso en la demanda ellos decían que les había generado pérdidas. En la audiencia lo dijeron que lo que habíamos dicho les había afectado, por ejemplo en el record crediticio.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hablar de lecciones aprendidas, ¿qué mejorarían de la comunicación interna de la organización?</p>	<p>Primero decirles que ya vamos en avanzada. Lo que estamos mejorando son las medidas de seguridad. En febrero hicimos un ejercicio de reunirnos para analizar las cosas que habíamos pasado como consecuencia de la lucha ambiental y justo sale que en marzo, abril y mayo, que son los tres meses de auge que tuvimos todas las compañeras que participamos, tuvimos amenazas. Una compañera fue secuestrada, a otra persona la abusaron sexualmente, a otras las han amenazado, a otra le secuestraron un sobrino, a otra la golpearon. En la casa nos han llegado a estar vigilando. Llegaban encapuchados.</p> <p>El día que los compañeros ganan la demanda, justo un día después frente a sus casas se pone un carro de la policía y en la mía también.</p> <p>Hemos dicho que no vamos a parar pero la prioridad también es cómo nos vamos a cuidar. Hemos trabajado un protocolo de seguridad. Hay una serie de traumas que se tienen que trabajar para que sepamos cómo actuar más adelante. Estamos en articular a otras personas.</p>

Entrevista 2:

Nombre: Griselda López

Edad: 19 años

Residencia: Colonia San José, kilómetro 10 de la carretera, Santo Tomás

Nombre	Pregunta	Respuesta
Griselda López	¿En qué momento empiezan a considerar que es importante la organización?	<p>La organización como tal, porque somos de diferentes organizaciones, yo pertenezco a la Asociación de jóvenes feministas Ameyalli, que nace en el 2007, a partir de una iniciativa de mujeres adultas, nace un proyecto de trabajar con mujeres jóvenes la parte de liderazgo y enfocarnos en derechos sexuales y reproductivos.</p> <p>Entonces, todo este tiempo uno de nuestros ejes es eso, los derechos sexuales y reproductivos, pero ya en el 2015 vemos la necesidad de hacer algo por el contexto que vivimos, que nuestra organización que viene de unos años atrás nos respaldara en una lucha.</p> <p>La amenaza de la construcción de la residencial ya se venía rumorando pero tenía un tiempo de haberse “apaciguado” esta cuestión de venir y que esta empresa quisiera talar estas manzanas (40) aquí en Santo Tomás.</p>

		<p>Hubo mucho tiempo ´muerto´ y luego surge otra vez el escándalo de la gente a decir que sí vuelve nuevamente a querer hacer este proyecto. Entonces nosotras dijimos ´bueno, hay que hacer algo´.</p> <p>En nuestra organización trabajábamos en los derechos sexuales y reproductivos, feminismo y muchas cosas así, pero nunca habíamos visto, por lo menos Ameyalli, nunca había retomado eso, pero vimos la necesidad en conjunto con MOMUJEST, la organización de mujeres adultas acá. Podría decir que hemos tenido una relación muy cercana.</p> <p>Todo fue en el 2015, en cuestión de semanas. Estábamos en un contexto electoral por eso la gente se quedó callada, ya no dijeron nada y de repente ya teníamos a la empresa acá en Santo Tomás.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Quizás esa lucha en mucho fue hecha por jóvenes, entonces fue una cuestión de que la mayoría éramos jóvenes. Incluso había un compañero, don Esteban, que trabajaba de repartidor, de dejar encomiendas, entonces él iba a marcar y si le llamaban él llegaba. Otros compañeros también que se dedican a la agricultura estaban ahí pero había gente que su día libre se iban para el lugar.</p> <p>Incluso a uno de los compañeros, Isaí, lo despidieron porque faltó mucho tiempo</p>

		<p>a su trabajo por estar ahí. Entonces mucha gente sacrificó muchas cosas por estar ahí, incluso el fin de semana. Yo si siento que la mayoría fueron jóvenes.</p>
	<p>¿Cómo las y los jóvenes se involucran en este tema?, porque ustedes trabajaban en otros temas pero deciden asumir también éste.</p>	<p>Estar organizadas nos compromete. Si te reconocen con una persona líder no podemos quedarnos de brazos cruzados, algo teníamos que hacer, empezar a accionar y de diferentes maneras. Hacíamos incidencia allá, incidencia en los tomadores de decisión e incidencia hasta en redes sociales porque actualmente todavía está una página que se llama “Santo Tomás te necesita”, en aquel entonces lo hicimos como “Cantón El Porvenir te necesita”, entonces en la colectiva se manejaban todas esas acciones.</p> <p>En la colectiva habían ideas de acción y hay una compañera que maneja toda la cuestión de redes sociales (Joshi Leban) y ella estaba ahí haciendo incidencia, haciendo el llamado a la gente. En ese momento nosotros estábamos adentro pero ahí nos dábamos cuenta qué era lo que estaban opinando; se daban discusiones porque también estaba este proyecto y el de la Plaza de Santo Tomás. En Santo Tomás lo único que teníamos era el mercadito de Santo Tomás.</p> <p>Nos parece curioso que se vaya a hacer una residencial, que las casas no vayan a valer menos de \$500 la cuota, la gente de Santo Tomás no tiene la posibilidad de acceder. El proyecto de las casas duró de 4 a 6 meses.</p>

		<p>Yo creo que ese medio nos ayudó a ver qué opinaba la gente y las que estaban 'dormidas' y la gente que tal vez opinaba a favor nos motivó a seguir luchando, estar donde estamos y llevar procesos como el que estamos llevando.</p>
	<p>¿Qué sucedió cuando usted dice se hicieron más acciones de choque?</p>	<p>Es que fueron muchas acciones, luego de eso seguimos yendo pero iniciaban con la tala, ya el proyecto iba caminando y se hacían acciones en el terreno, pero también acciones como pedir reuniones con la Ministra de Medio Ambiente, pidiendo asesoría a organizaciones que ya tienen años, en cómo hacer las conferencias de prensa, para lo cual nos apoyó el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA).</p> <p>Mediante el proyecto iba caminando se agudizaba la tala de árboles, por lo que incluso muchas veces tuvimos que meternos al terreno y decir no. Hubo enfrentamientos tanto con los trabajadores como con los líderes de la comunidad y del municipio.</p> <p>Recuerdo una ocasión, en la que ya habían talado varios árboles y nos llamaron y nos dijeron miren, vénganse, y solo nos poníamos tenis, short, una camiseta y nos íbamos. Estamos como a un kilómetro. Es una zona muy sola. Íbamos el grupo de mujeres de las dos organizaciones.</p>

		<p>Hacíamos comentarios de que tenemos 22, 23 años y era como andábamos en la guerra...</p> <p>Hubo enfrentamientos con los agentes de seguridad.</p> <p>Luego de que el proyecto iba caminando, pero ya empezaba la terracería, ya empezaban a entrar las máquinas, ya empezaron a hacer diferentes entradas para sacar la tierra del terreno.</p> <p>Eran tres entradas: una en la calle principal, una del lado de adentro y la otra en una comunidad aledaña que es donde salían los camiones con la tierra, entonces cerramos las entradas por un mes, o sea día a día constante.</p>
	<p>¿Cómo lo hacían?</p>	<p>Lo hicimos con palos, con cercos y pusimos nuestras pancartas con nuestras demandas, incluso llegaron muchos medios de comunicación a cubrirnos. En ese transcurso, creo que ya para finalizar, tuvimos enfrentamientos con la policía, porque llegó diciendo que nos iban a meter presas. En ese proceso fue que cayó la demanda a los 5 compañeros, diciendo que por el delito de coacción, porque habíamos cerrado las entradas y decían que nos los dejábamos trabajar, pero ellos seguían, las maquinas seguías trabajando adentro, entonces lo único que no</p>

		<p>hacían era sacar la tierra.</p>
	<p>¿Por qué las mujeres son las que se quedaron en la lucha, a pesar de que otras organizaciones decidieron salirse?</p>	<p>Yo siento que en la comunidad lo que pasó también es que dividieron. Grupo Roble con la municipalidad se dio a la tarea de dividir a la comunidad. En las actividades era toda la comunidad que se metía en la lotificación El Paraíso, pero con regalías que hacía la empresa empezaron a dividir, con decirles 'les vamos a mejorar la calle, la escuela, les vamos a hacer la iglesia'; les decían que les iban a abastecer de agua. Dicen que sí arreglaron la calle, pero eso ahora está peor que antes de que ellos vinieran, porque solo metieron la maquinaria, no pavimentaron.</p> <p>Y así engañaban a la gente y sacaban firmas.</p>

Entrevista 3 ML

Nombre: Marcela López

Edad: 24 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Colonia San José

Nombre	Preguntas	Respuesta
Marcela López	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	<p>Primero que soy parte de una asociación de mujeres jóvenes que se llama Ameyalli, entonces específicamente trabajamos el tema de violencia y derechos sexuales y reproductivos para adolescentes y jóvenes pero para el 3 o 4 de marzo de 2015 inicia todo un proceso de deforestación en Santo Tomás y a partir de un trabajo organizativo que nosotras llevábamos en las comunidades en coordinación con Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (en adelante MOMUJEST) es que nos contactan a nosotras para poder apoyar en la defensa y en la denuncia de lo que estaba sucediendo en ese momento, entonces a nosotras nos convoca la gente de la comunidad que vive en la zona directamente afectada (Cantón El Porvenir); yo vivo como a dos colonias más retirada de la zona.</p> <p>A partir de la convocatoria iniciamos con el acompañamiento en la denuncia de lo que estaba sucediendo, creo que éramos de las pocas organizaciones a nivel de Santo Tomás que tenía recursos para movilizar o experiencia para realizar acciones de incidencia, entonces a partir de eso es que nosotras tomamos como más de cara a todo el trabajo coordinado con MOMUJEST. Lo hicimos con el conocimiento previo que teníamos de otra temática pero del cual hacíamos uso.</p>

		<p>Desde esa fecha para acá Ameyalli (que nace en el 2007) empezó a cuestionarse cuál era la importancia que tenía trabajar el tema ambiental, entonces desde el 2016 a nosotras nos correspondía hacer la elaboración del plan estratégico de la institución y es ahí donde ya retomamos de manera más institucional o formal como eje la justicia ambiental para el ejercicio de los derechos ambientales de las niñas, adolescentes y jóvenes, a partir de todo lo que se estaba viviendo en el municipio.</p>
	<p>¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?</p>	<p>A nivel personal va más ligado al tema del agua, por lo menos nosotras venimos de una comunidad nueva en acceso al agua, antes nos abastecía una cantarera hace como 5 años más o menos es que accedemos a agua domiciliar, pero que a pesar de eso el acceso es bien difícil, especialmente a comunidad rurales. Viene más desde ahí el interés, de cómo toda la deforestación podía afectar en el agua y el cambio climático o cómo podía afectar a Santo Tomás específicamente.</p> <p>En el 2009 nosotras ya habíamos retomado la denuncia al acceso al agua en Santo Tomás, frente a la municipalidad de ese entonces pero no era algo sistemático porque no era nuestro eje de trabajo. Nosotras no somos abogadas, pero se reconoce que Ameyalli es donde estaba la mayor parte de las jóvenes con mayor conocimiento a otras herramientas como el internet y el tema de avance en estudios académicos, entonces a partir de eso Ameyalli retoma el rol de asesorar y leer el tema de la ley ambiental, el de la ordenanza municipal y poder dar a conocer desde ahí.</p>
	<p>¿Por qué ustedes (como Ameyalli)</p>	<p>Cada quien aportaba desde donde podía entonces estás viendo que están dañando tu territorio, entonces a partir de eso sería un poco irresponsable no atender el llamado cuando estás viendo que</p>

	<p>asumen ese trabajo?</p>	<p>están afectando donde vivís, entonces las circunstancias nos lleva a que cada quien aportara desde donde le alcanzaba. En el caso de la población que vive ahí que son generalmente campesinos y campesinas, personas del área rural que no han tenido acceso al ejercicio de su derecho educativo, por ejemplo, que ellos y ellas lo expresaban desde su sentir pero que no tenían una experiencia educativa y se preguntaban '¿qué hacemos?'. Entonces entra más en un acompañamiento directo o en la movilización y Ameyalli se centra más en la planificación, en la campaña de divulgación, pues teníamos otros instrumentos que MOMUJEST o la población de El Porvenir no tenían.</p>
	<p>En el tema de la estrategia que usted menciona, las redes sociales es fundamental, ¿cómo lo trabajaban? Amellali fue la que retomó la que más lo retomó, según nos han comentado</p>	<p>Bueno, como lo primero que hicimos fue denunciar lo que estaba pasando y sí, es difícil acceder a las comunidades y decirle a las personas lo que estaba pasando, también por seguridad porque desde que iniciamos ese proceso fue difícil a nivel de seguridad personal y colectiva, entonces a partir de eso nosotras iniciamos una campaña virtual de denuncias sobre todo lo que estaba pasando y de llamado a la organización, recuerdo que se inició el proceso 3 o 4 de marzo de 2015 y dos días después se hizo una convocatoria de una marcha para denunciar las acciones que se estaban dando, a partir de ese llamado fue que nos dimos cuenta que la población estaba al pendiente, entonces para que la gente no se desconectara de lo que estaba pasando nosotras iniciamos esas campaña virtual de denuncia. Hicimos la convocatoria a través de redes y de la organización de Momujest, Amellali y del Cantón El Porvenir.</p>

<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades fuera?</p>	<p>Sin necesidad, a veces, de acordarlo se asumía desde donde se podía, empezando desde las organizaciones, el cantón El Porvenir se encargaba de movilizar la población de la zona y de movilizar a la gente de la zona. MOMUJEST se encargaba de movilizar población también y generar las alianzas interinstitucionales y Ameyalli se encargaba más de la comunicación de las redes, de la campaña virtual, de la elaboración de afiches, de gestionar para movilizar.</p> <p>Entonces desde cada organización cada quien asumía su responsabilidad, por lo menos nosotras tenemos una compañera que trabaja más en diseño, entonces ella desde su trabajo hacía afiches o imágenes para alimentar la página que abrimos para la denuncia. Otras compañeras que estaban más en el campo eran las que mandaban fotografías. Yo me encargaba de coordinar con algún medio de otras instituciones, por ejemplo cuando se dieron las agresiones dentro de las instituciones llamamos a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH). Cada quien según los recursos con las que contábamos y el conocimiento.</p> <p>Fue bien interesante porque ahí nadie es abogado, arquitecta, ni periodista ni nada. Entonces sabíamos que había una ley ambiental, luego nos enteramos que había una ordenanza de uso y ocupación de suelos y a partir de eso empezamos a leer y a decir no es así como nos lo están planteando, tuvimos que leer e interpretar sin conocimiento académico lo asumió Amellali, que fueron compañeras que no estaban tan de lleno en el campo pero que desde sus tiempos contribuían.</p>
<p>¿Cómo hacían para que todo ese</p>	<p>Fue cansado. Yo por ejemplo empecé a trabajar en junio (la problemática empezó en marzo) pero en ese tiempo estuve bien metida en todo el proceso, igual Sonia. Se podría decir que MOMUJEST, a</p>

	<p>trabajo, que se asumía por roles, se uniera en un mismo propósito; es decir cómo retomaban el trabajo entre toda la gente?</p>	<p>través de Sonia, era quien iba planificando todo o llevando todo el proceso, a través de la Red Ambiental.</p> <p>En una sola reunión o por teléfono decíamos 'se están llevando el agua necesitamos hacer algo', entonces decimos 'vamos para allá' y así decidíamos hacer una concentración para evitar que se llevaran el agua y a partir de eso decíamos 'venimos mañana' '¿y quiénes vienen?' 'fulano, fulano y fulano'; entonces, yo creo que casi nunca se planificó qué íbamos a hacer en ese mes, sino que íbamos a partir de cosas que iban saliendo, se iban resolviendo en el momento.</p> <p>Entonces fue cansado, por ejemplo el primer mes estábamos ahí desde que salía el sol hasta que se ocultaba, había compañeras que se quedaban casi 8 horas diarias, los compañeros de El Porvenir igual. Era de quedarse, sin recursos, entonces ahí donaban una 'cora' de tortillas u otra cosa para tratar de llevar el trabajo que estábamos realizando.</p>
	<p>¿Cómo se comunicaban entre ustedes?</p>	<p>Lo hacíamos por llamadas, cuando teníamos una actividad de una vez coordinábamos la siguiente. Ameyalli y MOMUJEST teníamos una coordinación previa, nos reuníamos cada semana, se podría decir. Decíamos 'hay que hacer esto' 'esto ha pasado', decíamos 'hay que accionar'. La situación no nos permitía sentarnos a reflexionar, lo que decíamos era 'esto pasa' 'esto hay que hacer', había que tomar decisiones.</p> <p>También por WhatsApp. Las redes sociales nos parecían inseguras porque hubo un momento de mucha sensación de inseguridad.</p>

	<p>¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?</p>	<p>Creo que iba más de que rol habían tenido desde el inicio y también que Santo Tomás es un territorio pequeño y todo mundo se conoce, todo mundo sabe qué es lo que hacen; entonces, en el caso de Sonia sabemos que tiene un proceso de formación, que ya había hecho vocería antes y que es una lideresa reconocida a nivel del municipio por eso se le delega a ella la vocería, pero tampoco descuidamos la participación de personas que son afectadas directamente y también en el caso de la movilización sabemos y reconocemos que quien la manejaba más era la junta directiva de la comunidad afectada.</p> <p>Ya había una identificación previa de a quiénes, por ejemplo, se les da mejor el tema de escribir entonces hacían los posicionamientos, entre otros. Entonces había un conocimiento previo de cuáles son las capacidades.</p>
	<p>¿Y los liderazgos de la comunidad afectada?</p>	<p>Los descubrimos en el momento y sí reconocíamos que tenían capacidad de movilización. Generalmente fueron hombres mayores -aunque hubo jóvenes- que eran parte de la junta directiva de la comunidad, entonces eso ya te da indicios de que son liderazgos reconocidos en la zona.</p>
	<p>Y sin embargo luego del proceso fuerte con Roble quienes se quedaron al frente</p>	<p>Sí, lo que pasa es que dejó de ser un proceso de un cantón a verse como una problemática de un municipio. Entonces reconocemos que no es el único proyecto que se hizo de la misma manera, sino que hubo uno previo y que también hay interés de generar otros proyectos urbanísticos. A partir de esto se reflexiona que no es algo que pasa ahí, sino que está pasando a nivel municipal.</p>

	<p>fueron las mujeres...</p>	<p>Yo creo que el tema de la experiencia organizativa la tiene más desarrollada MOMUJEST y Ameyalli; entonces, a partir de ahí es que se empieza a coordinar todo el tema a la Red Ambiental, el seguimiento a otras acciones posterior al proceso de denuncia.</p>
	<p>¿Qué otras estrategias o medidas tomaron para que más personas supieran lo que estaba pasando en la localidad?</p>	<p>Quizás es importante reconocer que esto de la denuncia de una posible deforestación (que empezó en octubre de 2014) la población lo identificaba como algo político-partidario, porque venían las elecciones, más nunca nos imaginamos que realmente estaba tan avanzado el proceso, porque también sabíamos que contábamos con una ordenanza municipal que decía que no se podía deforestar de tal manera, no sabíamos que ya se había modificado.</p> <p>Eso creo que le restó mucha credibilidad a la lucha que realizamos en ese momento. El día de la deforestación se empezó a denunciar en redes sociales y empezaron a vincularlo con un partido y que era porque estaban ´ardidos´ por haber perdido las elecciones. Entonces empezamos a decir ´hay que demostrar que sí está pasando´; entonces, empezamos a subir videos o fotografías.</p> <p>Posteriormente hicimos una marcha en la noche, le pusimos ´de luto por Santo Tomás´ y reconocemos que para ser una convocatoria con tan poco tiempo y con pocos recursos fue una movilización muy grande, porque el tema ambiental mueve en Santo Tomás; yo diría que fueron más de 100 personas, hubo cobertura de medios.</p>

Fue difícil porque se recibió agresión por parte de la municipalidad. Nosotras llevábamos un carro con niños pequeños que recibieron agresiones con piedras, posteriormente hubo otra agresión. Fue un momento bastante tenso, pero hicimos la denuncia.

Eso nos sirvió para la gente que no tenía acceso a redes en ese momento que supiera, porque la gente se preguntaba por qué estaba en esa concentración. Nos encontrábamos a la gente y nos preguntaban y les explicábamos. Después de esto hubo perifoneo, entregamos afiches, que se hizo en alianza con una institución, y llegábamos casa por casa y le preguntábamos si estaba de acuerdo o no con la deforestación y les pegábamos el afiche.

El primer mes fue de denuncia y de que la gente supiera qué estaba pasando, después fue más el tema de sensibilizarlos y decirles que la situación no afectaba solo al Porvenir, sino que a todas y todos.

A partir de eso me acuerdo que empezamos a hacer una concentración enfrente del terreno donde se estaba deforestando y hacíamos conferencias de prensa y llamábamos a algunos medios y llegaban. Después llegó la semana santa en los viacrucis nos poníamos en un punto estratégico, cerca de la iglesia, que era donde llegaba el vía crucis y teníamos mensajes alegóricos o mensajes más cercanos desde esa visión o ideología, nos colocábamos y decíamos 'por qué destruyes lo que Dios ha creado'. Fue difícil porque desde Ameyalli y MOMUJEST hay un fuerte cuestionamiento a lo religioso, porque nos manejamos más desde una filosofía feminista que cuestiona aquel poder que

		<p>desvaloriza todo lo que significa ser mujer, entre eso la creencia religiosa, entonces fue bien difícil poder decir 'necesitamos hacerlo'.</p>
	<p>¿Cómo llegan a esa decisión?</p>	<p>Viendo que la gente lo veía tan ligado a un partido político, que necesitábamos sacarlo de ese cuadrante de que esta lucha le pertenece a un partido político y decir 'esta lucha nos pertenece y nos corresponde a todas y todos'; entonces, a partir de eso decíamos si crees en Dios hay que ligarlo con lo que crees, porque al final tiene un nexo con esas creencias.</p> <p>Entonces aprovechábamos los viacrucis y colocábamos mensajes que decían 'si eres cristiano por qué estás permitiendo que se destruya lo que se ha creado' 'no basta solo rezar en la iglesia, sino que hay que organizarse y denunciarlo', poder hacer visible ese nivel de hipocresía. La iglesia ha tenido un papel muy activo en la denuncia sobre la situación ambiental pero pensábamos que era necesario hacer que actuara, que hiciera algo significativo.</p> <p>Nosotras luego hicimos lo de la alfombra que también fue complicado porque tuvimos que buscar un versículo, que buscamos en internet y la hicimos, aún con desconocimiento. Al final fue una decisión difícil porque Ameyalli y MOMUJEST teníamos un cuestionamiento hacia lo religioso y en El Porvenir son evangélicos. Lo que pensamos fue que Santo Tomás es mayoritariamente católico y que la gente está ahí y que necesitábamos generar un impacto.</p>

		<p>La población que asistía la miraba y la leía y decía 'es cierto'; no solo hicimos la alfombra sino un mural y entregamos volantes, así que fue una acción más completa. La gente se acercaba y preguntaba cómo seguía la población. Un joven que estuvo involucrado en la defensa dijo cosas muy fuertes sobre la hipocresía del religioso y el padre retomó el mensaje y se refirió a la necesidad de que la iglesia accione.</p> <p>El año pasado la pastoral social de la iglesia hizo una marcha con los centros educativos con el tema ambiental y tengo entendido que marcharon como 2 mil niños, porque fueron bastantes centros educativos, se le entregó una carta al alcalde y hubo bastantes mensajes.</p> <p>Es importante reconocer que la pastoral social de la iglesia empieza a generar acciones. Antes no coordinábamos nada con ellos porque nuestra relación era un poco tensa, debido a las temáticas que abordamos y desde entonces estamos articulando muchos esfuerzos con ellos, este año hicimos un foro sobre los impactos ambientales en los territorios. Este proceso nos ha servido para fortalecer algunas alianzas.</p>
	<p>¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en</p>	<p>Yo creo que las razones eran el hecho que estaba sucediendo y la emoción que sentía en el momento. Creo que nos movía la emoción de lo que sentíamos, si era enojo. Por ejemplo decíamos 'se están llevando el agua, ¿qué hacemos' y decíamos 'hagamos una conferencia de prensa' pero pensábamos 'se la van a seguir llevando, de nada nos sirve hacer una conferencia'; entonces, pensábamos en algo que fuera efectivo y que llenara la emoción que sentíamos en el momento, 'se están llevando' nuestra agua, entonces qué hacemos: bloqueemos' o decir nos vamos a concentrar</p>

	<p>redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción</p>	<p>para respaldar a la gente. Cuando empezó hubo gente que quitó motosierras. Entonces lo que nos movía era la indignación, la tristeza, el enojo o la emoción que se sentía.</p>
	<p>¿Cómo decidían denunciar en los medios de comunicación?</p>	<p>La convocatoria más directa que hacíamos era cuando había alguna actividad por ejemplo las denuncias en la Fiscalía.</p> <p>El caso de la deforestación lo hicimos por medio del Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiable (en adelante CESTA), ellos se encargaron de toda la estrategia de comunicación, ellos fueron los que se encargaron de hacer conferencias de prensa y convocar.</p> <p>En todo el tema de criminalización, en la convocatoria a medios apoyó la red de defensoras. Lo nuestro era más de etiquetar en Twitter a los medios. Lo movíamos a través de las redes.</p>
	<p>Hubo alianzas con otras organizaciones, ¿cómo hicieron para articularse con éstas y cómo</p>	<p>En el caso del CESTA, creo que ellos leyeron lo que estaba pasando, nos contactan y nos dicen que ellos podían apoyar en generar la información a nivel nacional.</p> <p>En el caso con la Unidad Ecológica Salvadoreña (en adelante UNES) había un contacto previo pero no tan fuerte que se hizo por medio de MOMUJEST. A partir de eso es que se refuerza la articulación. La UNES era más el asesoramiento técnico y el apoyo a movilización, asesoría legal,</p>

	<p>era el apoyo que les daban en su lucha ambiental?</p>	<p>todo en el tema ambiental.</p> <p>En el caso de la Red de Defensoras si teníamos una articulación previa que es cuando inició todo el tema de agresiones policiales y el tema de la agresión a defensoras esta red retoma nuestro caso, al exponérselo; nos dieron acompañamiento jurídico y psicológico.</p> <p>En su momento también tuvimos apoyo de la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derechos (en adelante FESPAD) porque también hubo hombres denunciados por la constructora pero la Red de Defensoras solo daba acompañamiento a mujeres y a partir de eso se le expone el caso a FESPAD y a partir de eso se le expone y les dan acompañamiento legal.</p>
	<p>En cómo orientar la lucha ¿también hubo acompañamiento de estas organizaciones?</p>	<p>SÍ, la UNES por ejemplo nos dio acompañamiento en el acercamiento con el Ministerio de Medio Ambiente, también a que juzgados ir, cuál es el proceso. Nos acercaban a espacios con algunos tomadores de decisión.</p>
	<p>¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios</p>	<p>Sí, creo que el tema de posicionarlo en los medios nos ayudó no solo a verlo a nivel municipal sino a nivel nacional. Ya no era un caso que pasaba solo en Santo Tomás, están criminalizando a las defensoras, y no pasa solo en El Salvador, sino en Honduras, Nicaragua, en todos lados. Nos ayudó a</p>

	<p>de comunicación?</p>	<p>visibilizarlo.</p> <p>Hay que tomar en cuenta que no teníamos acceso a todos los medios, sino a los alternativos. Estamos hablando de que TCS jamás nos cubrió. A diferencia de cuando hicimos la denuncia ellos (Grupo Roble) leen un comunicado que sí se pasa en los medios tradicionales, a los que no teníamos acceso. Incluso, en el canal 21 nos hicieron una entrevista a nosotras, la nota dura 3 minutos y nosotras aparecemos como 30 segundos.</p> <p>Los medios alternativos de televisión que nos cubrieron fueron el 11, 12, Gentevé, TVX, éste último sobre todo con el tema de la criminalización. En radio el CESTA nos apoyó en gestionar entrevistas.</p>
	<p>¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?</p>	<p>La población era mayoritariamente joven. También los tiempos, la población de El Porvenir pasaba cultivando, entonces eran más jóvenes, si lo lideraban más dos hombres mayores pero sí, eran mayoritariamente jóvenes. En la planificación si había mucha influencia de Ameyalli que es una organización de jóvenes que se podría decir que hubo una participación activa.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo</p>	<p>Una de las reflexiones es que cuando queramos transmitirle algo a la población tenemos que hacerlo con algo que nos respalde, porque Santo Tomás es bien difícil de convencer; entonces, necesitamos decirlo y comprobarlo. Por ejemplo ahora que están pidiendo ampliación, hay que presentarle el acuerdo de la municipalidad que diga que están solicitando la ampliación, esa es una. Sino la información se mueve de muchas maneras y le quita credibilidad.</p>

	<p>en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?</p>	<p>Otra, es que necesitamos que la población esté consciente, que tenga información necesaria, que sepa por qué no es bueno que se deforeste, que tenga argumentos para decir no, porque eso nos pasó; por eso fue que el proyecto urbanístico continuó porque desconocíamos el marco jurídico. Si nosotras hubiéramos actuado antes o en los momentos oportunos probablemente ese proyecto no estuviera. El tema es actuar desde el conocimiento y desde la información.</p>
	<p>En cuanto a las acciones para comunicarse entre ustedes, ¿hay algo que crea que se puede hacer mejor o les pareció que funcionó?</p>	<p>Creo que funcionó pero le agregaría no centralizar la vocería porque si no se personaliza la lucha y viene la criminalización, también buscar personas que tengan influencia en el municipio. Es importante identificar quiénes pueden ser voceros en esta lucha.</p>

Entrevista 4 Y O

Nombre: Yolanda Orellana

Edad: 73 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Calle Alberto Masferrer, a 1 km de Sierra Verde (Residencial construida por el Grupo Roble)

Nombre	Pregunta	Respuesta
	<p>¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?</p>	<p>Ahí estaba un buen grupo, tras la intención del Grupo Roble por querer botar tanto palo, sin ellos consultar con nadie, con ningún vecino, más que solo porque ellos decidieron hacer esa tala de árboles. Es algo que estaba en contra de todas las personas que estaban habitando en ese lugar. Ahí se secaron montón de acuíferos, era un buen número, quizás como 21, los tanques donde ellos recogían agua, pozos artesanales, pero eso se finalizó ya por completo ese recogimiento de agua que ellos tenían para subsistir.</p> <p>Otra cosa, también habían lugares donde se cultivaba la tilapia, donde se cultivaban hortalizas y toda esa gente se quedó sin trabajo porque no había donde sembrar nada, más que todo destruido y por eso es que al ver toda la destrucción, ahí empezamos. No fuimos pocas, éramos como 30 o 40 las que estábamos en el momento preciso para poder llevar a cabo la obstrucción en los acceso donde ellos (Grupo Roble) quería seguir construyendo, o más bien destruyendo, lo que a tanta gente le servía de sustento en su vida diaria.</p>

		Los Simán, los Poma, quieren comprar todo con su dinero, quizás en el país porque no solo en Santo Tomás han hecho esto.
	¿Usted había estado organizada antes?	Sí, yo ya vengo desde la guerra, ha sido mi mayor anhelo aportar mi fuerza, no física, sino para poder hablar de lo que estaba en contra. Esto me ha llevado a estar cerca de ellas.
	¿Usted ya era parte de la Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST) cuando empezó la tala de árboles?	Ya era parte pero no me había involucrado tanto, sino que eso me impulsó a dar un apoyo de mi vida personal y también como MOMUJEST para hacer el esfuerzo.
	¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la	Nosotras llegábamos al lugar donde estábamos luchando nosotras y nos buscábamos unas a las otras, como MOMUJEST, con las compañeras para estar involucrada ahí. A veces nos tocaba comer hasta mangos que los jóvenes que estaban ahí llevaban, para poder pasar la crisis de hambre. Eso hicimos, impulsadas por MOMUJEST, pero como yo ya vengo de la lucha y sé qué es eso de

	<p>organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>que la gente prepotente quiera humillarlo a uno o con su dinero. Hubo momentos que hasta los policías les quitaban los teléfonos a los jóvenes, para que ellos no pudieran llamar a nadie.</p>
	<p>¿Usted qué rol desempeñaba, cuál era su aporte?</p>	<p>Las tareas que hacíamos eran de apoyar y de llegar a algún lugar, como cuando hicimos una marcha. Fueron varias veces que estuvimos apoyando, impulsadas por el ambiente que se vivía que nos hacía sentir triste, al ver que el alcalde y sus concejales vieron todo para su bien y no para las personas, porque ellos les ofrecieron muchas cosas que no cumplió. Uno se sentía cautivo que decían que no nos podíamos acercar 30 metros sino dijeron que nos iban a llevar presas u otras represalias. A Sonia era a la que más molestaban.</p>
	<p>¿Cómo se comunicaban entre ustedes?</p>	<p>Con llamadas telefónicas. Había un gasto serio porque tenían que gastar dinero de donde no había para podernos convocar. Esas eran las formas para llegar a los lugares de protesta, que no fue una sola vez, sino que fueron varias.</p>
	<p>Usted fue una de las personas demandadas por la empresa,</p>	<p>El proceso judicial inició en Santo Tomás donde nos leyeron por qué nos citaban, para mí no era algo correcto.</p>

<p>¿cómo fue ese proceso?</p>	<p>Nos decían que éramos unos “ancianos” pero no es necesario llegar a ser mayor porque los niños también fueron afectados; sin embargo ese momento que nos leyeron por qué nos citaban nos prohibieron acercarnos</p> <p>Cuando nos pasaron al de San Marcos nos dijeron que teníamos que firmar cada quince días en los juzgados centrales (alrededor de 4 meses). Cuando empezó el juicio lo que pasó fue que nunca llegaron los testigos.</p> <p>¿Para usted qué significó enfrentar este proceso por la defensa del medio ambiente?</p> <p>Era injusto. La empresa lo que quería quizás era encarcelarnos. Es injusto porque era una mucha organizada y justa.</p> <p>Nos apoyaron universidades.</p> <p>Como vieron que la causa no era justa nos absolvieron pero me sorprendió que siguieran el proceso contra Sonia, porque decían que ella era la que más afectaba a Sierra Verde, porque le cambiaron el nombre (a la residencial).</p>
<p>¿Por qué cree que le cambiaron el nombre?</p>	<p>El motivo era despistar que estaban haciendo de manera irregular las cosas.</p>

	<p>¿Cada cuánto se reunían ustedes para coordinar su trabajo?</p>	<p>Estaba fuera de nuestro presupuesto acudir a los lugares. Nos reuníamos a veces cada 15 u 8 días.</p>
	<p>¿Además del trabajo de la organización tiene otras actividades aparte?</p>	<p>Aquí en Santo Tomás le damos seguimiento al tema del agua. La lucha de MOMUJEST ha sido incansable.</p>
	<p>¿Qué otras estrategias o medidas tomaron para que más personas supieran lo que estaba pasando en la localidad?</p>	<p>Hubo momentos que nos reuníamos cerca de los lugares y les hacíamos el llamado, por medio del megáfono o por volantes que se daban para que las personas acudieran a las reuniones porque era algo que era justo y que era injusto para ellos que no acudieron a los lugares, sabiendo que la lucha que estábamos llevando era para el bien de todos los vecinos. Sacábamos copias. Citábamos a las personas cercanas para que reforzaran.</p> <p>Cuando una organización se moviliza no es porque se tenga dinero, sino porque uno ve la injusticia que se cometen contra los pobres.</p>

	<p>¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción</p>	<p>Los volantes lo hacíamos siempre porque ellos (la empresa) salía diciendo que eso era para bien de la gente. Eso nos motivaba a que nosotras hiciéramos volantes y otras cosas para no detener la lucha. Esto no ha quedado hasta aquí, esta causa no está archivada.</p>
	<p>¿Cuándo toman la decisión de hacer la denuncia ante los medios de comunicación?</p>	<p>Como procurador nos ayudaba a que sacáramos al aire lo que estaba pasando y MOMUJEST buscó que la población no estuviera ignorante de que las empresas hacían. De vez en cuando nos reuníamos con el Procurador y con otras organizaciones, a través de MOMUJEST.</p> <p>La denuncia se conoció incluso a nivel internacional, porque cuando estuvimos haciendo la lucha se veía que bastante gente nos apoyaba.</p> <p>Para nosotras que se difundiera en los medios se sumaron más personas.</p>

	<p>¿Cómo logran ustedes que este tema, que pudiera parecer más local, se viera como una problemática nacional y que incluso se diera a conocer fuera del país?</p>	<p>Lo logramos a través de protestas que hacíamos. Cuando nosotros estábamos en audiencias se reunían bastantes personas (dos o tres veces) para protestar y decir que no era justo.</p> <p>Varias personas que están fuera del país no están contentas por lo que estas empresas han hecho.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se</p>	<p>Para la lucha que tenemos que seguir esto no tiene que detenerse. Ser unidos, no desmayar, porque bajo la constitución de la república se lee que nosotros tenemos que tener ese derecho.</p>

	comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?	
--	--	--

Entrevista 5 AH

Nombre: Adela Handal

Edad: 25 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Barrio Las Mercedes, Cantón El Carmen #1 (cerca del centro comercial construido por Grupo Roble)

Nombre	Pregunta	Respuesta
Adela Handal	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	<p>Como parte de la colectiva Ameyalli siempre hemos dado seguimiento a este tipo de casos, no solo en Santo Tomás, sino afuera por organizaciones parecidas a las nuestras siempre hemos estado acuerpando, acompañando e intentando que no se cometan más injusticias hacia la tierra, porque es el único espacio en el que podemos vivir.</p> <p>Empezamos así a apoyar otros esfuerzos porque no nos habíamos visto tan afectadas en nuestro territorio, a pesar de que en 2006 se construyó una residencial que se llama Ciudad Dorada, en donde se llevó un proceso similar. Yo en ese momento no estaba tan involucrada en ese tipo de procesos de defensa, me enteré porque cuando acompañé el proceso en el marco de la construcción de Sierra Verde nos comentaron.</p>

		<p>En 2015 por lo de Sierra Verde nos involucramos porque después de las elecciones nos enteramos que hay una situación. Nos llegó una llamada donde nos dicen que estaban talando los árboles con sierras eléctricas. Algunos compañeros llegaron al lugar preguntando qué pasaba, con qué autoridad llegan y empiezan a talar árboles. Entonces varios de los compañeros toman posesión de las sierras eléctricas, las decomisan...</p> <p>Consideramos que la tierra, al igual que las mujeres, toda la vida ha sido un trofeo que ganar, por diversas razones, en una sociedad machista, patriarcal, capitalista. Uno de nuestros ideales como organización es defender a las mujeres y como son ellas las que proveen agua, alimentación, etc... entonces si destruimos la naturaleza cómo vamos a tener agua...</p> <p>Desde hace dos años y medio restablecemos un rumbo, una dirección de nuestro trabajo. A partir de lo que pasó con Grupo Roble se reafirma y se establece como un pilar.</p>
	<p>¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?</p>	<p>Primero porque conozco la zona. Prefiero un lugar lleno de recursos naturales que un lugar lleno de muros y de cemento. Considero que para vivir plena y sanamente hay que estar en contacto con la naturaleza.</p> <p>Además, hay personas que iban a surgir más afectadas que yo y no me</p>

		<p>gustaría que en algún momento que los compañeros de El Porvenir que iban a ser los más afectados, no me gustaría que me dejaran sola, sino que me gustaría tener el apoyo de la población.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Esa etapa fue bien complicada porque hubo un tiempo que se cerró el paso de los vehículos de Roble que era de las pipas para sacar el agua, y era como estar vigilantes. Ellos llegaban primero que nosotras al lugar, luego de parte de las organizaciones que decidían apoyarnos llegaban y nos quedábamos. Intentábamos hacer malabares con el tiempo y que cada una pudiera apoyar el proceso.</p>
	<p>¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?</p>	<p>Las personas de la comunidad eran los mismos que estaban en la junta directiva. Ellos empezaron a tener un papel protagónico pero a ellos también se les inhabilita, a pesar de que la junta directiva electa por la comunidad estaba dentro de lo que establece la ley, y se crea una nueva. A quienes no estaban de acuerdo con el proyecto se les apartó.</p> <p>Luego está la parte de gente que no era de la comunidad. La compañera Sonia se le identifica y se le tacha como la amenaza más grande por el nivel de denuncia que tuvo y por el ambiente que se manejaba dentro de las organizaciones.</p>

		<p>La estructura de quienes dirigían el proceso, lo elegimos entre todos y todas. Los que decidimos que no estábamos de acuerdo con lo que el Grupo Roble y la municipalidad estaban haciendo.</p>
	<p>¿Cómo hacían para que todo ese trabajo, que se asumía por roles, se uniera en un mismo propósito; es decir cómo retomaban el trabajo entre toda la gente?</p>	<p>Al principio no nos distribuimos actividades, sino que aportaba quien podía por el tiempo tan corto. Se empezaron a tomar fotos para denunciar ante el Ministerio de Medio Ambiente pero ante la falta de respuesta se decidió hacer la denuncia pública, pero no fue que nos distribuyéramos roles, sino que todos decidíamos y ya se decía que alguien lo hiciera.</p>
	<p>¿En qué momento hicieron la denuncia pública?</p>	<p>A una semana después de que empezaron la tala, porque también hicimos una marcha que llamamos “Santo Tomás está de luto”. En ese momento no pensamos que tendríamos mayor alcance, pero canal 21 nos cubrió, luego toman declaraciones y es ahí donde se divulga y es ahí donde se toma la decisión de hacer una denuncia más gráfica de lo que estaba pasando.</p> <p>Si revisamos nuestros perfiles de Facebook todas denunciamos algo contra la municipalidad o contra la empresa. Cada una lo hacía desde su pensar y su sentir. Luego de que cubren la noticia se tomó la decisión de hacer algo específico para denunciar, publicar fotos, videos, acuerdos de la</p>

		<p>municipalidad, resoluciones del Juzgado Ambiental, de manera más específica.</p> <p>Tuvimos la ventaja de que tenemos una compañera que maneja este tipo de herramientas, entonces ella facilitó el proceso de creación de videos, de fotografías (quien venía tomaba). Tuvimos la visita de estudiantes de la Universidad de El Salvador que hicieron tomas y los vigilantes nos sacaron del lugar.</p> <p>También se tuvo el apoyo del sacerdote que en cada misa hablaba de lo que estaba sucediendo. Hicimos una alfombra y el padre apoyó lo que se dijo. La compañera que la hizo tuvo que buscar en la biblia y utilizar eso como una acción de incidencia, porque mucha gente la vio.</p> <p>Todo inició en marzo y en vacaciones hubo mucha tranquilidad en el tema y no hubo denuncia, mientras la empresa seguía, entonces pensamos que hacer era necesario hacer algo y decidimos hacerla para que ya tampoco sigamos “con los mismos cuentos” de que pasa porque sí y que es la “voluntad de Dios”. Al principio se mostraron desinteresados y molestos y ahí te das cuenta que hicimos incidencia.</p>
--	--	---

	<p>¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción</p>	<p>Al principio tuvimos apoyo de otras organizaciones: la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (FESPAD), la Colectiva Feminista, la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), entonces todas esas instituciones tenían los contactos de la prensa, porque ellos utilizaban esos recursos, entonces ellos hacían la convocatoria, nosotros les decíamos cuándo. Lo hacían a través de redes sociales porque la mayoría ahora está conectada y si no podían venir por lo menos veían lo que estaba pasando. Subimos fotos de árboles centenarios que destruyeron y la gente se mostraba interesada en saber qué estaba pasando.</p>
	<p>¿Cada cuánto se reunían?</p>	<p>A diario. Incluso, varias de las reuniones se efectuaron en El Porvenir, incluso hacíamos comida, como sopa, y allí comíamos.</p>
	<p>¿Cómo se comunicaban entre ustedes?</p>	<p>Redes sociales era como lo más fácil, utilizábamos clave (Ameyalli), pero hablábamos libremente en reuniones.</p>
	<p>¿Cómo hacían para comunicarle a la gente lo que estaba pasando?</p>	<p>Hicimos una página en Facebook que le llamamos “Cantón El Porvenir te necesita” y ahí se divulgaba todo lo que se hacía y lo que se iba a hacer, también las convocatorias abiertas.</p>

		También cuando se daban los viacrucis poníamos pancartas, sin decir una palabra, a la gente le quedaba algo.
	¿Cómo logran que los medios de comunicación retomen esta lucha?	<p>Cuando te manifestaban en contra del gobierno central todos los medios te cubren, hasta los que no crees. Nosotras hicimos un plantón frente al Ministerio de Medio Ambiente ahí cobra fuerza, pero cuando se enteran de la noticia que es en contra de una empresa oligarca que tiene mucha influencia en todos los ámbitos de la sociedad salvadoreña ya casi no te cubren.</p> <p>Nosotras también fuimos a los medios.</p> <p>La forma en la que abordaban el tema era decir que se estaban manifestando unas personas, pero no se referían a la participación de la municipalidad.</p>
	¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?	<p>El papel de la juventud fue complementario porque sabíamos que todos seríamos afectados, incluso el alcalde, los empleados que contrató Grupo Roble. Para mí no hubo un papel protagónico de las personas jóvenes respecto a las adultas, más bien fue complementario. Pudimos establecer una ruta, escuchar la experiencia de las personas adultas.</p> <p>La cuestión creativa y alternativa de denuncia surge de la juventud y las personas adultas acompañaron el proceso y apoyaron nuestras propuestas.</p>

		<p>Hubo más mujeres jóvenes sí hubo más mujeres jóvenes que hombres. Es porque nosotras estamos un poco más acostumbradas a este tipo de acciones, por ejemplo el caso de las 17 y de otras injusticias. No era cuestión de solo asumir el protagonismo, sino una cosa más a lo que hay que poner atención y como jóvenes tenemos que asumirlo.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?</p>	<p>Por seguridad personal, dejar de lado el perfil personal, porque hay gente que respalda, cometimos el desliz de que nos identificaran fácilmente, es ahí donde surgen las demandas. No es esconderse, sino tener un poco de precaución hacia las empresas porque este tipo de sectores están acostumbrados a quienes les hacen estorbo. Hubo una situación tensa de seguridad, tuvimos llamadas de números desconocidos, comentarios amenazantes en Facebook.</p> <p>También es necesario contar con un mayor equipo para la difusión de este tipo de cosas. Facebook es una herramienta pero hay muchas más que pudieron haber sido más afectivas; es importante conocerlas y utilizarlas.</p>

Entrevista 6 E L

Nombre: Esmeralda López

Edad: 22 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Colonia San José 2

Nombre	Pregunta	Respuesta
Esmeralda López	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	Pertenezco a la colectiva de Mujer Jóvenes Ameyalli, entonces tenemos trabajo territorial en el municipio. Dos días después de las elecciones municipales del 2015 nos hablaron compañeros para decirnos que estaban empezando a talar árboles en el cantón El Porvenir, cuando llegamos ya estaban unos compañeros que habían decomisado motosierras y como nadie sabía porque fue algo de la noche a la mañana que empezaron a talar la gente de la comunidad nos pidió ayuda y llegamos. A partir de ese día estuvimos participando en la lucha y empezamos a hacer una serie de cosas; entonces, yo me involucré a partir de esta organización.
	¿Por qué usted consideró importante involucrarse en	Porque me sentí afectada, al final el cambio climático, todos los fenómenos que se dan a partir de acciones como la tala nos van a afectar a todas las

	<p>la organización ambiental?</p>	<p>personas y como en la organización trabajamos un eje de medio ambiente yo me siento identificada porque yo me he formado en ese tema.</p> <p>Es una decisión propia porque al final somos muchas en la organización y no todas participamos en la lucha, yo tengo un recorrido en la organización y una formación me da la pauta a tomar la decisión de estar y participar en la lucha porque es una necesidad que tenemos, también el respeto que tenemos por la naturaleza y ese sentimiento que te da al ver que están talando los árboles y hablábamos con las personas y veíamos como árboles centenarios, pinos grandísimos, árboles de fuego, cortés blanco –árboles que casi no se miran- y que son parte de tu historia y ver que están talando la tierra donde yo nací están talando mi historia y también va a traer consecuencias a futuro, quizás nosotras no sintamos tanto el cambio sino que nuestra descendencia, nuestros hijos, nuestros nietos, van a sentir todos los cambios que se dan a raíz de ambición económica.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Al principio como nos tomó de sorpresa quizás no teníamos un plan de trabajo, empezamos a trabajar, íbamos al terreno y no sabíamos qué íbamos a hacer si llegábamos al terreno; entonces, a partir de ir avanzando en esta lucha constante, diaria, ahí íbamos retomando, de los errores íbamos aprendiendo. Nos enfrentamos varias veces a los policías, a los guardias de</p>

		<p>seguridad de la empresa (Grupo Roble).</p> <p>Yo fui amenazada por uno de ellos, nos decían 'no podemos salir del perímetro, pero desde adentro podemos dispararles'. También habían contratado gente de la comunidad para amenazarnos y nos decían 'váyanse porque no saben con quién se están metiendo, solo hago una llamada y se atienen a las consecuencias'. Esas cosas que pasaban nos hacían que nos reuniéramos y tomáramos algunas medidas. Poco a poco nos íbamos organizando porque no sabíamos de los permisos, ni de la tala. Esta lucha fue rápida. Partimos de prueba y error.</p>
	<p>¿Cómo ustedes identificaban los liderazgos y los roles de cada persona?</p>	<p>A partir de la organización ya tenemos liderazgos reconocidos, a partir de eso no solo la persona tomaba la decisión, sino en conjunto porque ahí pasábamos casi todo el día y definíamos qué hacer, delegándonos las actividades; por ejemplo, una de las compañeras no estaba en el terreno pero se encargaba de la parte de comunicaciones, no estaba en el terreno pero puede realizar la campaña. Buscábamos hacer los contactos y delegarnos a partir de los roles que ya tenemos en la organización.</p>
	<p>¿Cada cuánto se reunían?</p>	<p>Al principio era como cada semana, después se agudizó. Cuando cerramos una entrada del proyecto (residencial) era casi todos los días y pasábamos</p>

		todo el día, pero nos turnábamos.
	¿Cómo se comunicaban entre ustedes?	Lo hacíamos en las mismas reuniones o a veces utilizábamos WhatsApp o Facebook. No todas podían ver en el mismo instante pero teníamos dicho que estuvieran pendientes por cualquier cosa.
	¿En qué momento se involucran más personas a su lucha?	<p>Eso sucedió cuando empiezan las demandas para los líderes que estaban en la lucha. Al principio las personas no estaban apoyando tanto físicamente pero estaban pendientes de lo que estaba pasando, compartían los afiches, concientizaban, y hacían los debates; por ejemplo, había personas diciendo cosas a favor de la construcción y entonces otras las concientizaban, a través de redes sociales, aunque físicamente no estaban.</p> <p>A partir de las demandas se involucraron muchas personas, instituciones de mujeres, ambientales y estatales: la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU); incluso, Protección Civil apoyó en la localidad denunciando. A partir de la criminalización acompañaron más personas. En la última audiencia que se hizo en contra de Sonia cerramos la calle desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, en el Isidro Menéndez y no nos quitaron porque éramos muchas organizaciones: de mujeres, LGBTI, entre otras.</p>

		<p>Estas últimas personas se vinculan porque hay una Red de Defensores y Defensoras y ahí ven que se está criminalizando a las y los defensores; entonces, ellos se pronunciaron para que hubiera un cese de la criminalización, porque si este caso se perdía iba a dar la pauta para que más defensores y defensoras fueran criminalizados.</p>
	<p>¿Qué estrategia utilizaron para obtener los nombres para iniciar las demandas?</p>	<p>Al principio quisieron demandar a una compañera pero no daban con los nombres, llegó un citatorio con una dirección y un apellido diferente. A través de los empleados de la alcaldía los buscaban. Una vez llegaron unas personas y tres compañeras dieron los nombres y a los días ya tenían las demandas.</p> <p>Tomamos la medida de no dar nombres a la policía o al Grupo Roble, que insistía en preguntar quién era el líder y les respondíamos que éramos todos. A veces nos cambiamos los nombres, ante la insistencia de la empresa.</p> <p>A l final pusieron las demandas y sobre todo criminalizaron a Sonia, para que la lucha se acabara y nos desmotiváramos.</p>
	<p>¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en esta lucha?</p>	<p>Las y los jóvenes de la zona directamente afectada se suman ante la necesidad del tema del agua. Después viene la concientización.</p> <p>Yo no vivo tan cerca del lugar pero por conciencia voy y lucho, ya las y los</p>

		demás sí se suman por conciencia, por una empatía con la lucha, porque sí habían varios jóvenes que se involucraron, aunque ya no
	¿Se integraron más jóvenes en la lucha por la defensa del medio ambiente?	Varias mujeres jóvenes nos han dicho que están interesadas en participar y pienso que si participan en foros y talleres, posteriormente puedan acompañar acciones de calle, porque no toda la gente está dispuesta, porque al final es un desgaste físico, emocional, psicológico. Pero están interesadas y apoyan desde donde se sienten más cómodas.

Entrevista 7 SL

Nombre: Sídney López

Edad: 36 años

Lugar de residencia: Colonia san José 2, Santo Tomas.

Nombre:	Pregunta	Respuesta
Sídney López	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	Bueno también soy parte de MOMUJEST y partir de ahí todas nos involucramos, al principio no sabíamos lo grande la empresa, el monstruo que era pero estábamos consientes de defender el territorio, defender el medio ambiente.
	¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?	Yo desde muy joven he estado organizada y pues por lo tanto tengo conciencia y compromiso; sin embargo, tengo 5 años de ser parte del Movimiento de Mujeres de Santo Tomás y de igual forma si no viviera aquí igual me hubiese involucrado por la defensa de los bienes naturales. Yo creo que los bienes naturales son la vida, al defender la vida defendemos a la humanidad y partir de la conciencia de la destrucción que estas empresas causan a los municipios.

	<p>¿Qué rol tenía usted?</p>	<p>Al ver que esta lucha con Roble no iba a ser fácil y que también no iba hacer de la noche a la mañana, nos reunimos para coordinar y delegar las cosas además que cada quien se sentía en disponibilidad de dar lo quiere dar.</p> <p>Cada quien se auto delegaba y buscamos detener el acceso al Porvenir. A veces hacíamos sopas de frijoles, alguien más llevaba queso, otros un dólar de tortilla y así.</p> <p>Yo me encargaba como en la parte de estrategia o comunicaciones en espacios como el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiada (CESTA), el Foro del Agua y otros.</p> <p>Delegamos por actitud y auto delegación y dependiendo de los recursos.</p> <p>Y un error que tuvimos fue que pusimos a Sonia así como que muy enfrente y la dejamos muy expuesta.</p>
	<p>¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la problemática?</p>	<p>Se creó un página llamada “Cantón El Porvenir te necesita” y a diario se subía material de las agresiones que estas personas tenían y se empieza hacer público estos actos, lo que hizo que la gente reaccionara, le diera like y conociera lo que pasaba.</p>

<p>¿Cómo se generó el mecanismo para que la gente compartiera fotos y videos que evidenciaran lo que pasaba? ¿Quién era el referente?</p>	<p>En realidad Ameyalli y MOMUJEST por lo menos nos sentíamos respaldadas aunque nosotros llevábamos la organización.</p> <p>Hicimos actividades como una caravana pintando rótulos del alcalde, se manchan en la caravana y la gente de la alcaldía ataca a nuestra gente y salieron algunos lesionados.</p> <p>Además se busca la iglesia para que también nos respalde y logramos que el padre hable y denuncie lo que está pasando. También hicimos una alfombra con un mensaje alusivo a la problemática.</p> <p>De hecho gracias a esto la pastoral de medio ambiente ya trabaja con nosotros actualmente y además reactivamos una red ambiental. Esto hizo que se sumara más gente y así fuimos creciendo. Además hicimos pega de calcomanías y pusimos mantas.</p>
<p>¿Cada cuánto tenían las reuniones?</p>	<p>A cualquier hora, no importaba nada solo nos llamábamos, solo nos enviábamos un mensaje. De que nos reuníamos nos reuníamos casi que todos los días.</p>
<p>¿Cómo hacían para identificar a los líderes?</p>	<p>Por ejemplo eran personas que ayudaban a la movilización y en la lucha, sobre todo que es gente que es respaldada por la comunidad y que todas las mujeres de</p>

		<p>MOMUJEST las vemos como lideresas, por que han sido parte del proceso de liderazgo; sin embargo, hay quienes cuentan con respaldo y responsabilidades.</p> <p>En el municipio hay cantones y en cada uno había una encargada de la zona que es la lideresa del lugar que se encarga de convocar en su zona, es así como vamos identificando a los líderes de cada zona lugar o cantón.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Para ser sincera yo no me involucre desde el inicio pero recuerdo que se escribían, que se llamaban a la hora que fuera y ´salían corriendo´ porque yo vivo con algunas de ellas jóvenes también. Adultas y jóvenes salían corriendo porque en la casa se escuchaban la moto sierra.</p> <p>Mi familia es de Mejicanos y mi familia me decía que no me involucrara, yo no estaba con ellas enfrentándome a Grupo Roble en el terreno, pero sé que algunas de ellas salieron golpeadas por que hubo enfrentamientos, yo en eso no participé así, sino más bien lo hacía desde la coordinación con organizaciones de mujeres, ahí yo colocaba las denuncias en las organizaciones y pedía respaldo, con esto aclaro que todos nos encargábamos de la comunicación aunque yo llevo la comunicación de MOMUJEST y Ameyalli en ese momento así aportaba, informando los sucesos que pasaba y para algunos pasaban cosas importantes y otro lo miraban de menos, así como cuando algo pasa a diario y es común.</p>

		<p>La UNES, la Red de Defensoras y la Colectiva Feminista nos dieron su apoyo no económicamente pero si estando pendiente y dándonos refrigerios. La UNES apoyó con la abogada por la compañera Sonia en la primera demanda.</p>
	<p>¿Cómo se comunicaban entre ustedes?</p>	<p>Por teléfono, redes sociales y llamadas. Era muy cansado y no importaba la hora, pero sí nos reuníamos sin estar todas, aunque se convocaba a todas la que se podía y que tenían espacios.</p> <p>No solo fueron mujeres y gente organizada, había hombres y gente que jamás se había organizado y era gente de avanzada edad.</p>
	<p>¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción</p>	<p>Había un grupo de Facebook y como compartíamos espacio en las reuniones entonces ahí se acordaban las cosas que se iban a realizar y las redes sociales se encargaba más que todo Joshi Leban, quien publicaba todo y pasaba al pendiente de ello.</p> <p>Pero más que todo lo tomábamos en reuniones y a través de llamadas y redes sociales en este caso Facebook y Whatsapp.</p> <p>Además buscamos a Lina Pohl, la Ministra de Medio Ambiente, quien dijo que no podía hacer nada y que no estaba en sus manos, viendo esto nos vamos a la acción de denunciar públicamente y así empezamos hacer las denuncias en</p>

		medios alternativos.
	¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?	Sí, ya con la lucha fuerte ya sale a conocerse en otras organizaciones más fuertes como CESTA y UNES, que nos aconsejan hacer conferencias.
	¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?	Bueno las UNES coordina con medios y eso ayudó a que sus amistades cubran la situación de Santo Tomás, además que esto no era nuevo ya que hay un video de bosques vírgenes de Santo Tomás. Desde casi 10 años atrás Grupo Roble quería destruir el municipio, se les brinda ese video a los medios y se les trae a que vean como han dejado esto ya en el municipio.
	¿Cómo era el aporte que daban las organizaciones a esta lucha que tenían?	<p>La UNES nos apoyó con la primer demanda pagando el abogado de Sonia y el CESTA denunciando, generando espacios de entrevistas para dar a conocer la problemática.</p> <p>Si nos apoyaban pero no eran canales porque la situación la dimos a conocer a través de la fan page de Facebook.</p> <p>UNES y CESTA coordinaban las entrevistas y dinero digamos para las conferencia.</p>

	¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?	<p>Si ayudaron a hacer conciencia y apoyaron de manera indudable.</p> <p>Además la conciencia por el cambio climático ya que muchos jóvenes siembran hortalizas y tienen mucha conciencia y dicen que no lo quieren ver mal y sus contextos de vivir en zonas de escasos recursos.</p>
--	---	--

Entrevista 8

Nombre: Reina Ortiz

Edad: 54 años

Lugar de residencia: Cantón Rosa María Santo Tomás, como se involucra usted a la defensa de los derechos del medio ambiente.

Nombre	Pregunta	Respuesta
Reina Ortiz	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	<p>Como organización de Santo Tomás se convocó en contra de la acciones que grupo Roble establecieron en el municipio. Yo estoy en la dirección de un partido político desde ahí gestionamos para que la ministra de medio ambiente viniera a ver, pero ya le habían otorgado al grupo Roble.</p> <p>Con todo esto se buscó hacer protestas y marchas, pero el permiso ya estaba avalado, sin embargo hicimos la lucha directamente. Yo no sufrí mucho las consecuencias como mis otras compañeras, a algunas las tomaron presas, otras fueron secuestradas; sin embargo, nos sentimos mal que una gran empresa se aprovechara de nuestros recursos y de la gente pobre.</p> <p>Nosotros queríamos defender nuestros bienes, el agua y la riqueza natural con la que Santo Tomás contaba, su clima fresco, por lo cual hicimos una gran lucha aunque muchos compañeros sufrieron. Lamentablemente no se podía detener el</p>

		<p>proyecto, ya había sido aprobado, nosotros no podíamos hacer mucho. El FMLN nos ofreció su apoyo pero al final como el permiso ya estaba dado me dijeron que no podían hacer nada y ahora lo único que nos queda es luchar.</p>
	<p>¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?</p>	<p>Porque vimos la necesidad de que teníamos un clima bastante agradable y ahora no, además que la empresa no le importó toda la gente que iba a sufrir con la construcción ya que sólo viene y reafirma voy a construir y reconstruir sin importar toda la gente que se ve afectada con su construcción. Además que a mucha gente le prometieron, calle, escuela y muchas cosas más con la condición de que no se opusieran a este plan habitacional.</p> <p>Hasta la fecha no hay nada de eso, Santo Tomás no cuenta con aguas negras y donde iban a tirar esos desechos, los pozos que taparon no le está llegando igual a la gente y ahora donde tiran sus suciedades podrían estar contaminando el río que tenemos, el cual llega a Santiago Texacuangos, aunque ya no llega igual, ha disminuido el agua y la gente está reclamando porque el agua les llega contaminada.</p> <p>Por esa razón se necesita concientizar a la gente, porque si nosotros no cuidamos así nuestros bienes nuestros ríos, quizás vamos a venir a hacer una ciudad como San Salvador de contaminada, entonces aquí es de meterse uno y de concientizarse. Donde yo vivo hay una gran árbol que yo una vez pedí que lo</p>

		<p>cortaran pero un taller me dijeron que ese árbol me brinda una gran cantidad de oxígeno y aprendí que hay que concientizar a la gente.</p> <p>Yo me involucré por la importancia del medio ambiente porque si bien en Santo Tomás la mayor parte de la gente es de escasos recursos, tenemos un municipio rico en árboles y en agua, si no lo cuidamos nos vamos a quedar sin nada porque el Grupo Roble lleva un gran proyecto por si usted entra es un terreno que han destruido.</p>
	<p>¿Qué rol tenía usted?</p>	<p>Cuando se está organizado se hace un plan donde se hace las actividades que le tocan a cada quien y cada quien sabe cuándo va hacer esto cuando va hacer lo otro.</p> <p>Cada quien pueden hacer lo que se designe no tanto por cualidad o capacidad, yo pienso que todos podemos hacer de todo, ninguna se puede quedar sin hacer nada ahí todas tenemos que hacer algo y como le digo ahí todas hacíamos de todo.</p> <p>Si iba pasaba en los lugares, coordinaba, buscaba la manera de ayudar es más buscaba contactos.</p>
	<p>¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la</p>	<p>Sí, como eso se veía en cada delegación o comité o rol en que se distribuía la gente estaba pendiente de lo que ponían, de lo que pasó, decidir qué otras</p>

	problemática?	acciones íbamos a hacer, la gente miraba la página de Facebook y se iban sumando decían que estaba malo ahí nos daban su apoyo y cosas así.
	¿Cada cuánto tenían las reuniones?	En ese momento así como de crisis digamos que casi todos los días.
	¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?	<p>De la comunidad El Porvenir hubo mucha gente que se sumó a la lucha por esta organización porque en Santo Tomás ya se tiene una referencia que hay un grupo de mujeres organizadas como MOMUJEST y Ameyalli y organizaciones de medio ambiente vamos estar ahí y más gente se ha ido sumando.</p> <p>Lo que hacíamos era que apoyábamos desde cada uno. Yo por ejemplo soy ´ama de casa´.</p> <p>Y nos organizábamos por comité que había en varias colonias y empezamos a invitar a los referentes de la comunidad.</p> <p>Yo era la líder del comité de mi comunidad y las identificamos de manera fácil como yo soy la lideresa de esa comunidad, porque como nosotros somos mujeres organizadas entonces sabemos a quién sigue la gente o con quien se siente identificado porque por eso nosotros desde la organización creamos los comité que les decía en cada comunidad, donde cada una se encarga de</p>

		informar y así como respaldar a la comunidad.
	¿Cómo se comunicaban entre ustedes?	Más que todo en Whatsapp o en Facebook para saber cómo iba el proceso a parte de las líderes también mucha gente más se sumaba y se daba cuenta del proceso.
	¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción	Hay compañeras que están que tienen más tiempo, ellas se organizaban, había un grupo que se encargaba de esas cosas.
	¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?	Lo que pasa que ellos tomaron detenidos a compañeras. Hay un caso de una señora de avanzada edad y ella es una gran defensora de los derechos humanos y a compañeros que lo maltrataron de muchas maneras, entonces no íbamos a dejarnos y por eso hacíamos la lucha y claro que la empresa no estaba contenta, por eso fue que tomamos acciones así.
	¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?	Quizás la presión de la organización. Somos varias las que pertenecemos a la colectiva feminista y organizaciones que aglutinan una organización de cada municipio y además nos respaldan por trabajo de mujeres no solo por lo del medio ambiente y en ese sentido de acercaron los medios por el respaldo.

	<p>¿Cómo era el aporte que daban las organizaciones a esta lucha que tenían?</p>	<p>Apoyaron bastante y después de eso nos brindan talleres de medio ambiente y la agente se acerca más ahora por que tras la lucha más gente se suma y se siguen sumando a estos procesos, nos ayudaron a difundir.</p> <p>Sí, ayudaron en hacer conferencias de prensa.</p>
	<p>¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?</p>	<p>Importante por que como van ayudando en cosas donde ellas así por la tecnología son más ´avispadas´ porque ellas daban más en la actualización del Facebook y todo eso de las redes sociales.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?</p>	<p>Muy bueno porque a raíz de eso ahora el municipio cuenta con una organización de medio ambiente, como la pastora de la iglesia y todo ha sido a raíz de la lucha que se ha hecho.</p>
	<p>¿Y de la comunicación entre ustedes?</p>	<p>Cuidarnos más, no tener mucho peligro es decir no arriesgarnos mucho porque también se sufre, las compañeras sufrieron.</p>

Entrevista 9 JL

Nombre: Joshi Leban

Edad: 25 años

Lugar de residencia: Actualmente vive en San Salvador. Residió en Santo Tomás, Colonia San José #2, durante el conflicto en el municipio

Nombre	Pregunta	Respuesta
JoshiLeban	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	<p>El eje de justicia ambiental no era un tema que explícitamente lo trabajáramos, era implícito porque desde la economía feminista se reconoce también el territorio tierra como parte de las mujeres, nosotras somos las que la cuidamos y cosechamos en la parte rural; entonces, se hace como esa interconexión desde la economía feminista.</p> <p>Ahora dentro de nuestro plan de trabajo está implícito un eje de justicia ambiental, de hecho estamos trabajando un proyecto de este tema.</p> <p>Antes nosotras trabajábamos en derechos sexuales y reproductivos, que desde ahí se retoma la conexión del cuerpo- tierra. De hecho nuestro nombre lo tomamos de la cultura Nahuatl que significa “fuente de sabiduría”. Y prevención de violencia (Sexual, intrafamiliar, acoso) y</p>

		<p>participación política de las mujeres.</p> <p>La colectiva de mujeres jóvenes de Santo Tomás surge de un grupo de adolescentes a quienes no se les permite participar en la toma de decisiones y entonces surge como un mecanismo de participación política de las mujeres.</p> <p>Todo empezó en 2009 cuando se hizo un estudio de suelos por parte de Geólogos del Mundo y que también la Asamblea Legislativa emitió un recomendable en el que decía que Santo Tomás era el último pulmón de San Salvador. Todo lo hicieron “bajo de agua”, en complicidad con la alcaldía.</p> <p>Nos dimos cuenta porque nos llaman para decirnos que estaban talando los árboles y que apoyáramos para detenerlo.</p> <p>Ameyalli consideró en 2009 que habíamos ganado pero después (que eso es algo que nos pasa a los movimientos sociales) que el hecho que esté la ley no nos garantice que puedan hacer un cambio. Nos hizo falta continuar con el trabajo en ese momento, por eso luego se dio la problemática.</p>
--	--	---

		<p>Pero nosotras continuamos con el proceso de sensibilización porque habíamos</p>
	<p>¿Por qué usted consideró importante involucrarse en la organización ambiental?</p>	<p>Yo no soy salvadoreña pero consideré importante cuidar, sobre todo el agua, porque cuando viví en Santo Tomás experimenté los problemas de la racionalización del agua, antes y después de la residencial. Entonces hay un problema muy serio del agua pero yo creo que es una problemática no solo de ese municipio, sino de todo el país, pero no se quiere dar a conocer que es un problema serio, pero no me cabía en la mente cómo pudieron jugar con la gente, me pareció tan mezquino que por unos cuantos dólares le estuvieran vendiendo un municipio tan bonito para que lo destruyera (Santo Tomás ya no es lo mismo desde que está la residencial).</p>
	<p>¿Qué rol tenía usted?</p>	<p>En ese momento yo no lo viví tan de cerca y lamentaba no estar tan de lleno porque tenía un trabajo de medio tiempo. Por ejemplo hacíamos un “mini campamento” en las entradas de la construcción, yo en ese momento conocía el tema de la comunicación pero el tema de las redes sociales no lo manejaba tanto, porque ha sido en los últimos dos años que se ha hecho más masivo.</p> <p>Para ese tiempo las redes no tenían tanto impacto, sí era un medio de</p>

		<p>comunicación entre la gente pero no un medio de información; sin embargo, vi el potencial en las redes sociales para difundir nuestra demanda porque no tuvimos cobertura de ningún medio masivo. Yo hacía la comparación con judicialización de otros casos sin el debido proceso; por ejemplo, el caso de Daniel Alemán y el de Wendy Morales si se le dio cobertura de parte de los grandes medios pero porque como luchábamos contra el gran capital no teníamos cobertura, no para evidenciar una falla del sistema de gobierno, por ejemplo. El único que nos cubrió fue el 21 y tergiversó la información. Lo manejaron como que estábamos afectando propiedad privada, pusieron unos segundos a Sonia (Sánchez) y todo lo demás a Roble.</p> <p>De no haber sido por las redes sociales no habríamos tenido la oportunidad de informar porque sí teníamos el apoyo de gente de fuera pero nuestra batalla era dentro.</p>
	<p>¿Encontraron en las redes sociales la estrategia para difundir la problemática?</p>	<p>Sí, a pesar de que nuestro número de seguidores no era tan grande, teníamos bastante alcance y bastante interacción de la gente porque la misma gente nos mandaba fotos y videos y nos las enviaban y las publicábamos. En ese momento ninguna teníamos un Smartphone de gama alta para tomar videos de calidad; sin embargo, esa comunicación comunitaria fue vital. El hecho de tomar fotos y videos y que la gente lo mandara podía ser muy empírico</p>

		<p>pero eso nos permitió que la gente se diera cuenta lo que pasaba, no solo que “se vendió” el municipio, no solo que Grupo Roble nos violentó, sino el gran poder que tienen estas empresas incluso dentro de las instituciones del Estado.</p> <p>Uno de los mensajes claves que utilizábamos en las redes era que los permisos estaban vencidos.</p> <p>Pero también las redes a veces se usan para cosas malas, algunos lo usaron en nuestra contra. Guardábamos las capturas de pantalla.</p>
	<p>¿Cómo se generó el mecanismo para que la gente compartiera fotos y videos que evidenciaran lo que pasaba? ¿Quién era el referente?</p>	<p>Nosotras creamos una página que se llamaba “Cantón El Porvenir te necesita”, porque la idea era esa que más gente se sumara y que no fuéramos unos pocos y unas pocas, que ahora se cambió a “Santo Tomás te necesita”. En ese momento creamos la red y empezamos a hacer comunicación, a hacer afiches, muy sencillos, no teníamos diseñador, sino que era a lo que podíamos hacer; en ese momento yo no tenía esos conocimientos prácticos.</p> <p>En el camino se iba mejorando, pero lo importante era el mensaje, qué teníamos que decir. Un ejemplo fue que tuvimos una actividad que solo la convocamos por redes sociales que era una caminata y llegó mucha gente</p>

		<p>del municipio, había poca gente de fuera. La gente estaba molesta. Llevamos una batucada y sonido.</p> <p>Teníamos reuniones seguridad y no parábamos de reunirnos, con cierto grupo de la comunidad, con personas de la directiva, con gente que tenía sonido, gasolina, etc...</p>
	<p>¿Cada cuánto tenían las reuniones?</p>	<p>Es que como el punto era mantener a la comunidad fortalecida y unificar esfuerzos porque si la misma comunidad estaba de acuerdo por más que les dijéramos nos enfrentábamos a que les prometían mejoras en las calles, a que de los mismos árboles que talaban les “regalaban” leña, pero con eso compraban las voluntades de la gente, les pasaban listados y luego eso lo usaban para decir que la gente estaba de acuerdo.</p> <p>Nos estábamos enfrentando a un monstruo y éramos una organización con recursos limitados, incluso la misma comunidad se dividió, incluso hubo alguien que estaba filtrando información de las estrategias que teníamos y de las cosas que íbamos a hacer. Eso nos restó fuerza y eso hizo que cambiáramos algunas estrategias porque hubo un punto de desesperanza. Por ejemplo, hicimos una acción en semana santa, nos pusimos con unas pancartas y nos sentamos en unas gradas y nos pusimos con mensajes</p>

		<p>religiosos relacionados al tema del cuidado de la naturaleza. La gente tenía impotencia de querer parar algo que está destruyendo y no tener ni siquiera el apoyo de la institución garante de la protección del medio ambiente.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Fue bien difícil. Hubo mucho cansancio. Cuando la comunidad se divide nos toca asumir muchas cosas, sobre todo las actividades de incidencia para que de alguna forma se pudiera frenar la construcción. Hubo mucho desgaste porque eran hasta tres reuniones en un mismo día, que terminaban a las 8 de la noche e iniciábamos al siguiente día a las 7 de la mañana.</p> <p>Para llegar al Porvenir teníamos que caminar por veredas porque no pasa el transporte colectivo. También nos estábamos enfrentando a la inseguridad porque en ese momento recibíamos llamadas con amenazas. En temas de seguridad nos arriesgamos por la cultura machista y la inseguridad.</p> <p>Varias pospusimos actividades. Marcela López su tesis, Sonia Sánchez trabajo. Por suerte yo tenía comprensión del lugar donde trabajaba y trataba de adecuar mis tiempos.</p>
	<p>¿Cómo se comunicaban entre ustedes?</p>	<p>Utilizábamos más las reuniones porque lo considerábamos más seguro porque había mucho temor, porque empezamos a recibir llamadas. No</p>

		<p>hablábamos sobre las estrategias en redes sociales. Utilizábamos redes alternativas. Llegamos a pensar que nos intervenían el teléfono.</p> <p>La mayoría de la gente era mayor por eso utilizábamos lo de las llamadas pero no decíamos mucho, preferíamos tratar las cosas en reunión.</p>
	<p>¿Cómo decidían las acciones que realizaban?, como las conferencias de prensa, las publicaciones en redes sociales o el cierre de accesos al lugar de construcción</p>	<p>Ahí fue donde nos sirvieron las redes sociales porque además de la organización nos permitió construir alianzas. Teníamos la estrategia de la “onda expansiva”, teníamos una publicación y todos lo compartían. Eso fue un proceso de aprendizaje en el camino. Yo estaba estudiando y en el transcurso me fui dando cuenta cómo podíamos utilizar las redes sociales, cómo medir las visitas, los videos.</p> <p>Teníamos un “post” de alerta, que utilizábamos cuando me avisaban algo, me mandaban una foto y la publicaba.</p> <p>Era mucho gasto para comunicarnos, aunque yo si tenía acceso a internet en mi trabajo.</p> <p>El estar contando lo que estábamos haciendo y cómo iba el proceso fue clave para lograr las alianzas que hasta ahorita mantenemos.</p>

		<p>En el tema de las conferencias dio un gran aporte el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA). En las redes algunas publicábamos los afiches y etiquetábamos a varios medios. Esto, porque tuvimos la mala experiencia con el canal 21.</p> <p>También en ese momento jugó un rol muy importante el Procurador de Derechos Humanos David Morales, y la adjunta de Medio Ambiente, cosa que ahora no tenemos.</p>
	¿Sumó apoyos hacer la denuncia a través de los medios de comunicación?	Sí, a partir de que se fue a los medios para contar lo que estaba pasando y lo complementábamos con el tema digital. Ahora está jugando un rol diferente porque ahora tiene más impacto, la gente ahora está muy conectada. Es a partir de eso que se da la demanda por difamación.
	¿Cómo logran tener el espacio en los medios de comunicación?	Con contactos. La convocatorias si las convocaba CESTA, pero para las entrevistas en los medios las tuvimos por contactos que teníamos con gente que está dentro de los medios.
	¿Cómo era el aporte que daban las	El aporte empezó a partir del tema de la judicialización. Ella tenía las

	<p>organizaciones a esta lucha que tenían?</p>	<p>pruebas, por el activismo es que generamos estas alianzas con organizaciones. El contacto clave fue el de la Red de Defensoras.</p>
	<p>¿Cómo fue el rol que jugaron las y los jóvenes en el tema de comunicación?</p>	<p>Era vital. Las personas de la comunidad son adultas, muy adultas, que tienen el tema de la barrera con la informática. Antes no se tenía el acceso que ahora podemos tener las y los jóvenes. Sumó organización, ideas, estrategias porque muchas de las actividades surgían de Ameyalli. Aportó otra perspectiva. No todo se va a lograr con movilización, que sí ha sido clave en muchos momentos, pero en la actualidad estratégicamente hay que retoman cosas además de la movilización. Pero nos complementábamos con las mujeres mayores.</p>
	<p>Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?</p>	<p>Es vital que a las personas que participamos de una organización de la sociedad civil nos falta mejorar los mecanismos de participación hacia afuera. Son pocas las que cuentan lo que están haciendo. Aunque a nivel de redacción no sea excelente, no le resta mérito a lo que hacen desde un periódico a lo que podemos hacer desde las comunidades.</p> <p>Tenemos que contar, utilizando los medios que tenemos disponibles en ese momento.</p>

		<p>Desde la comunicación también podés aportar a las transformaciones sociales y aportar en momentos políticos trascendentales como ese. Si no hubiese sido porque empezamos a contar a comunicar, utilizando muchas formas de comunicación, que no fueron solo las redes porque hasta una alfombra hicimos. Utilizamos todas las formas para trasladar el mensaje que queríamos que era el cuidado del medio ambiente y que al final las y los afectados vamos a ser todos y que si no nos involucramos no hay por qué quejarnos. A pesar de que perdimos esa batalla seguimos luchando en las comunidades.</p> <p>Depende de cómo comuniquemos las cosas podemos sumar o restar. Este proceso nos ha servido para saber cómo enfrentar otros.</p>
	<p>¿Y de la comunicación entre ustedes?</p>	<p>Es de lo que nos dejó mayores aprendizajes. No podemos negar que el tema generacional nos afectó, pero nos permitió entender que todos los aportes son válidos y que hay que tener empatía.</p> <p>Algunas actividades no nos funcionaron y vemos que si hubiéramos establecido un mecanismo de comunicación y de organización hubieran salido mejor. Esa fue una de las mayores lecciones.</p>

		<p>A veces la comunicación está muy ligada a la académica, pero también es importante lo que hacemos en las comunidades. Tomo suma y todo podemos generar contenido valioso. No hay nada mejor que contar historias desde tus propias vivencias.</p> <p>Ahora tenemos más herramientas para comunicar y romper esa brecha de la comunicación tradicional y del monopolio de estas grandes empresas. Para mí la comunicación es vital, sobre todo para el tema social.</p>
--	--	---

Entrevista 10 SL

Nombre: Santos López

Edad: 70 años

Lugar de residencia: Santo Tomás, Cantón Chaltepe La Cruz

Nombre	Pregunta	Respuesta
Santos López	¿Cómo usted se involucra en la lucha por la defensa del medio ambiente, amenazado por el Grupo Roble, en Santo Tomás?	Nos involucramos porque me llaman para que participe en esta lucha. Fue bastante duro porque como nos denunciaron. Vieron la deforestación uno sabe que por eso no hay agua y entonces me pareció demasiado aunque ellos que con “el pisto” pueden ver de menos al pobre.
	¿Cuánto tiempo tiene de estar en el Movimiento de Mujeres de Santo Tomás (MOMUJEST)?	Como 15 años.
	¿Por qué consideró importante ser parte de esta lucha?	Hay que seguir en esta lucha porque todas las aguas se consumen. Nosotros tuvimos la experiencia con Ciudad Dorada. Lo que ocurrió fue que hubo una emergencia por lluvias y nos habían cerrado las salidas de la comunidad, se nos cortó el acceso, a consecuencia de la construcción de la residencial.

		<p>Se nos consumieron unos tanques, hoy no hay agua. Las aguas negras las tiraron para donde nosotros.</p> <p>Ellas nos apoyaron allá (con la construcción de Ciudad Dorada) y nosotras aquí (con Sierra Verde)</p>
	¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?	Entre todas trabajábamos y veíamos lo que se podía hacer.
	¿Usted qué rol desempeñaba, cuál era su aporte?	Nosotras participábamos de reuniones, concentraciones y marchas.
	¿Cada cuánto se reunían ustedes para coordinar su trabajo?	Nos reuníamos seguido. Cada 15 u 8 días.
	¿Cómo se comunicaban entre ustedes?	Nos comunicábamos por celular. Me llamaban para que viniera por la distancia.
	¿Cómo usted le platicaba a la gente de su localidad lo que estaba pasando	Les decía que a la compañera la habían denunciado y teníamos que ver cómo se hacía para que ella solventara el problema. Para mí era injusto lo

	<p>y cómo les hablaba sobre esta problemática?</p>	<p>que estaban haciendo porque perderse todos los vertientes era una lástima. Cuando hicimos cierre en Ciudad Dorada nos ayudaron también. Al principio cerramos calle, tapamos pero cuando entró el alcalde ya no pudimos hacer nada.</p>
	<p>¿Cómo hacían para coordinar todo ese trabajo de la organización si cada quien tenía sus responsabilidades afuera?</p>	<p>Tenemos que organizarnos para estar en las dos partes.</p>
	<p>¿Cree que después de que se dio a conocer en los medios de comunicación más personas empezaron a ver la problemática?</p>	<p>Sí, seguramente hubo más gente.</p>
	<p>¿Durante este proceso sintió que más personas fueron entendiendo la problemática?</p>	<p>Sí, fueron varias personas que nos apoyaron.</p>
	<p>¿Cuál ha sido el aporte que han tenido las mujeres mayores en esta</p>	<p>La experiencia anterior de la construcción de Ciudad Dorada nos sirvió bastante, aunque no se ha podido lograr detener.</p>

	lucha?	
	Si ustedes pudieran hacer una reflexión, ¿qué lecciones les quedan de este proceso, sobre todo en las formas en las que ustedes se comunicaban y comunicaban a la gente lo que estaba pasando?	La importancia de la organización. Volvería a participar en una lucha como esta porque hay necesidad de defender el medio ambiente.

Anexo 3: Fotografías de entrevistas



1. Santos López 2. Esmeralda López 3. Sonia Sánchez y Griselda López 4. Adela Handal 5. Joshi Leban 6. Yolanda Orellana

Anexo 4: Fotografías de problemática ambiental en Santo Tomás (tomadas del archivo de MOMUJEST y Ameyalli)

Deforestación







Residencial:



Formas de comunicación:



Cierre del acceso al lugar de construcción por parte de comunidades



La lidereza Sonia Sánchez denuncia a medios de comunicación



INICIO INFORMACIÓN FOTOS VIDEOS PUBLICACIONES

A petición de Grupo Roble Canton el Porvenir esta militarizado desde el martes 20 de marzo. Donde hacen registros sin motivos, agreden a jóvenes, dañan las bicicletas de las personas de la comunidad.

Señor Alcalde no solo daña los recursos naturales, sino que permite que intimiden a pobladores de una de las comunidades con menos índices de violen... Seguir leyendo



Alerta en redes sociales



INICIO INFORMACIÓN FOTOS VIDEOS PUBLICACIONES

 **Santo Tomás Te Necesita**
may. 27, 2015 a las 7:26pm •

Martes 20 de marzo la policia solicitada por grupo Roble agredio fisicamente a defensores de derechos humanos sin importar que dos de ellos eran menor de 18 años, y que 2 eran mujeres jóvenes. Además lanzaron un cel con los que se graba el hecho robando la memoria micro sd



 22

18 comentarios 38 veces compartido

Denuncia en redes sociales



Alfombra para Semana Santa

SANTO TOMAS TE NECESITA

iUNETE!

